



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

LA PRIMERA LÍNEA EN LOS MEDIOS: EL MIEDO EN *EL TIEMPO Y COLOMBIA INFORMA* DURANTE EL PARO NACIONAL 28A

Julián Ernesto Ávila Mejía

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura
Bogotá, Colombia

2024

LA PRIMERA LÍNEA EN LOS MEDIOS: EL MIEDO EN *EL TIEMPO Y COLOMBIA INFORMA* DURANTE EL PARO NACIONAL 28A

Julián Ernesto Ávila Mejía

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Comunicación y Medios

Directora:

Doctora Nancy Rocío Gutiérrez Gómez

Codirector:

PhD (c) Danilo Moreno

Línea de Investigación:

Comunicación y ciudad, narrativas urbanas

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura

Bogotá, Colombia

2024

*Esta va para Luisa, mi acontecimiento... Y
para Buchicha, que siempre estuvo a mi lado.*

Agradecimientos

A la educación pública y sus profesores, a Nancy Rocío Gutiérrez Gómez y a Mauricio Archila Neira, fuentes de conocimiento y sensibilidad. Gracias a Claudia Beatriz Murcia Linares, toda la maestría fue gracias a su cuidado incondicional; a Francis Clarizza Vargas Díaz y a Juan Pablo Sandoval Castaño, pagar la primera matrícula se la debo a su confianza. Gracias al movimiento social y político *Congreso de los Pueblos*, el tema de investigación es nuestro; al Espacio Humanitario *Al Calor de la Olla*, todo el respeto es para ustedes. Gracias a las observaciones del profesor Óscar Antonio Caballero Rodríguez, amigo de la tesis desde el principio; al rap y el reguetón, que acompañaron mi lectura y escritura. Gracias a mí... Esta tesis fue mi mejor intento.

Resumen

LA PRIMERA LÍNEA EN LOS MEDIOS: EL MIEDO EN *EL TIEMPO* Y COLOMBIA INFORMA DURANTE EL PARO NACIONAL 28A

La tesis a continuación es un estudio a la estructura, producción y comprensión de textos noticiosos, unos populares y otros corporativos, que permitieron con elementos materiales y emotivos construir durante el Paro Nacional 28A las formas y significados de lo que se conoció como la *Primera Línea* en Bogotá. Esta investigación problematiza cómo se modificó el lenguaje publicado acerca de la *Primera Línea* en dos medios de comunicación ideológicamente opuestos: *Colombia Informa* y *El Tiempo*. Así, la tesis responde al *Encuentro Nacional de Comunicaciones* de octubre del año 2021 realizado por el movimiento social *Congreso de los Pueblos*, en el que periodistas populares concluyeron que la abundancia de noticias con discursos de miedo entorpeció el diseño, creación y difusión de mensajes que motivaran a participar de aquella iniciativa transformadora, el 28A. En pocas palabras, la tesis muestra, primero, cómo el miedo limitó sociocultural y cognitivamente las noticias de *Colombia Informa* y *El Tiempo*, las formas y significados que, gracias a esta emoción, condicionaron negativamente la disposición de la sociedad frente a la *Primera Línea*; segundo, cómo el miedo desvió las prácticas tradicionales para estructurar, producir y comprender noticias en *Colombia Informa*. Al final, tanto el medio de comunicación popular como el medio de comunicación corporativo, posicionaron el miedo en la semántica del Paro Nacional 28A con discursos moralizantes y violentos ajustados a los valores de la religión cristiana y el conflicto armado colombiano.

Palabras clave: Comunicación Popular, Guion Cultural, Miedo, Modelo Situacional, Movimientos Sociales, Paro Nacional 28A, Prácticas Sociales Genocidas.

Abstract

THE *PRIMERA LINEA* IN THE MEDIA: FEAR IN *EL TIEMPO* AND *COLOMBIA INFORMA* DURING THE 28A NATIONAL STRIKE

The following thesis is a study of the structure, production, and understanding of some popular and corporate news texts, that allowed to construct the forms and meanings of what became known as the *Primera Linea* in Bogotá during the National Strike on April 28th, 2021 (later called 28A National Strike). This research problematizes how the language published about *La Primera Linea* was modified in two ideologically opposed media: *Colombia Informa* and *El Tiempo*. All to respond to the *National Communications Meeting* of October 2021, in which popular journalists concluded that the abundance of news with discourses of fear hindered the design, creation and dissemination of messages that motivated that transformative initiative. As a result, the thesis shows how fear socioculturally and cognitively limited the forms and meanings that, as a result of this emotion, negatively conditioned the disposition of society towards the *Primera Linea*. Similarly, pieces of news published by *Colombia Informa* and *El Tiempo* were also restrained by fear. In addition, the research describes how fear diverted traditional practices to structure, produce and understand news in the *Popular Communication*, especially in *Colombia Informa*. In fact, both the popular mass communication media and the corporate one installed fear in the semantics of the 28A National Strike with moralizing and violent discourses, aligned to the values of the Christian religion and the Colombian armed conflict.

Keywords: Popular Communication, Genocide Studies, Cultural Script, Fear, Situation Model, Social Movements, Critical Theories.

Tabla de Contenido

	Pág.
Agradecimientos	5
Resumen	6
Tabla de Contenido	8
Lista de figuras.....	9
Introducción	10
1. Antecedentes.....	19
2. La violencia del Miedo	31
3. La <i>Otra</i> comunicación.....	43
3.1 Comunicación Populista.....	49
3.2 Comunicación Popular	54
4. La <i>Primera Línea</i>	62
4.1 <i>Primera Línea</i> en Nuestra América	64
4.2 <i>Primera Línea</i> en Colombia.....	66
5. Análisis del Discurso Emotivo	71
5.1 Mamás <i>Primera Línea</i>	75
5.2 Portal de la Resistencia.....	83
5.3 Avanzada Nacional hacia Bogotá.....	99
5.4 Asamblea Nacional Popular	108
6 Conclusiones.....	111
7 Bibliografía	119

Lista de figuras

	Pág.
Ilustración 1. Fuentes jerarquizadas de <i>El Tiempo</i>	79
Ilustración 2. Lugar de los hechos según <i>El Tiempo</i>	88
Ilustración 3. Objetos de la resignificación del <i>Portal de las Américas</i> según <i>El Tiempo</i>	91
Ilustración 4. Motivos de las protestas según <i>El Tiempo</i>	92
Ilustración 5. Mención al <i>vandalismo</i> en <i>El Tiempo</i>	97
Ilustración 6. Horario de publicación de <i>El Tiempo</i>	106

Introducción

El 28 de abril del año 2021 Colombia vivió el inicio de un conjunto de protestas sociales protagonizadas por diferentes sectores de la sociedad que, durante más de tres meses, se extendieron en 860 de los 1123 municipios que hay en el territorio nacional. En los 32 departamentos del país fueron rechazadas las insoportables condiciones de existencia impuestas por el sistema político y modelo económico moderno, así como los ataques al cuerpo y espíritu de la sociedad en el marco de la pandemia del Covid-19. El desempleo alcanzó entonces el 14.73% -en los hombres jóvenes llegó al 20.7% y a 33.3% en las mujeres jóvenes - (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2024); la pobreza monetaria fue del 42,5%; la pobreza extrema alcanzó el 15,1%; y el índice de Gini registró 0,5¹. Además, en el año inmediatamente anterior, en 2020, se registraron 91 masacres², 310 liderazgos sociales, y 64 firmantes del Acuerdo de Paz³ asesinados. Todo esto consolidó la mayor recesión de los últimos 120 años en Colombia y evidenció, aún más, la injusticia social de nuestro país (Alcántara, 2022, p. 23). Es más, a propósito de la pandemia, las medidas del Gobierno Nacional para contener el contagio

¹ El índice de Gini calcula de 0 a 1 la desigualdad social y de acceso a bienes como la tierra. Si es alto el índice, mayor es la desigualdad.

² Se utilizarán [cifras](#) del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz -Indepaz-, una organización no gubernamental que se conformó en 1984 y realiza un monitoreo al conflicto, la recomposición de grupos armados, complejo paramilitar, victimizaciones contra sociedad civil y las resistencias.

³ El año 2016 el Estado colombiano y la extinta guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- suscribieron el acuerdo de paz que terminaría el conflicto político y armado entre ambas partes, el [Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera](#).

dieron como resultado, entre otras, que las víctimas mortales fueran mayoritariamente personas con un nivel educativo primario, de estrato socioeconómico 1, 2, y 3, cuyo lugar de residencia estaba en departamentos periféricos como el Amazonas, Norte de Santander, y Caquetá (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021). En efecto, las históricas protestas del 2021 fueron la respuesta a una crisis económica, política, social y ambiental.

Ahora bien, las movilizaciones sociales del 2021 tienen consecuencias históricas no sólo por su alcance y duración sino porque fueron el punto máximo del acumulado de protestas masivas que atravesaron, con reivindicaciones sectoriales bien definidas, durante poco más de una década, el régimen político y el sistema económico colombiano; identidades conscientes y luchas diversas que permitieron en 2021 reunir y ocupar el espacio público durante más de tres meses, al punto que intervinieron y desbarataron el equilibrio de la cotidianidad en el país. El filósofo Jorge Gantiva Silva (2022, p. 345) cruza las fronteras nacionales y asegura que las protestas del 2021 en Colombia se inscriben en el proceso de rebeldía global de las dos últimas décadas, y cita movimientos de la alterglobalización como el *Occupy Wall Street*, la *Primavera Árabe*, la victoria del referendo en Grecia, los triunfos de los gobiernos progresistas en América Latina, *Black Lives Matter*, y las movilizaciones y triunfos políticos del feminismo en Chile.

Ciertamente, dicho acumulado en Colombia inició con la Minga Indígena y Popular del año 2008, siguió con las movilizaciones estudiantiles de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil - MANE- del 2011, se fortaleció con el Paro Nacional Agrario del 2013, luego con las movilizaciones en defensa del Acuerdo de Paz en 2016, creció con el Paro Nacional Universitario del 2018, el Paro Nacional 21N del 2019, y las protestas de Bogotá del 9 de septiembre del 2020, para convertir el Paro Nacional 28A del 2021 en un acontecimiento de las luchas sociales del país. De esto se puede advertir que, más allá de la lucha obrero sindical que se destacó en décadas previas (della Porta & Diani, 2006, p. 143), las protestas sociales del año 2021 en Colombia respondieron a la lógica de sentimientos de pertenencia, símbolos, prácticas, y rituales identitarios en contra del régimen político y el sistema económico moderno.

Con ocasión de estos símbolos y rituales identitarios durante el 2021, vale resaltar dos ejemplos; primero, cuando los monumentos al conquistador Sebastián de Belalcázar, en Cali y Popayán, así como el de Gonzalo Jiménez de Quesada, en Bogotá, fueron derribados por el pueblo indígena *Misak* en un acto de resignificación de la historia (Castillo, 2022, p. 460); segundo, cuando los puntos de concentración de las movilizaciones se descentralizaron, principalmente en ciudades como Cali (Marín, 2021, p. 202), y a través de formas organizativas como las asambleas populares, cuestionaron de manera organizada espacios tradicionales de representación de la lucha social como los sindicatos. Con todo, parafraseando la definición que Slavoj Žižek hace de un acontecimiento (2018, p. 76-78), las protestas del año 2021 en Colombia no sustituyeron tanto la jerarquía establecida de los valores de la lucha de clases sino, mucho más radical, fueron otra expresión de la escena política nacional, un nivel diferente de ser que fue inaceptable para la clase dominante.

En otras palabras, el 28A fue un cambio del planteamiento a través del cual se percibía y relacionaba la ciudadanía con la realidad, entre otras razones, gracias a la ruptura consciente con la historia oficial, de las maneras de ocupar los espacios, y la postura identitaria frente al sistema político tradicional. En ese sentido, quizá más atrevido, pero siguiendo al historiador Ranajit Guha (1997), sería equivocado denominar a este acontecimiento como Estallido Social ya que no fue un fenómeno natural como un terremoto, un incendio, una tormenta, una epidemia o un estallido (p. 35); estas formas despojan la voluntad transformadora del acontecimiento pues niegan la posibilidad de reconocer la diversidad popular de las manifestaciones y las identidades que lo protagonizaron. Pero esto no quiere decir, y tampoco pretender evitarlo, que la sociedad recuerde las históricas protestas como el Estallido Social.

Igual que la perspectiva del estallido revolucionario, la de la juventud como sujeto histórico en contra el neoliberalismo limita la descripción y la conciencia específica del 28A pues elige una conciencia trascendental para el conjunto de protestas, niega la voluntad propia y diversa de sus participantes; es más, esta perspectiva no sólo reduce la espontaneidad, sino que fomenta reconocimientos a unos pocos líderes o grupos minoritarios de

vanguardia nacional y, de manera riesgosa, permite asimilar el acontecimiento a una conciencia ideal, instrumentalizada por una voluntad que pudo manipular a sus protagonistas (Guha, 1997, p. 69).

En el mismo orden de ideas, el historiador Prieto Ameglio (2021) coincide con la crítica política que problematiza la denominación del 28A como Estallido Social pues los estallidos, según el uruguayo, hacen alusión a unas demandas muy precisas y puntuales que, una vez logradas, permiten que la movilización social disminuya y luego cese, pero en Colombia el Paro Nacional 28A se trató de un proceso social de indignación material y moral cuyo desenlace no se conoce todavía (p. 106). En consecuencia, luego de una aproximación sociohistórica al acontecimiento y sus particularidades, para esta investigación será más apropiado llamar al conjunto de protestas sociales del año 2021 como Paro Nacional 28 de abril o simplemente 28A, es decir, el nombre que ubica de manera íntegra su significante y significado.

Pues bien, el 5 de abril de 2021 fue publicada la invitación al 28A la hizo el Comando Nacional Unitario⁴, constituido por sindicatos como la Central Única de Trabajadores -CUT- y la Federación Colombiana de Educadores -Fecode-, motivados por el rechazo al impuesto presentado por el Gobierno Nacional que aumentaría 19% el precio de los productos y servicios que necesitan las personas para su sostenimiento mínimo vital, también conocidos como *la canasta familiar*. A pocas horas del inicio del 28A ya se habían sumado a la convocatoria la Unión Sindical Obrera -USO-, la Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior -Unees-, el Proceso de Comunidades Negras -PCN, la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular -Cacep-, así como la Organización Nacional Indígena de Colombia -ONIC-, entre otras organizaciones sociales de mujeres y ambientalistas que respondieron a esta situación socialmente problemática. Las exigencias del 28A fueron diversas, pero inicialmente se destacaron tres: 1. Retiro del Proyecto de Reforma Tributaria, ley Solidaridad Sostenible; 2. Garantías a la protesta

⁴ Inicialmente la convocatoria "Por vida, paz, democracia y contra la reforma tributaria" se realizó en redes sociales virtuales como *Facebook* desde el 5 de abril, y el comunicado público se conoció el 7 de abril firmado por la Central Única de Trabajadores -CUT-, la Confederación de Trabajadores de Colombia -CTC-, la Confederación General del Trabajo -CGT-, la Federación Colombiana de Educadores -Fecode-, la Confederación Democrática de Pensionados -CDP-, y la Confederación de Pensionados de Colombia -CPC-.

social y defensa de los derechos humanos; y 3. Atención adecuada a la pandemia Covid-19.

La respuesta del presidente de Colombia (2018-2022) Iván Duque Márquez no se compadeció con los reclamos y, a un mes de las protestas sociales, su gobernabilidad llegó al 76% de desaprobación (*El Tiempo*, 2021); habían renunciado a su gobierno el ministro de Hacienda, la ministra de Relaciones Exteriores, y el Alto Comisionado para la Paz. Mientras tanto, los medios de comunicación permitían la circulación inmediata de información acerca de las exigencias disruptivas al orden establecido, así como los tratos crueles, inhumanos y degradantes que miembros de las Fuerzas Armadas y de Policía Nacional realizaban contra las personas que decidieron manifestarse (Comité de Solidaridad con los Presos Políticos [CSPP] & Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas, 2021, p. 17)⁵; ataques deliberados que pretendieron humillar y degradar a quienes protestaron en ciudades como Cali, Popayán, Pereira y Bogotá, para quebrar así la resistencia física y moral de la sociedad, pues las expresiones de rabia contra la crisis generalizada iban escalando.

Es comprensible que dichas situaciones de sufrimiento físico y psicológico inducido por el Gobierno Nacional alcanzaran difusión mediática globalizada ya que, por un lado, hubo convergencia tecnológica de televisores, radios, periódicos, computadores y teléfonos móviles, y por el otro, la información circuló en diversos formatos como el texto, la foto, el audio, y vídeo, tan diferentes como los grupos que protagonizaron el 28A. Este fenómeno tecnológico es una de las principales características de la época de la globalización; gracias a este atributo que digitaliza la información, los bienes culturales como las noticias dejaron de ser discretos, limitados y unidireccionales (Scolari, 2008, p. 288). En

⁵ Según sus páginas web, el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos -CSPP- es una fundación que defiende el derecho a la vida, la libertad, la integridad física y moral, a un trato digno, a un juicio justo e imparcial y los demás derechos de las personas privadas de la libertad procesadas por delitos políticos y judicializadas por participar en la protesta social; la Campaña Defender la Libertad, por su parte, es un tejido de organizaciones que enfrenta el uso ilegal de la fuerza como mecanismo de persecución contra las personas, que individual o colectivamente, reclaman y promueven derechos humanos en Colombia a través de la movilización social.

consecuencia, enmarcamos este acontecimiento en un moderno ecosistema mediático⁶ con usuarios de tecnologías que, al ser lectores de textos, cooperaron en la estructura, producción y comprensión de las noticias de *Colombia Informa* y *El Tiempo*.

Aun así, desde los medios de comunicación, así como en las comunidades virtuales, las protestas fueron representadas de forma limitada; se destacó el acontecimiento en asociación a las confrontaciones violentas entre manifestantes y miembros de la fuerza pública; la expresión legítima de los reclamos materiales y morales para conseguir estructurales cambios sociales, políticos, ambientales y económicos fue reducida al miedo. Por ejemplo, el medio de comunicación popular *Colombia Informa* orientó la realidad destacando la brutalidad policial, mientras el medio de comunicación corporativo *El Tiempo* enfocó su producción alrededor de las acciones directas ciudadanas; aunque sus valores y principios son ideológicamente opuestos, ambos medios tuvieron en sus noticias acerca del 28A una similar representación, percepción, atención, lectura, decodificación, formación, uso y actualización de la realidad social; de las creencias y conocimientos que se estructuraron, produjeron y comprendieron alrededor del acontecimiento.

En contexto, son históricas las agresiones y violencia simbólica en contra de la clase popular y sus acciones directas mientras protesta. Generalmente, las acciones directas de la población han sido denominadas por los medios de comunicación corporativos como levantamientos, pedreas, motines o disturbios y a veces han sido judicializadas como asonadas; estas modalidades de protestas históricamente terminan en confrontaciones abiertas con la fuerza pública, sin que necesariamente los actores sociales se propongan hacerlo (Archila, 2018, 482). Así, por ejemplo, Ricardo Sánchez Ángel (2008) y Marta García Velandia (2017) han escrito respectivamente acerca de las movilizaciones sociales del Bogotazo de 1948 y el Paro Cívico Nacional de 1977, para demostrar cómo en Colombia se ha estigmatizado el proceso de movilización, insurrección y levantamiento popular. Luego del 9 de abril de 1948 “Quedó el estigma, la leyenda negra, como en Bogotá, de que el ‘nueve abrilero’ era ladrón, saqueador, borracho y asesino, reduciendo

⁶ La metáfora del ecosistema puede llevar a pensar que todo es lo mismo o vale por igual. Sin embargo, en los ecosistemas hay jerarquías, conflictos y acuerdos entre actores que reconfiguran las relaciones de poder en cada momento. Este aspecto -el dinamismo, las tensiones y las transformaciones del ecosistema- es el que nos interesa resaltar a través del uso de esta metáfora (Scolari, 2008, p. 292).

las dimensiones de una épica de los de abajo a un asunto penal” (Sánchez, 2008, p. 35); de manera análoga, durante el Paro Cívico Nacional, “los manifestantes fueron llamados 'perturbadores' para luego ser perseguidos como guerrilleros y comunistas (García, 2017, p. 21).

No es nuevo que, durante el 28A las organizaciones sociales urbanas, campesinas, negras, indígenas, de mujeres, población con orientación sexual e identidad de género diversa, defensoras de derechos humanos, ambientalistas, sindicalistas, e incluso partidos políticos que apoyaron las protestas, fueran señaladas -como se evidenciará posteriormente- de manera negativa y desviada por los medios de comunicación como vándalos, saqueadores, violadores, terroristas, que la Policía tuvo que llevar al orden y a la justicia; a finales del año 2021, cerca de 200 dirigentes de todo el país estaban siendo investigados y acusados por la Fiscalía General de la Nación de pertenecer a organizaciones como la *Primera Línea*, dándoles un trato de estructura criminal organizada. Mientras tanto, se adelantaban 2 casos de investigación por tortura contra funcionarios públicos (CSPP & Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas, 2021, p. 98). En otras palabras, con medios de comunicación que, generalmente, se identifican con el capital económico y cultural de la élite colombiana y están alineados con la doctrina estatal que ejecuta o permite que funcionarios públicos violen sistemáticamente los derechos humanos, la sociedad que protestó fue estigmatizada con el temor difundido a las movilizaciones sociales.

Ahora bien, ubicados en el campo de los estudios de la Comunicación, frente a la metodología utilizada en esta investigación acerca del miedo en los medios, es preciso destacar que para buscar los antecedentes acerca del tema se hizo una revisión bibliográfica de documentos en formato portátil PDF; publicados en idioma español; en Colombia, Latinoamérica e Iberoamérica; con libre acceso en las revistas electrónicas *JStor*, *Academic Search*, *LA Referencia* y *Google Académico*; entre los años 2018 y 2022, rango temporal que coincide no solo con un periodo de protestas que anualmente, de manera ininterrumpida, registró movilizaciones significativas para las luchas sociales en Colombia (el Paro Nacional Universitario del 2018, el Paro Nacional 21N del 2019, las

protestas en Bogotá del 9 de septiembre del 2020 y, finalmente, el Paro Nacional 28A de 2021) sino con el inicio y fin del gobierno del presidente de Colombia Iván Duque. Además, el año 2022 entró en el rango de la revisión ya que gran parte de los artículos, tesis y capítulos de libros cuyos problemas de investigación estaban asociados al 28A empezaron a ser publicados desde entonces.

Se utilizó *JStor* ya que es una plataforma de investigación y enseñanza con acceso a más de 12 millones de artículos de revistas, libros, imágenes y fuentes primarias en 75 disciplinas; *Academic Search Ultimate* ya que contiene más de 11 mil publicaciones periódicas en texto completo, revisadas por pares académicos; La Red Federada de Repositorios Institucionales de Publicaciones Científicas -*LA Referencia*-, en virtud de que es una red latinoamericana con énfasis en resultados financiados por fondos públicos; y, finalmente, *Google Académico* por el hecho de que ordena las tesis, libros, resúmenes y artículos de acuerdo a su relevancia según el número de veces que han sido citados.

Al mismo tiempo, se realizó esta investigación acerca del miedo asociado a la *Primera Línea* con la premisa de un diálogo entre saberes, desde un paradigma interpretativo y una epistemología del sujeto conocido, que consiste en la coexistencia de tres paradigmas: 1. Materialista histórico, 2. Positivista, e 3. Interpretativo; con diferentes presupuestos ontológicos, epistemológicos y, por tanto, metodológicos (Vasilachis, 2006, p. 15). El análisis tiene como fuente un discurso histórico de primer nivel (Guha, 1997, p. 36), es decir, las noticias que fueron publicadas durante el acontecimiento, para este caso, en *Colombia Informa* y *El Tiempo*. De modo que esta investigación es un estudio a la estructura, producción y comprensión de textos populares, y corporativos, que permitieron durante los tres primeros meses del Paro Nacional 28A construir discursivamente la *Primera Línea* con elementos materiales y simbólicos. En otras palabras, la tesis es una forma interdisciplinar de aproximarse al miedo que circuló durante el Paro Nacional 28A.

Teóricamente, es una investigación que goza de aportes de la sociología y la historia, tanto como de los estudios del lenguaje y la cultura; Blanca Muñoz (2005), Pierre Bourdieu (1997), Jean Delumeau (1999), Teun van Dijk (1990) y Frank Furedi (2022) son los participantes destacados en este análisis crítico a los valores y la moral moderna. La

comprensión del acontecimiento del 2021 en Colombia, a partir de la experiencia propia y de las noticias publicadas por *Colombia Informa* y *El Tiempo*, se puede segmentar en dos frentes, el primero, acerca de la ideología de masas, el segundo, asociado a las emociones en la cultura. En ese orden, la tesis inicia con la exploración que Muñoz hace a las teorías críticas de la comunicación; se alimenta de las categorías *Campo y Habitus* que Bourdieu construye para la comprensión de las luchas por el poder al interior de la sociedad; y toma forma en el análisis del discurso con la categoría de *Modelo Situacional* de van Dijk. Ahora bien, para el componente emotivo, la investigación utiliza la definición sociohistórica del *Miedo* que realiza Delumeau; y se actualiza con la categoría de *Guion Cultural* de Furedi para comprender dicha emoción en la moderna sociedad del siglo XXI.

En armonía con ese orden, la tesis ofrece seis capítulos: 1. Antecedentes; 2. La violencia del Miedo; 3. La *Otra* comunicación; 4. La *Primera Línea*; 5. Análisis del Discurso Emotivo; y 6. Conclusiones. Así, el primer capítulo expone investigaciones realizadas en Colombia, Latinoamérica e Iberoamérica, que sirven como antecedentes a la relación entre el miedo y los medios de comunicación; esta relación se problematiza sociohistóricamente y en contexto en el capítulo dos; luego, en el tercer capítulo, se cualifica la discusión con una aproximación teórica al concepto de *Comunicación Popular*, pasando a un examen de las *Primera Línea* en el capítulo cuatro; el análisis específico de los discursos producidos en *Colombia Informa* y *El Tiempo* en el marco del paro del 28A está en el capítulo cinco; finalmente acompañado, en el capítulo seis, por una síntesis de conclusiones y principales hallazgos en torno a fuentes, metodologías y representaciones de la *Primera Línea*.

1. Antecedentes

Las investigaciones colombianas acerca del miedo y los medios de comunicación muestran que predomina un paradigma interpretativo de la realidad, con énfasis y fuerza epistemológica cualitativa, sobre la base de metodologías que gozan de la perspectiva de quien investiga. Es decir, los artículos, tesis, libros académicos de origen colombiano acerca de la relación entre los medios de comunicación y el miedo, priorizan el componente ideológico y emotivo para problematizar las condiciones materiales de existencia y resistencia de la sociedad en situaciones socialmente problemáticas. Estas investigaciones nacionales, además, suman el apoyo de los datos, particularmente obtenidos durante los fenómenos sociales analizados. Ahora bien, internacionalmente ocurre lo contrario pues con información o elementos regulares de la estructura, producción y comprensión de los productos mediáticos, existe una producción académica que prioriza métodos investigativos asociados a herramientas y técnicas de análisis cuantitativo; Costa Rica se destaca en ese sentido. Vale decir que, por lo menos en el panorama colombiano, se ha logrado superar la oposición entre procedimientos cualitativos y cuantitativos.

Así, por ejemplo, el colombiano Gustavo Adolfo Almanza en su tesis *Olas mediáticas de seguridad en Bogotá: Pánicos culturales y representaciones mediáticas del miedo (2017-2019)* construyó categorías de análisis cualitativo con ayuda del programa N-Vivo⁷ que le permitieron asociar la representación de la seguridad en Bogotá con el miedo en las noticias y, de tal manera, ponderar el peso de las relaciones de poder que producen y reproducen los medios de comunicación corporativos. En su investigación, Almanza muestra cómo la dimensión de la clase social es vital para la estructura de las noticias ya que estas responden a las amenazas que formulan los valores y creencias hegemónicas (Almanza, 2023, p. 61). De ahí que los reclamos por parte de la opinión pública están en

⁷ NVivo es un software informático estadístico y textual, utilizado para el análisis de datos cualitativos.

función de la clase a la que pertenecen las víctimas y los victimarios; el investigador colombiano, además, explica que al producir y reproducir sufrimiento y miedo se genera un pánico cultural que logra captar la atención e intervención institucional, y que gracias a esta expresión del miedo es posible comprender por qué las noticias durante la movilización social se enfocan en los daños materiales, y cómo los disturbios empiezan a ubicarse como un elemento central de la agenda informativa (Almanza, 2023, pp. 13, 43).

En palabras de Almanza, los medios de comunicación responden a un régimen de insatisfacción cultural que genera relaciones humanas motivadas por el deseo, la búsqueda de la plusvalía, y el desprecio al ser humano (Almanza, 2023, p. 63); de tal manera que los medios saben que la publicación y la reproducción de los miedos genera mayor consumo de noticias, pero, además, contribuyen al fetichismo a las mercancías que convierte al público en consumidor de tácticas, objetos, servicios y políticas de seguridad. Por tanto, según el investigador, cuando los medios equiparan las lesiones que sufrieron las personas y los daños materiales en las protestas, los textos reproducen el vínculo cultural mercantil entre las personas, y el manifestante que atenta contra la propiedad privada termina como el demonio popular sobre el cual debe recaer la hostilidad social (Almanza, 2023, p. 101).

Ana María Granados, con una metodología similar concluyó en su tesis *Mano firme, corazón grande": entramados afectivos del Centro Democrático*, que los numerales y etiquetas en X (Twitter), además de organizar semióticamente los contenidos, funcionan simultáneamente como vehículos de afectos, temáticas y significados que facilitan la circulación y la creación de emociones (Granados, 2023, p. 24); la investigadora manifiesta que durante el periodo electoral entre enero y abril de 2022 el partido político colombiano Centro Democrático creó y difundió contenidos publicitarios que promovieron miedo y repugnancia con el fin de prometer seguridad ante sus militantes y posibles electores. De este modo existió en la red social X (Twitter) una sintonía de alarma entre personas afines al Centro Democrático que se enfrentó, primero, a la juventud que protagonizó las

protestas del Paro Nacional 28A, segundo, a la figura del líder político de oposición al Gobierno Nacional, Gustavo Petro (Granados, 2023, p. 21).

Este enfrentamiento entre el Centro Democrático, la juventud, y Gustavo Petro, se realizó a través de las categorías identitarias 'ellos' y 'nosotros', ya que los jóvenes podían elegir al político como el próximo presidente de Colombia 2022-2026. La investigadora colombiana añade que se deben entender los afectos como "pegajosos", es decir, como elementos que, mientras circulan, juntan, consolidan grupos o categorías, así como contienen y alinean cuerpos (Granados, 2023, p. 30). Granados reitera en su tesis que asumir lo colectivo como una expresión de lo afectivo será esencial para comprender lo que ella define como economía del miedo y la repugnancia, y la creación de comunidades opuestas, gracias a la sensación de alarma que se representa en nombres, signos y cuerpos amenazantes (Granados, 2023, p. 17). Estas representaciones de alarma, necesariamente, han estado asociadas a otros nombres, signos y cuerpos con antecedentes de violencia, guerra, armas, y muerte.

Así pues, con relación a lo expuesto en el primer párrafo, Gustavo Adolfo Almanza y Ana María Granados muestran en sus investigaciones una triangulación intermetódica, que implica implantar abordajes metodológicos distintos, cuantitativos y cualitativos, en una misma investigación (Forni & De Grande, 2020, p. 166). En efecto, los valores y la razón de la clase dominante, impuestos de manera hegemónica en la sociedad a través de noticias y mensajes en redes sociales virtuales, representan pánicos morales en la estructura y producción mediática; no solo desvían la atención de los problemas estructurales del sistema político y económico en el país hacia las alteraciones del orden público, sino que impulsan el diseño e implementación de políticas en materia de seguridad (Almanza, 2023, p.75), como respuesta a la forma como tramitamos violentamente desde hace más de siete décadas las diferencias políticas, sociales, económicas y ambientales en Colombia.

Ahora bien, con un exclusivo método cualitativo, Adolfo Chaparro Amaya expresó a través de su trabajo titulado *Revolución molecular y estallido social en Colombia*, que el 28A pasó de la censura a la autocensura ya que, debido al carácter molecular del miedo, la emoción terminó con características que lograron paralizar las propuestas colectivas de varias maneras. Es cierto que Chaparro destaca en su investigación el papel de las redes sociales virtuales para el cubrimiento constante del acontecimiento, pero al mismo tiempo advierte que el miedo y su consecuente instalación virulenta en el sentido común, con alta rapidez de contagio, afectó los pensamientos que lo expresaron, y nociones como derechos, libertad y solidaridad fueron traducidas a necesidades de seguridad; esto orientó a las personas hacia el derecho de propiedad y este al de inmunidad (Chaparro, 2022, p. 167). En ese sentido, los individuos llegaron a cortar lazos con cualquier debate o compromiso colectivo, que es finalmente a lo que llama la movilización social (Chaparro, 2022, p. 62).

A su turno, Leonardo González y Luisa Monsalve, en su trabajo *Voz pública y democracia*, señalaron cómo los medios de comunicación durante las movilizaciones minaron, con la política del miedo, la credibilidad y validez de las acciones colectivas como las protestas sociales, afectando así la voz pública. Este autoritarismo de los medios de comunicación se logra entender a través del significado de la injusticia epistémica, que consiste en quitarle credibilidad al testimonio de quienes se manifestaron pues así no pudieron circular su conocimiento o experiencia (González & Monsalve, 2022, p. 62). El punto, según la investigación, es que el discurso del Gobierno colombiano logró con relativo éxito asociar las protestas con el vandalismo, desacreditando en diferentes medios de comunicación la voz pública de la manifestación. Así, las demandas estructurales que se representan en la voz de la protesta ya no son escuchadas, por tanto, el 28A es ilegítimo según los discursos hegemónicos que advierten ataques al orden, la seguridad y la paz. De ahí que, según esta lógica, no fuera bueno dialogar con un criminal, un terrorista o un vándalo (González & Monsalve, 2022, p. 63).

En resumen, durante el Paro Nacional 28A el miedo fue aprovechado por los medios de comunicación para desviar negativamente las emociones y razones que potenciaron

creencias y actitudes en y frente a la movilización social. Aún más, esta violencia epistemológica que utilizó el miedo en la estructura, producción y comprensión de noticias para la estigmatización y criminalización en Colombia, es una costumbre que va más allá de la protesta social; Marcela Valencia en 2018 en su trabajo *Las narrativas del periódico El Tiempo sobre la región del Catatumbo, Norte de Santander, Colombia, sobre pobreza territorial y peligro*, y Helena Sánchez en 2022 en su tesis *El desprecio como narrativa prototípica: análisis del cubrimiento noticioso de homicidios en Cúcuta*, explicaron este fenómeno a través de la descripción de la cultura del miedo en el nororiente colombiano. Para ambas, el miedo es resultado de una construcción cognitiva de la realidad que no permite analizar los problemas estructurales que tiene la sociedad y, con el fin de generar entretenimiento y consenso en la opinión pública, logra priorizar noticias violentas.

Marcela Valencia concluyó que con el discurso noticioso de la peligrosidad se ha justificado la violencia gubernamental en el Catatumbo, es decir, la violencia estatal, la presencia de cultivos de coca y la pobreza territorial en la región (Valencia, 2018, p. 72). Todo este discurso, que tiene implicaciones en la comprensión de la realidad de quienes habitan la región, está entre la violencia y el empobrecimiento, en la medida en que se omiten las voces del campesinado y se le criminaliza (Valencia, 2018, p. 70). Por su parte, Helena Sánchez profundizó y explicó que esta falta de fuentes en las noticias, parcialización, falta de contraste, y poca pluralidad, se encuentran al servicio del entretenimiento y el miedo; cuyas estrategias más utilizadas por esta lógica, que no permite comprender las causas y los efectos del conflicto son la sensación de cotidianidad; la paranoia de la noche; las narrativas estereotipadas; la sobreexposición de violencia física; y los titulares escandalosos (Sánchez, 2022, p. 56).

Ahora bien, para situar la discusión en Colombia, a esta revisión bibliográfica de producción académica nacional acerca de la relación entre los medios de comunicación y el miedo, hay que sumar investigaciones creadas en países de Nuestra América⁸. Sin embargo, no

⁸ La categoría «Nuestra América» hace parte de un ensayo escrito por el cubano José Martí, publicado el 1 de enero de 1891. Utilizamos «Nuestra América» para destacar la importancia de la batalla de las ideas en la cultura ya que se compone de: 1. Identidad y 2. Espacio; la primera significa lo que somos en el tiempo, la segunda, la geografía que habitamos. Por otro lado, «Nuestra

fue posible encontrar estudios en el campo de la comunicación que problematicen esta relación. Pese a la dificultad que esto significó, las bibliotecas digitales arrojaron investigaciones que contribuyen de diversas maneras a la discusión en la medida en que realizan exploraciones y proponen explicaciones acerca del miedo en la sociedad. Se destacan los aportes desde la Psicología en Costa Rica, el Derecho en Ecuador, y la Ciencia Política en Guatemala, México y Chile.

Pues bien, Stephanie Fernández en el año 2021 sostuvo en su trabajo *Percepción de la delincuencia y miedo al crimen con relación a los medios de comunicación en Costa Rica* que, a partir del miedo al crimen, las mujeres y las personas de estrato social bajo que viven en lugares marginados perciben de forma más negativa la delincuencia ya que allí existe mayor probabilidad de ser una víctima. Pese a la estigmatización de la pobreza que con el apoyo de encuestas realiza la investigadora, Fernández tiene una explicación interesante ya que resalta cómo el miedo al crimen está relacionado con el *Modelo de Transporte Narrativo* (Fernández, 2022, p. 39). Esta teoría psicológica consiste en que la percepción del miedo está mediada por el contacto directo, la experiencia transmitida por personas cercanas, y la información de los medios de comunicación. Gracias a esta mediación de la atención, emociones y razones, se promueve entre las personas la ilusión de estabilidad, seguridad, confianza y control del orden establecido; todo esto minimiza la incertidumbre, la ansiedad y, por tanto, el miedo (Fernández, 2022, p. 35). El aporte del artículo de Fernández está en que la narrativa noticiosa genera empatía o desprecio en cualquier historia, es decir, goza de un papel protagónico en la percepción del miedo.

Por otro lado, Gabriel Hidalgo Andrade publicó en el año 2018 a través de su investigación *La comunicación del miedo: ¿Linchamiento mediático o comunicación colusoria? Análisis de una categoría ambigua en Ecuador* que, en el país hermano existe un periodismo

América» confronta la frase «América para los americanos», creada por Estados Unidos en 1823, que orienta la Doctrina Monroe, política exterior de intervención a las antiguas colonias de España como Colombia.

motivado por intereses corporativos cuyos productos se niegan a la difusión de información contrastada, que a su vez condicionan la adopción de políticas públicas, y surgen del daño pactado hacia una tercera persona (Hidalgo, 2018, p. 125). En este sentido el investigador propone la categoría de *Colusión* para analizar dos fenómenos opuestos, el linchamiento y la connivencia mediática. Primero, el linchamiento como un hecho incontestable que convierte a sus víctimas en culpables, segundo, la connivencia como la tolerancia intencionada que los medios ejercen sobre un supuesto error del Gobierno; para unos casos quitan importancia, en otros amplifican para provocar campañas negativas. Según Hidalgo la colusión mediática es la comunicación del miedo, y en el país vecino ha generado una confrontación entre el Gobierno y los periodistas, cuyo resultado ha sido la censura por medio de leyes de silenciamiento a las voces críticas (Hidalgo, 2018, p. 119).

En este mismo orden, (Figuroa, 2019, pp. 279-280), en su trabajo *Guatemala: El recurso del miedo*, señala que la cultura política del terror es la que permite mantener el desarrollo capitalista que acumula y profundiza las contradicciones en el país centroamericano. Según el investigador, la clase dominante en Guatemala logra la solidez del Estado a través de un consenso pasivo creado por el miedo que genera el terrorismo de Estado, aquella violencia que aniquila cualquier voluntad de transformación que pueda existir en el seno de la población (Figuroa, 2019, p. 272). Este recurso del miedo, agrega la investigación, tiene como herencia elementos coloniales como el racismo, la cultura de la extorsión del trabajo, la apelación dictatorial, el síndrome del fantasma del comunismo, el oscurantismo reaccionario, y la identificación de la dominación a través del terror (Figuroa, 2019, pp. 279-280). En armonía con el autor, dada la ilegitimidad del Gobierno colombiano durante las protestas del 28A, fue la cultura del miedo la que delimitó la violencia epistémica, física y psicológica en contra del acontecimiento.

Desde México, Tommaso Gravante y Alice Poma concluyen gracias a su trabajo *Romper con el narcisismo: emociones y activismo de base durante la pandemia* que toda sociedad se caracteriza por una serie de normas o reglas estructurales de disciplina social, jurídica y económica, pero también del sentir (Gravante & Poma, 2020, p. 210). De ahí que el capitalismo logre imponer su propia cultura emocional; tener miedo a expresar nuestra

indignación, depreciar a las personas empobrecidas, culpar a otros individuos por lo que no funciona, o avergonzarse por compartir nuestros sentimientos. Esta lógica ha ocasionado que la sociedad sea vulnerable ante cualquier amenaza contra el orden establecido ya que esto puede generar un golpe moral en aquellas personas que se sienten amparadas por el neoliberalismo (Gravante & Poma, 2020, p. 211). A propósito, es el neoliberalismo el responsable del miedo a las protestas sociales; el capitalismo logra con el terror evitar que se alimente la indignación en los pueblos oprimidos, limitar la identificación de responsables, reprimir la rabia y, en consecuencia, el crecimiento de una cultura emocional en contra de la hegemonía de quienes priorizan la riqueza y el crecimiento económico (Gravante & Poma, 2020, p. 217).

Al mismo tiempo, Pedro Eduardo Moscoso, en *El miedo como dispositivo de clasificación: Apuntes para pensar la subjetivación política*, evita la perspectiva psicológica y trata de comprender la emoción a través de un método de carácter histórico. Para el investigador chileno, el miedo es la exigencia de la política moderna que reconoce los límites entre un cuerpo racional individual y colectivo. Así, lejos de ser aquello que surge frente a la incertidumbre, el miedo se define como la emoción que constituye la vida política contemporánea (Moscoso, 2020, p. 157). De esta manera, el investigador invita para que el miedo sea comprendido como una emoción que consolida las nuevas formas de gobierno, específicamente aquellas relacionadas con prácticas y tecnologías de la micropolítica de la experiencia humana (Moscoso, 2020, pp. 157, 173). Es decir, el miedo logra definir la realidad de quien gobierna y de la sociedad gobernada y por ello analizar el régimen político de una sociedad implica reconocer que las emociones gestionan la razón y las subjetividades, individuales y colectivas.

En ese sentido, según Moscoso, es posible comprender la producción y reconocimiento de las identidades de las personas que logran interactuar políticamente mediadas por sus cuerpos; también el discurso público y privado que circula en diversos medios, incluso los de comunicación masivos, pues gestionan emotivamente la razón a través de las estrategias de producción, organización y gestión de violencias y amenazas en las noticias

(Moscoso, 2020, p. 155). Así pues, el investigador sugiere que el miedo ocupa un lugar central para comprender las manifestaciones violentas y sus efectos en la sociedad ya que puede explicar las formas contemporáneas de organización humana, a diferencia de los ideales centrados en la razón.

Finalmente, como parte de una búsqueda suficiente, la presente revisión bibliográfica termina con la lectura de dos investigaciones de origen europeo. La primera es un artículo de José Carlos Losada Díaz, *Comunicación gubernamental y emociones en la crisis del Covid-19 en España*, cuya perspectiva intermetódica prioriza la realización de encuestas. La segunda investigación revisada fue llevada a cabo por Manuel Alcántara Sáez, *América Latina 2020-2021: votos y jueces en tiempos de pandemia*; en la misma dirección que Losada, el análisis inicia con apuntes cuantitativos. Alcántara explora la relación que, durante la pandemia, existió entre los procesos electorales, el poder judicial, y los presidentes de Latinoamérica. En este contexto, el politólogo ofrece un análisis acerca de las movilizaciones sociales previas al Paro Nacional 28A.

En ese orden, José Lozada sostiene que las noticias sobre la pandemia generaron emociones de tristeza, ansiedad, miedo, confianza e ira, que variaban en función del canal y la credibilidad que tuvieron los productos informativos (Lozada, 2020, p. 13). El investigador problematiza desde el campo específico de la comunicación organizacional, y afirma que la tristeza y el miedo fueron las emociones más presentes ya que existió en el Reino una elevada predisposición en los públicos a sentirse maltratados; en las encuestas, la pandemia obtuvo una forma y medida racional negativa debido a los razonamientos motivados por las emociones de quienes se sintieron mal atendidos durante la crisis (Lozada, 2020, p. 4). Aunque la credibilidad no será objeto de análisis en esta investigación acerca del miedo en *Colombia Informa* y *El Tiempo*, los resultados de Lozada afirman la importancia de ubicar la posición en la sociedad desde la que estos dos medios de comunicación estructuraron, produjeron, y comprendieron las noticias durante su cubrimiento al 28A.

Ahora bien, Alcántara profundiza en la crisis del neoliberalismo y resuelve, gracias al contexto de pandemia, indicar que es la peor y más violenta de la región en los últimos cien años. El español sostiene que, en un marco de insólita presencia de las tecnologías de la información y comunicaciones, el ser humano vive en un contexto de alienación definido por un proceso de intensa individualización (Alcántara, 2022, p. 53) y, debido a esta situación, la tradicional movilización social, la clásica vida de los partidos políticos, por tanto, los análisis que se aproximen a estos necesariamente deben ser muy diferentes a la forma tradicional (Alcántara, 2020, p. 26). En efecto, tras resaltar el peso de las emociones en la sociedad, su capítulo de libro invita a investigar de maneras alternativas la movilización social (Alcántara, 2020, p. 49). Tanto Alcántara como Lozada subrayan el rol de la información, pero, sobre todo, coinciden en que las emociones gozan de importancia para el análisis en momentos de crisis.

En resumen, gracias a las aproximaciones académicas que más allá de las fronteras nacionales y disciplinares se han realizado al miedo y a su función en la sociedad moderna, es posible asegurar con ocasión del acontecimiento que: 1. El miedo se individualiza mediante una narrativa que destaca el contacto directo del ser humano con su entorno, la experiencia transmitida por personas cercanas, la información y credibilidad que obtiene de los medios de comunicación; 2. El miedo explica políticamente las formas de organización humana ya que reúne modos de existencia y relaciones de producción asociados a los deseos individuales y de las agrupaciones protagonistas del acontecimiento; 3. El miedo es fundamento para los procesos de subjetivación que articulan la administración y gestión de la violencia en y de los cuerpos, así como los procesos de construcción identitaria, en tanto son prácticas de la política contemporánea; 4. El miedo hereda el terror y racismo de la Colonia, usados para la reproducción social de la opresión; y 5. El miedo gestiona la razón del ser humano neoliberal, la cultura hegemónica y tecnológica moderna, que dirige una serie de normas o reglas emotivas estructurales de disciplinamiento social.

De tal manera que para analizar el miedo y su relación con *Colombia Informa* y *El Tiempo* durante el 28A es necesario ubicar a esta emoción sociológica e históricamente; aproximarse a las maneras como las personas en Colombia gestionan emotivamente sus pensamientos y razones, es decir, a cómo entienden la realidad a través del miedo, permitirá comprender el acontecimiento a propósito de las subjetividades, cuerpos e identidades, tanto individuales como colectivas, que lo estructuraron, produjeron y comprendieron. En ese sentido, los textos acerca del 28A, que a su vez representan los valores y moral dominante, explicarían, por ejemplo, cómo la defensa de la propiedad privada logró posicionarse en la esfera pública y privada, y cómo esta cultura hegemónica generó un impacto para rechazar y atacar de manera consensuada a la *Primera Línea*.

Por eso, aquí se analizan de manera interdisciplinar los textos que fueron estructurados, producidos y comprendidos durante el 28A en dos medios de comunicación ideológicamente opuestos. En ese sentido, se realizó una sistematización inicial de 345 noticias escritas y publicadas en la versión digital de *El Tiempo*, y de 69 noticias escritas y publicadas en el portal web de *Colombia Informa*, todas entre el 28 de abril y el 28 de julio del año 2021; entre ellas, fueron seleccionadas 81 noticias del medio corporativo y 9 noticias del medio popular. Estas, que son el corpus de la investigación, son textos escritos, con acceso público, que mencionan a la *Primera Línea*, únicamente en Bogotá. Por lo tanto, la crítica obedece a los contextos del discurso, es decir, a procesos cognitivos de la producción y la recepción, y las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación (van Dijk, 1996, p. 16).

En este proceso analítico y crítico de las noticias, para la organización de la información se utilizó el dispositivo práctico *LibreOffice Calc*⁹ que permitió realizar tablas dinámicas, identificar frecuencias, distribución, porcentajes, y patrones de comportamiento. Asimismo, para la construcción de variables, conceptos y categorías que logren resaltar el miedo en

⁹ *LibreOffice Calc* es un *software* para manejo de datos y análisis mixto que hace parte del sistema operativo *GNU/Linux*, familia de sistemas operativos tipo *Unix*, compuesto por *software* libre y de código abierto.

la estructura, producción y comprensión de los textos, se realizó una exploración y selección orientada por el método histórico (Darnton, 2014, p. 107).

2. La violencia del Miedo

Para este análisis de la estructura, producción y comprensión del miedo en las noticias, se recurrió inicialmente a los autores marxistas Theodor Adorno¹⁰ y Max Horkheimer¹¹ con el apoyo de la interpretación que de su obra realizó la socióloga española Blanca Muñoz (2005)¹². Los dos filósofos alemanes, que fueron integrantes del Instituto de Investigación Social, creado en Alemania en 1923, dedicado a la teoría y a la historia del socialismo y del movimiento obrero, se destacaron por su análisis a los medios de comunicación, su lenguaje y maneras, en las condiciones del capitalismo y su dominación cultural. El Instituto es popularmente conocido como la Escuela de Frankfurt, y con la permanente necesidad de desarrollar un análisis crítico y práctico sobre los procesos que fortalecen el capitalismo, los aportes de Adorno y Horkheimer actualmente contribuyen al análisis del proceso histórico de la humanidad y las relaciones sociales dominantes.

A propósito, se rescata la categoría *Racionalidad Técnica* que, según la Escuela de Frankfurt, explica cómo se afianza cada vez más el dominio ideológico en la cultura de masas, es decir, en la cultura que transitó de la industria a la postindustrialización, donde los dueños de los monopolios de comunicación refuerzan su poder con brutalidad en la conciencia racional y emotiva del individuo, gracias a la transmisión y difusión de mensajes

¹⁰ Theodor Adorno nació en 1903 en una familia burguesa de Alemania, y desde la década de 1920 sus intereses circularon alrededor de la teoría de Carlos Marx. Fue exiliado huyendo del nazismo ya que, además de su tendencia política contrahegemónica, su familia era de origen judío. Luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, regresó a su país en 1949, continuó sus estudios críticos al capitalismo. Profesor de universidad pública de Frankfurt, falleció en 1969.

¹¹ Max Horkheimer nació en 1895 en una familia judía burguesa de Alemania, y desde la década de 1920 se destacó por sus análisis filosóficos. En 1933 tuvo que huir del nazismo y vivió hasta 1949 en Estados Unidos. Después de su regreso a Alemania, contribuyó para reabrir en 1950 el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt, universidad en la que fue rector entre 1951 y 1953. Horkheimer falleció en 1973.

¹² Blanca Muñoz López nació en 1955 en Madrid, España. Es profesora de Sociología de Teoría de la Comunicación de la Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea desde 1983. Filósofa de la Universidad Autónoma de Madrid, es autora de diferentes categorías en la Terminología Científico-Social y del Diccionario Crítico de Ciencias Sociales.

institucionalizados que dan significado a la realidad. A propósito del cine y la radio, por ejemplo, Adorno y Horkheimer (1998) decían que “la verdad de que no son sino negocios les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen deliberadamente” (p. 168). Muñoz (1995) interpreta esta *Racionalidad Técnica*, es decir, los símbolos y significados que reproducen las relaciones de poder y dominación en la sociedad moderna capitalista, como el desarrollo de la historia que ocurre gracias a un proceso ideológico que rebaja el intelecto y sensibilidad del público a través de mensajes estandarizados que, a su vez, eliminan la capacidad de análisis del ser humano para convertirlo así en un sujeto receptor pasivo y desindividualizado (p. 5). Entonces, la *Racionalidad Técnica* es un proceso ideológico en el que se difunde el sistema de valores, razones y emociones de la clase dominante, desde centros emisores del sistema de poder socioeconómico tales como las corporaciones.

Ahora bien, para Blanca Muñoz (1995) esta producción esquemática es la forma como actúan permanentemente los medios masivos que pasan a ser propiedad de las grandes corporaciones industriales de índole transnacional; estos medios, que cada vez son más, organizan fenómenos de difusión ideológica a través de la serialización y mercantilización de la opinión pública (p. 4). Adorno y Horkheimer (1998) explicarían que aquel “esquematismo del procedimiento se manifiesta en que, finalmente, los productos mecánicamente diferenciados se revelan como lo mismo [...] Lo que los conocedores discuten como méritos o desventajas sirve sólo para mantener la apariencia de competencia y de posibilidad de elección” (p. 168).

Siguiendo este diálogo, entendemos la *Ideología* como el sistema de valores que permite conocer la realidad y sus factores económicos, materiales y políticos; un conjunto de ideas, creencias, comportamientos y cultura, que circula en cada una de las personas y en la sociedad, con valores morales, religiosos, políticos, y filosóficos. En efecto, a través de los valores, los significados y símbolos asociados, la ideología moldea la percepción de la realidad (Muñoz, 2005, pp. 78, 85). Por consiguiente, la comunicación es un campo ideologizado; y en el proceso de estructura, producción y comprensión de noticias, la

sociedad interactúa con tantas formas de pensar y hacer el mundo como fuentes de información puede obtener.

Nadie puede negar que la forma hegemónica de pensar y hacer el mundo en la era moderna capitalista es la que proviene de la comunicación alienadora, aquella que humaniza las mercancías y deshumaniza las identidades; es la ideología de la *Racionalidad Técnica*. Es en el esqueleto de la producción, en este caso noticiosa, donde no solo es posible comprender la estructura ideológica sino su proceso racional y emotivo. Para ello, están las estrategias de los agentes y las instituciones comprometidas en un momento y lugar determinado (Bourdieu, 1997, p. 309). Así pues, según la definición de *Racionalidad Técnica* que realiza Adorno y Horkheimer (1998), así como la manera en que la sitúa Muñoz (2005) en el neoliberalismo, en Colombia es posible ubicar dicha disposición alienadora en los textos noticiosos del medio de comunicación corporativo *El Tiempo*. De este modo, a través de la perspectiva marxista de la Escuela de Frankfurt, que identifica la estructura de los valores, y define la ideología de un medio de comunicación corporativo como *El Tiempo*, existe la posibilidad estratégica para responder al problema que asocia la comunicación, el miedo, y la *Primera Línea* durante el cubrimiento de las protestas del 28A.

Sin embargo, es necesario precisar que tanto el medio corporativo como el popular se definen y pueden analizarse por la oposición que existe entre ellos, las posiciones y disposiciones contrarias que tuvieron durante el 28A. Es decir, para comprender las noticias de *El Tiempo* durante las protestas no solo basta con observar qué intereses y valores lo apoyaron sino a cuál ideología se enfrentó, en el campo de relaciones de poder que dieron significado al acontecimiento. Este problema sobre la posible existencia de fuerzas inconscientes que actuaron sobre la vida consciente de quienes participaron del 28A, en concreto, la carga emotiva del miedo sobre la razón durante la estructura, producción y comprensión de noticias, tanto en *Colombia Informa* como en *El Tiempo*, demuestra el hecho más indicativo de estar en el camino exacto en la investigación social, y nos ubica en la estructura que determina todo tipo de dominación simbólica (Muñoz, 2006, p. 2).

De acuerdo con el sociólogo francés Pierre Bourdieu¹³, este tipo de aproximación a las posibilidades e imposibilidades que tuvieron *Colombia Informa* y *El Tiempo* responde a la categoría analítica de *Campo*, que consiste en una estructura social de posiciones y disposiciones asociadas al capital económico y cultural, que tienen a su vez origen histórico en las costumbres y vínculos de clase, así como en las experiencias de los hechos (Bourdieu, 1997, p. 117). En efecto, el *Campo* es un lugar de coexistencia de todos los puntos a partir de los cuales se definen otros tantos puntos de vista diferentes y coincidentes, con encuentros o correspondencias, así como intercambios directos entre las posiciones, en una estructura jerárquica que determina todo tipo de dominación simbólica (Bourdieu, 1997, p. 289).

Sin ir más lejos, el poder económico y cultural que tuvo *El Tiempo* durante el 28A se define en contraste con el poder económico y cultural que logró tener *Colombia Informa* durante las protestas; con esta perspectiva el análisis crítico de las noticias no solo muestra la ideología del discurso que estructuró, produjo y comprendió *El Tiempo* sino el poder que tuvo su discurso, gracias a la relación pragmática que construyó con *Colombia Informa* por medio de sus noticias. Está claro, entonces, que la comprensión del miedo asociado a la *Primera Línea* en las noticias se ubica no solo en los textos sino en un *Campo* que incluye, además, la posición y disposición del investigador, con valores definidos y cargas racionales y emotivas acumuladas y únicas.

Justamente, más allá de *Colombia Informa* y *El Tiempo*, el *Campo* de la comunicación durante el 28A contó con el juego decisivo de la sociedad ya que para vincularse a las protestas, las personas no sólo cruzaron de la expectativa hacia la difusión de los fenómenos propios del acontecimiento, sino también afectaron el sistema de valores de la cultura, las oposiciones y diferencias que fundaron las subjetividades espacio temporales,

¹³ Pierre Bourdieu nació en 1930 en una familia campesina de Francia, y desde los años 50 del siglo XX es una de las figuras dominantes de la sociología y las ciencias humanas. Crítico del capitalismo y su expresión neoliberal, su obra rompe los límites de la simplificación ideológica. Sin caer en los subjetivismos históricos y voluntaristas, enseñó sin prejuicios reduccionistas y avanzó en la construcción de herramientas conceptuales y metodológicas para explicar los modos simbólicos y materiales de dominación en la sociedad. Falleció en el año 2002 en Francia.

a través de las tecnologías digitales de la hipermedia (Scolari, 2008, pp. 275, 288); un rol antes absoluto por parte del monopolio de los medios de comunicación hegemónicos que no daba lugar a la creación y difusión masiva de otras interpretaciones.

Efectivamente, gracias a la hipermediatización de la sociedad, durante el 28A en Colombia mutó el sistema binario cerca y lejos, pasado y presente, público y privado, razón y sentimiento, y la internet fue la plataforma sociotécnica que lo permitió; aquel sistema de significación del acontecimiento ya no se representó de la manera tradicional que supone la comunicación impositiva de significados unilaterales; durante el 28A, las tecnologías, y maneras en que fueron utilizadas, abrieron la posibilidad creativa de pensar y hacer la realidad. Por esto, en el marco de un *Campo* de juego discursivo en disputa, comprender las noticias del acontecimiento implica que la *Racionalidad Técnica* cumplió con las condiciones de la hipermedia, de tal manera que logró en diversas dimensiones conjugar a *Colombia Informa*, *El Tiempo* y la sociedad que no fue mera consumidora de información. De ahí que una aproximación a la *Primera Línea* y su relación con el miedo en las protestas del 28A dependa del análisis del discurso a bienes culturales producidos en serie, administrados bajo una sociotécnica determinada, estructurados por intereses ideológicos, orientados hacia las pasiones.

Nadie puede ignorar que la sociedad colombiana fue sometida durante el 28A con textos, fotos, videos y audios acerca de la crueldad contra quienes ejercieron su derecho a la protesta, y a la difusión de sentimientos asociados a la violencia como el miedo, que “debe sin duda una parte importante de su eficacia a los efectos simbólicos que acompañan a toda acción por este signo: la modalidad particular de las prácticas a través de las cuales se manifiesta la disposición respecto a lo que está en juego” (Bourdieu, 1997, p. 36). La vida, ciertamente, durante el acontecimiento no estaba garantizada, y el miedo a ponerla en juego durante las protestas fue una de las interacciones más intensas en la estructura de la sociedad nacional.

Ahora bien, la perspectiva para definir el miedo en esta investigación es histórica, gracias a las contribuciones de Jean Delumeau¹⁴ publicadas en su libro *El Miedo en Occidente* (1999). Esta referencia une a la reflexión ideológica una problematización acerca de las huellas morales y emotivas que dejó la Iglesia cristiana en Europa, entre los siglos XIV y XVIII. Dichas manifestaciones del miedo permiten comprender históricamente la realidad emotiva de los procesos de transformación del orden establecido, así como aproximarse a los discursos guionizados por la hegemonía cultural en siglos anteriores. Así pues, facilita el análisis del miedo asociado a la *Primera Línea* en la estructura de la sociedad occidental y nos acerca al discurso moderno que lo representó en el medio de comunicación popular *Colombia Informa* y el medio de comunicación corporativo *El Tiempo*.

El caso es que, para describir el miedo, Jean Delumeau (1999) expone a lo largo de su obra fenómenos naturales como el mar, la noche o la muerte, y problemas morales como el satanismo, la brujería o el heroísmo para explicar cómo el miedo fue asociado a grupos históricamente excluidos como las mujeres, los vagabundos, y extranjeros. Esta relación era más intensa si estos grupos pertenecían a pueblos como el judío, musulmán o indígena. En efecto, todas esas personas terminaron por ser materialmente oprimidas gracias a discursos moralizantes, creencias y opiniones cristianas. El historiador francés muestra cómo la cultura premoderna multiplicó situaciones y manifestaciones violentas, entre ellas la creación de chivos expiatorios, rumores y miedos colectivos, difundidos por medios de comunicación como la imprenta y los sermones, ambos al servicio de la Iglesia. El miedo, según esta perspectiva histórica, hizo parte de la estructura social que permitió actualizar los valores de hombres y mujeres que abrieron la posibilidad de la cultura moderna, en el marco de revoluciones tanto populares como burguesas.

Ciertamente, desde una posición económica y política dominante, los sermones rutinarios de los pastores y las publicaciones cristianas que recién circulaban entre la sociedad

¹⁴ Jean Delumeau nació en Francia en 1923. Fue un historiador interesado por las emociones y las representaciones, los sentimientos y los valores; fue un católico rebelde influenciado por la experiencia del Concilio Vaticano Segundo; Fue miembro de la Escuela francesa de Roma y doctor en Letras; maestro del Colegio de Francia, su costumbre fue utilizar fuentes de literatura para sus nutridas reflexiones historiográficas, psicológicas y sociológicas. Falleció en el año 2020 en Francia.

gracias a la imprenta difundieron nombres y formas que debían ser comprendidas como amenazantes ya que, generalmente, hacían parte de procesos de cambio en las tradicionales condiciones materiales de existencia europeas. La Iglesia consolidaba de esta manera una información de la exclusión, en contra de cualquier ideología contrahegemónica que pudiera cambiar los valores de la sociedad, especialmente en episodios de ansiedad y miedo colectivo, como sucedió durante la epidemia de la *Peste Negra* (1346-1351). Esta epidemia según la Iglesia, tanto como la fiebre militar, el cólera, la viruela, el tifus, la disentería, que padecieron en Europa en distintos momentos durante cuatro siglos, desde 1348 y 1720, fue el castigo de Cristo a una sociedad que creyó en satánicas ideologías que cuestionaron los valores y perpetraron, entonces, la hambruna y la guerra (Delumeau, 1999, p. 129).

En ese orden de ideas, la representación del 28A es parecida, por ejemplo, a la rebelión popular de los días ocurridos desde el 31 de mayo al 2 de junio de 1793 en París, Francia, donde un mínimo vital fue la condición por la que el pueblo europeo se enfrentó a las instituciones, para luego declarar un gobierno insurreccional. En concreto, Francia era entonces un país de exclusión material, cultural y psíquica que generaba vínculos con el odio entre clases sociales, una sociedad insegura de su propia estructura. En 1789, cuatro años antes de la insurrección, el campesinado francés hambriento y reprimido por el feudalismo, se rebeló indignado y violentamente hundió los fundamentos de la monarquía tanto en la ciudad como en el campo, rechazó la opresión y terminó con la hegemonía política que encarnaban el rey Luis XVI; en consecuencia, junto a las instituciones y cultura política transformadas, y Luis XVI decapitado, la moral cristiana fue el único soporte ideológico que significaba estabilidad frente a la incertidumbre de la transición.

Vale decir que el miedo puede provocar sus efectos dependiendo de los individuos y las circunstancias y, como toda emoción, incluso diferentes reacciones en una misma persona. Por ejemplo, su manifestación colectiva puede desembocar en el pánico gracias a “su influenciabilidad, el carácter absoluto de sus juicios, la rapidez de los contagios que la atraviesan, el debilitamiento o la pérdida del espíritu crítico, la disminución o la desaparición del sentido de la responsabilidad personal, la subestimación de la fuerza del adversario, su aptitud para pasar repentinamente del horror al entusiasmo y de las

aclamaciones a las amenazas de muerte” (Fausto, 1970, citado por Delumeau, 1999, p. 29). De ahí que para comprender el significado del miedo en la sociedad hay que distinguirlo, de nuevo, en oposición a las demás emociones ya que algunas, como la angustia, son muy similares. La angustia, entonces, de todos modos, no permite lograr el equilibrio interno, individual y colectivo, pues cuando se afronta durante mucho tiempo, flotante, infinita e indefinible, en pocas palabras, incierta, es necesario transformarla y fragmentarla en miedos precisos (Delumeau, 1999, p. 30); el miedo, por su parte, identifica la fuente de la amenaza con alguna cosa o alguien que se convierte en la razón de la angustia. No sería extraño que frente a un cambio de condiciones materiales y culturales de existencia la sociedad estructure, produzca y comprenda inseguridades, amenazas, ya sean reales o imaginarias.

Así pues, la persona que tiene miedo es un ser humano que conoce la fuente de la amenaza y por ello asume un objeto determinado al que le puede hacer frente, mientras que la persona que tiene angustia se dirige hacia lo desconocido; quien siente miedo asocia su representación y significado con el terror, el temor, el espanto y el pavor, a diferencia de la inquietud, la ansiedad y la melancolía orientadas por la angustia. Sin embargo, la angustia es una emoción que lleva al miedo; es la incertidumbre de lo amenazante, pero no hay que dejar pasar que la angustia también puede ser esperanza, emoción de lo posible o el riesgo de afrontar el futuro (Delumeau, 1999, p. 30).

En efecto, la esperanza de cambiar las condiciones materiales y culturales de vida de millones de personas durante el 28A fue decidida, pero debido a sus consecuencias inciertas, incluso acerca de su dimensión movilizadora y nivel de sostenimiento, su contundencia fue angustiante y, por tanto, miedosa; no solo como un indicador de la incertidumbre hacia el futuro sino como huella de su pasado, su cultura, en últimas, su ideología. Ciertamente, en Colombia existe una guerra continua y estructural desde hace más de un siglo, una *guerra civil prolongada* que, entendida de esa manera, rechaza las posturas acerca de que las múltiples violencias y la turbulencia política de los últimos treinta años es solo un producto de intereses económicos individuales (Villamizar, 2018, p. 175). En esta guerra la fuente del miedo del poder económico y político hegemónico han

sido las acciones sociales colectivas (Archila, 2018, p. 359) y, para enfrentarlo, el orden establecido utiliza *Prácticas Sociales Genocidas* (Feierstein, 2011, p. 35) violando así los derechos humanos, ejecutando crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra. De hecho, contra cualquier esperanza de cambio, por lo menos desde la Masacre de las Bananeras en 1928, esta situación ha perdurado en Colombia sin solución de continuidad hasta el presente, en medio de una estructural impunidad (Tribunal Permanente de los Pueblos [TPP], 2021, p. 2). Desde esta perspectiva vale definir que:

Una práctica social genocida es tanto aquella que tiende y/o colabora en el desarrollo del genocidio como aquella que lo realiza simbólicamente a través de modelos de representación o narración de dicha experiencia. Esta idea permite concebir al genocidio como un proceso, el cual se inicia mucho antes del aniquilamiento y concluye mucho después, aun cuando las ideas de inicio y conclusión sean relativas para una práctica social, aun cuando no logre desarrollar todos los momentos de su propia periodización. (Feierstein, 2011, p. 36).

Bajo un proceso genocida que tiene como base un sistema de valores, costumbres y tradiciones moralizantes en contra de las acciones sociales colectivas, la sociedad del 28A fue guionizada mediáticamente por un continuo histórico de guerra que transmite miedo para consolidar el orden establecido; durante el acontecimiento, este proceso de la cultura dominante reprodujo estigmas sobre el significado de las protestas y sus protagonistas, tanto en el medio de comunicación popular Colombia Informa como de El Tiempo. De forma ineludible, durante la selección de temas y palabras para representar la Primera Línea en los textos, ambas redacciones armonizaron con las creencias, actitudes, intereses y emociones subyacentes a la historia de Colombia; un guion asociado al conflicto social, político, ambiental y armado que apareció en la estructura, producción y comprensión de las noticias.

Entonces el miedo del 28A fue heredado, en consecuencia, como un *Guion Cultural*, según la propuesta teórica de Frank Furedi¹⁵; un proceso que consiste en la circulación de dicha

¹⁵ Frank Furedi nació en Canadá en 1947, luego que su familia huyera de Hungría en 1965 en el marco de protestas contra el Gobierno húngaro, subordinado a la política de la Unión de Repúblicas

emoción gracias a la interacción con todos los elementos constitutivos de la sociedad, entre ellos, sus medios de comunicación (Furedi, 2022, p. 22). De tal forma que, aunque desde hace décadas los protagonistas de las acciones sociales colectivas en Colombia han mutado y fortalecido banderas, formas y nombres identitarios específicos, el miedo que circuló en la sociedad del año 2021 no tuvo como principal fuente las particularidades del sector juvenil, indígena, obrero sindical, de mujeres, negro, campesino, ambientalista, y cualquier otro, sino que tuvo como fundamento la estructura sociohistórica genocida que desde la élite social y económica domina la cultura del país.

Entre dichas prácticas sociales genocidas que afectan a los sectores de la población que pretenden cambiar las condiciones materiales de existencia en Colombia, realizadas por la minoría privilegiada que se rehúsa, basta recordar las masacres de las bananeras de 1911 y 1928, la masacre de sastres y artesanos de 1919, la represión, encarcelamiento y deportación de trabajadores petroleros en Barrancabermeja en 1924, la masacre de Santa Bárbara, en Antioquia, contra trabajadores de la cementera El Cairo y sus pobladores en 1963¹⁶. A propósito de esta cultura genocida, el Tribunal Permanente de los Pueblos en el año 2021 condenó a los gobiernos sucesivos de Colombia por crear un relato a través de los medios de comunicación basado en el desprestigio, la deslegitimación y la estigmatización de cualquier reivindicación social significativa y de las personas o colectivos que la apoyan, que ha sido a menudo la antesala para los ataques a grupos, comunidades y personas defensoras de derechos humanos (TPP, 2021, p. 112).

Así que para comprender la estructura del miedo en las noticias de *Colombia Informa* y *El Tiempo* durante el 28A hay que reconocer inicialmente su herencia cultural; la difusión de las jornadas de protestas por medio de condiciones sociotécnicas modernas no sólo permitió día y noche la difusión del acontecimiento sino estructurarlo, producirlo y comprenderlo a través de violentas noticias: detenciones arbitrarias, mutilaciones,

Socialistas Soviéticas -URSS- de Iósif Stalin. Furedi vive en el Reino Unido desde 1969, ha sido influenciada por las ideas de León Trotsky, y es conocido por sus investigaciones sobre las sociedades occidentales en situaciones de riesgo y de incertidumbre.

¹⁶ Tribunal Permanente de los Pueblos TPP, *Genocidio político, impunidad y los crímenes contra la paz en Colombia*, pág. 23.

asesinatos y desapariciones, tratos crueles, inhumanos y degradantes realizados por el Estado, así como acciones directas realizadas por las personas que protestaron, entre ellas la *Primera Línea*. De ahí que los medios de comunicación no solo jueguen un rol determinante para la consolidación del miedo en Colombia, sino que, trágicamente, logren normalizar de manera entretenida la violencia política en contra de las luchas sociales en el país. Fue sobre la base de la agresividad que la angustia de la sociedad colombiana se convirtió en miedo al cambio, incluidas las redacciones de los medios de comunicación para quienes la realidad fue todavía más aterradora con su autodeclarada objetividad¹⁷.

Visto de esa manera el *Guion Cultural* puede homogeneizar los medios de comunicación que participaron del 28A. No obstante, la violencia y el miedo tuvieron sujetos determinados con intereses bien distinguidos en las protestas, de hecho, durante el acontecimiento quedó en evidencia la ilusión de neutralidad que domina en el periodismo¹⁸. *Colombia Informa* fortaleció el guion del miedo, pero no escapó a su posición y, por el contrario, ratificó su herencia cultural en la disputa por el sentido común. Por su parte, las redacciones de *El Tiempo* durante las protestas no sólo estructuraron, produjeron y comprendieron la realidad con la herencia cultural asociada al conflicto social, político y armado colombiano, sino que a través de sus noticias difundieron los intereses ideológicos que estaban amenazados por la movilización social.

Todo el mundo sabe que una ilusión desinforma, en efecto, la pretensión de objetividad logra en el periodismo esconder e incluso negar el origen del capital social y cultural de los medios de comunicación; ahí se encuentra un elemento que contribuye a la manipulación tanto racional como emotiva, y es posible verlo no solo en la estructura de las noticias de *El Tiempo* sino en otros medios corporativos, su identidad de clase social y sus valores

¹⁷ La objetividad en el periodismo es un culto que provoca que los reporteros destierren la empatía, pasión, y el afán de justicia; un proceso de impersonalidad y abandono de principios, así como de las causas estructurales que motivan las movilizaciones sociales y sus inconformidades. (Serrano, 2017, p. 12).

¹⁸ Pierre Bourdieu demuestra por medio del análisis al campo literario que el periodismo está en el campo de la producción cultural, reproduce la estructura de la sociedad y, así como en cualquier otro campo de producción de dicha industria, todos sus puntos asumen una posición. (Bourdieu, 1997, p. 189).

moralizantes enemigos de los intereses de las luchas populares no pueden escapar de la realidad. Por eso, gracias a una lectura sociológica que analiza críticamente el discurso¹⁹, comprender la eventual complicidad de *Colombia Informa* en el *Guion Cultural* del miedo durante el 28A, requiere estudiar sus textos como estructuras que obedecen a una clase social diferente a la de *El Tiempo*, de tal manera que las relaciones de causa, finalidad, oposición, semejanza, acción, y tiempo no solo dejen en suspenso la complicidad que une al autor y al lector en la misma relación de negación de la realidad expresada por el texto sino que revelen su propia verdad, aunque de tal modo que no lo diga (Bourdieu, 1997, p. 64).

¹⁹ Metodológicamente, el análisis crítico del discurso caracteriza a las acciones o acontecimientos dominantes, a los participantes, la hora y la situación, las circunstancias, los objetos relevantes o los instrumentos de la acción, organizados en una estructura jerárquica (van Dijk, 1990, p. 162).

3. La Otra comunicación

Consciente de que los medios de comunicación corporativos siempre tendrán intereses para cuidar o transformar según la posición que ocupen en el orden establecido, así como que es imposible la objetividad en el periodismo, y es una ilusión no estar ni aquí ni allá, la prensa colombiana hace parte de la realidad económica, política, militar, jurídica y emotiva del país. A causa de ello, no se puede ignorar que desde el inicio del 28A la posición económica y cultural privilegiada en el campo periodístico hizo del miedo su guion noticioso; fue una postura editorial que permitió legitimar moralmente contenidos e instrumentos noticiosos para el control de la subjetividad en la sociedad en contra del acontecimiento.

Por ejemplo, en la última emisión de noticias del viernes 30 de abril del año 2021, tres días después de haber iniciado el 28A, el informativo colombiano *Noticias RCN*²⁰ difundió en televisión un video grabado por un manifestante de Cali; en el registro se veía una protesta en la que varias personas sacaban sus celulares para iluminar la manifestación. La protesta se dio para rechazar la brutalidad policial que en el marco del 28A ya registraba 6 personas asesinadas en la capital del Valle del Cauca. Horas antes de la manifestación, el jefe del Gobierno Nacional informó al país que habría ajustes en la reforma tributaria, uno

²⁰ El Canal RCN, conocido como RCN Televisión o RCN, es un canal de televisión abierta colombiano, propiedad de la Organización Ardila Lülle.

de los principales motivos para que iniciara el 28A. Sin embargo, la presentadora de la noticia, acompañada del titular en la pantalla: *CELEBRACIÓN POR CAMBIOS EN LA REFORMA*, narró así la protesta: “*Con arengas y cantando el himno de Colombia y de la ciudad en distintos puntos, celebraron el anuncio [...] reiteramos que celebramos la protesta pacífica, pero jamás la violencia como forma de manifestación*” (Noticias RCN, 2021). Esta ilusión no solo tuvo un proceso de simplificación de la información, sino una orientación en la noticia que logró, o por lo menos intentó, mostrar la protesta en contra de las *Prácticas Sociales Genocidas* como una celebración al anuncio del presidente.

En ese orden de ideas es importante señalar que en el año 2015 la [Federación Colombiana de Periodistas](#) -Fecolper-²¹, dirigida por [Reporteros Sin Fronteras](#) -RSF-²², realizó un proyecto de [monitoreo de la propiedad de medios de comunicación](#) en Colombia financiado por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo, para identificar a los propietarios de los medios de comunicación de masas del país y el nivel de concentración de la información en Colombia. La [Casa Editorial El Tiempo](#) es propiedad desde el año 2012 del grupo empresarial Luis Carlos Sarmiento Angulo -Olcsa-²³ cuya casa matriz es el Grupo Aval Acciones y Valores S.A., que tiene [presencia](#) en Colombia, Estados Unidos, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá. La *Casa Editorial El Tiempo* es la herramienta [de comunicación](#) de esta corporación y difunde sus mensajes en las redes sociales *WhatsApp*, *Facebook*, *Twitter*, *YouTube* e *Instagram*,

²¹ Felcolper es una organización de base social que agrupa a 23 asociaciones de periodistas, y a 850 comunicadores y trabajadores de los medios de comunicación en Colombia, que promueven mejores prácticas para un periodismo libre, responsable y seguro, especialmente en narrativas para la paz y el posconflicto. Esta organización resalta en su página web que hace parte de la Federación Internacional de Periodistas -FIP-, la unión de sindicatos de periodistas más grande del mundo con presencia en más de 140 países.

²² Reporteros Sin Fronteras es una organización internacional sin ánimo de lucro que se rige por los principios de la gobernabilidad democrática, no es un sindicato profesional ni un representante de las empresas de prensa. Entre sus principales logros RSF destaca una campaña de boicot en China a los Juegos Olímpicos de Pekín, realizados en el año 2008; y la liberación en el 2008 del periodista Sami al-Haj, acusado en 2001 de ser terrorista mientras trabajaba en Afganistán, enviado por el gobierno de Estados Unidos más de seis años y sin condena a la cárcel Guantánamo, en territorio de Cuba.

²³ A finales de julio de 2023, según la Revista Forbes, Luis Carlos Sarmiento Angulo es la segunda persona con más dinero en Colombia. La Revista Forbes es una revista publicada en Estados Unidos, fundada en 1917 por Bertie Charles Forbes, periodista financiero escocés.

en la prensa y la televisión; su página web goza del [mayor consumo de noticias digitales en Colombia](#) (Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, 2023, p. 119).

La jerarquía de *El Tiempo* no se debe a una exitosa estrategia comunicativa sino a un capital económico y cultural que lo ha rodeado desde hace más de un siglo. *El Tiempo* se fundó en el año 1911 por el liberal Alfonso Villegas Restrepo; en 1913 el periódico fue comprado por su futuro cuñado, Eduardo Santos Montejó, abogado de la Universidad Nacional, periodista y escritor, presidente de Colombia entre los años 1938-1942. Santos Montejó fue tío abuelo del también expresidente de Colombia (2010-2018) Juan Manuel Santos y, actualmente, su familia continúa la inversión de capital en el periódico. Con todo esto, *El Tiempo* desde su creación en el año [1911](#) ha sido estratégico para la lucha ideológica en nuestro país gracias a sus vínculos con el Estado y las élites empresariales que le han permitido ser protagonista en la generación de consensos para la realización de intervenciones de gobierno en temas estratégicos como la protesta social. Así queda expuesta la *Racionalidad Técnica* que ha dominado el campo del periodismo en Colombia desde hace más de un siglo, y que hoy se presenta como una corporación transnacional (Hernández et al., 2012, p. 18).

En este espacio social dominado por la familia Santos y el grupo empresarial Luis Carlos Sarmiento Angulo, *El Tiempo* representó el acontecimiento y sus emociones asociadas. Para descifrar sus textos, entonces, será necesario un análisis de los marcadores semánticos que, contrario a la ilusión de objetividad, definen semiótica y tecnológicamente las expresiones discursivas que orientaron la red de relaciones de sentido de cada noticia, de las cuales se puede interpretar la manera como la realidad externa al texto se orientó en los usuarios de la información (Pardo, 2012, p. 79). En otras palabras, la comprensión de la representación asociada a la *Primera Línea* durante el 28A reclama dos cosas; primero, una caracterización ideológica del capital social y cultural de *Colombia Informa* y *El Tiempo*, de tal manera que se muestren sus protagonistas y modos, posibilidades y efectos; segundo, una reflexión sobre las formas y significados utilizados para la estructura, producción y comprensión de los textos, es decir, un análisis crítico de la organización de la información, que alcanzó con miedo construir el acontecimiento a través del discurso.

Por eso, además de la caracterización de la posición y disposición de *El Tiempo* en la sociedad colombiana, es fundamental una aproximación a la categoría de *Comunicación Popular*, origen social y cultural de *Colombia Informa*. Esta aproximación teórica a la comunicación popular, además, motiva el debate, la diversidad interpretativa, y la democratización de los sentidos y emociones asociados a la construcción de otra comunicación (Kaplún, 1985, p. 13), pero también, advierte acerca de la manipulación de su flexible significado por parte de la *Racionalidad Técnica* ya que son varias las corporaciones que legitiman sus aparatos de difusión a través de supuestas alternativas informativas²⁴. De modo que, para comprender el significado de las cargas emotivas en los textos estructurados, producidos y comprendidos en los medios de comunicación, este acercamiento conceptual aumenta la capacidad de analizar ideológicamente las noticias.

Pues bien, los medios de comunicación populares que han usado el lenguaje para la difusión de las diversas luchas sociales, dependiendo de su ubicación sociohistórica, han sido denominados medios de comunicación populares, medios de comunicación alternativos, medios de comunicación comunitarios, medios de comunicación contrahegemónicos, etcétera. No obstante, la ambigüedad de la categoría de *Comunicación Popular* es un problema con más de treinta denominaciones (Fuentes, 1992, p. 178):

3. Comunicación popular.
4. Comunicación alternativa.
5. Comunicación popular alternativa.
6. Comunicación alternativa popular.
7. Comunicación popular emancipadora.
8. Comunicación participativa.

²⁴ Ejemplo de ello es la emisora *Blu Radio* que, según su página web, es la alternativa para mantenerse informado con inmediatez, credibilidad, transparencia y profesionalismo. *Blu Radio* hace parte de la empresa *Caracol Televisión S.A.*, propiedad de [la familia con más dinero en Colombia](#), el [Grupo Santo Domingo](#) (Bernal, 2024).

9. Comunicación participatoria.
10. Comunicación comunitaria.
11. Comunicación grupal.
12. Comunicación de base.
13. Comunicación emergente.
14. Comunicación de resistencia.
15. Comunicación militante.
16. Comunicación de los marginados.
17. Comunicación liberadora.
18. Comunicación autogestionaria.
19. Comunicación dialógica.
20. Comunicación movilizadora.
21. Comunicación del oprimido.
22. Comunicación horizontal.
23. Comunicación sociopolítica.
24. Comunicación intermedia.
25. Comunicación popular educativa.
26. Comunicación alterativa.
27. Comunicación democrática.
28. Comunicación rural.
29. Comunicación de las clases subalternas.
30. Comunicación marginal.
31. Prensa alternativa.
32. Prensa “nanica” (enana).
33. Prensa popular.
34. Prensa sindical.
35. Folkcomunicación.

El caso es que en Nuestra América la producción teórica de la comunicación popular inició en la década de los años 60 del siglo XX con el análisis de la producción, distribución y consumo de información que ha circulado en el *Guion Cultural* de los grupos subalternos; esta reflexión ha evidenciado a través de los años la desigualdad en el capital económico y cultural que existe entre medios de comunicación populares, comunitarios y alternativos,

y los medios de comunicación hegemónicos, corporativos; asimismo, ha mostrado la diversidad entre paradigmas y epistemologías que, a pesar de ser nutrida en diferentes países como Argentina, Brasil y Colombia, no ha motivado atención y publicación académica equivalente. La diversidad popular y alternativa en la comunicación de los de abajo ha sido vista de manera secundaria por universidades y grupos de investigación.

Ahora bien, la invisibilización de la comunicación popular se debe analizar al menos en tres dimensiones: 1. En la historia social de la comunicación de masas; 2. En el sistema de medios; y 3. En las teorías de la comunicación ([Sáez](#), 2009, p. 2). El politólogo belga Geoffrey Pleyers (2018) utiliza dos perspectivas sociológicas que son apropiadas para comprender estas dimensiones: 1. De las ausencias; y 2. De las emergencias (pp. 134-135). Tanto en la historia como en el sistema y las teorías de la comunicación, han sido invisibilizados actores por las perspectivas dominantes y por los procesos de modernización, entendido ya como injusticia epistémica; la sociología de las emergencias, entonces, apunta a identificar y analizar las experiencias existentes que representan alternativas concretas a la sociedad colonial y capitalista, en este caso, la comunicación popular, su historia, sistema y teorías.

Para empezar, la creación de noticias populares en territorios cada vez más extensos por parte de amplios sectores sociales, en torno a diferentes tipos de cuestiones asociadas a la transformación de las relaciones de poder, obedece a las llamadas acciones colectivas (Tarrow, 1997, p. 57); contribuyen para 1. Mantenerlas; 2. Excitar, entretener y, a veces, transformar la realidad; y 3. Difundir su ideología. En ese sentido, los valores de la comunicación popular, sus métodos y categorías no solo permiten incrementar la fuerza del sistema de comunicación social de la cultura sino de los movimientos sociales. De ahí que, con el paso de los años, sus noticias no solo representen una rutina con prácticas originales para legitimar, estructurar, producir y comprender la realidad sino un repertorio modular a través del cual se acumula capital económico y cultural; es a través de estos repertorios, aquí marcadores ideológicos populares, donde circulan tradiciones, valores y emociones, orales y escritas, públicas y ocultas.

3.1 Comunicación Populista

Como se ha dicho antes, los movimientos sociales y sus repertorios modulares han sido utilizados como instrumentos de manipulación ideológica por parte de la *Industria Cultural* gracias a la creación de medios de comunicación que se lucran de la identidad subalterna. Es el caso paradigmático de Radio Sutatenza, la fundación Acción Cultural Popular - ACPO-, que tampoco logró escapar a definiciones orientadas por Estado colombiano para la estructura, producción y comprensión del sistema de valores capitalista; es decir, para la difusión de razones y emociones en favor del sistema político y modelo económico moderno. Esta tarea la realizó ACPO en coordinación con agencias del Estado como la Caja Agraria, el Instituto Colombiano Agropecuario -ICA-, y el Ministerio de Educación a través de contratos de prestación de servicios para la instrucción de los adultos (Bernal, p. 5).



Escuela radiofónica, 1953. (Bernal, 2012, p. 4)

En septiembre del año 1947 en Boyacá, con la mediación de la radio y la participación del campesinado del Valle de Tenza, nació la más importante experiencia comunicativa de educación no formal en la historia de Colombia: Radio Sutatenza. Esta radio creció durante los años de *La Violencia* (1948-1958) mientras militantes de los partidos políticos *Liberal* y *Conservador* protagonizaron cerca de 300 mil muertes en medio de la ya mencionada guerra civil prolongada. Radio Sutatenza, en sus 47 años de funcionamiento, organizó a diferentes párrocos, docentes, locutores, estudiantes, promotores, cooperantes, colaboradores, y varios miembros de las comunidades de todo el país alrededor de un consenso encarnado en la ACPO: la lucha contra del analfabetismo. Esa fue su misión inicial.

Ahora bien, vale recordar que dicha relación que tuvo la ACPO con el Estado gracias al vínculo de una docena de presidentes con el funcionamiento de Radio Sutatenza desde el gobierno de Mariano Ospina (1946-1950) hasta el de César Gaviria (1990-1994), estuvo atravesada por el Frente Nacional (1958-1974) y su lento desmonte hasta el año 1990 (Archila, 2018, p. 109), todo en el marco de la *Guerra Fría* entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -URSS- que definió la industria de la cultura global desde el año 1945 hasta 1991. En occidente, no sólo en Europa sino en Nuestra América, el temor de la expansión del socialismo fue la tendencia emotiva.

En efecto, Radio Sutatenza recibió incentivos de la Congregación de Hermanos Cristianos de Francia, la empresa Philips y el gobierno holandés, la compañía RCA Records propiedad de la empresa Sony de Estados Unidos, del gobierno alemán para la financiación de la estructura de artes gráficas. Además, ACPO participó como entidad implementadora en diferentes programas del Gobierno Nacional de Colombia financiados por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, como fue el caso de las *Concentraciones de Desarrollo Rural* (Bernal, 2012, pp. 15-16). Por otro lado, participó de investigaciones financiadas, entre otras, por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID.



Inauguración de la sede del primer transmisor de 1 kilovatio de la Acción Cultural Popular. El acto contó con la presencia del presidente (1953-1957) Gustavo Rojas Pinilla (Bernal, 2012, p. 20).

En este contexto nacional e internacional de la segunda mitad del siglo XX, el objetivo de Radio Sutatenza fue promover de manera entretenida valores prácticos y sencillos para desenvolver la cotidianidad y sociedad; temas y campañas de comunicación acerca de la nutrición, vivienda, tenencia y uso de la tierra que, no obstante, respondían a una orientación política para exterminar el comunismo que ya se manifestaba en Colombia. Lo que inició como una genuina apuesta de comunicación popular de alfabetización para el campesinado, se transformó en un instrumento financiado por el Gobierno Nacional que limitó el desarrollo de políticas públicas como la Reforma Agraria.

Dado que el apoyo de la Iglesia y del gobierno alemán fue tan intenso e influyente en el desarrollo del modelo de ACPO y de sus actividades de formación de líderes campesinos, dicho gobierno resolvió patrocinar a través de sus agencias de

desarrollo, una evaluación crítica que cubría no solo los aspectos educativos, sino de manera muy especial los procesos organizacionales y los impactos de la orientación de la institución hacia los problemas del desarrollo. (Bernal, 2012, 17).

En ese sentido, la carga emotiva de los mensajes estructurados, producidos y comprendidos en Radio Sutatenza estuvo asociada con la transformación identitaria del campesinado; cuatro frases icónicas de las escuelas radiofónicas representan esta postura hegemónica sobre la moral y razón campesina:

1. “*Nunca es tarde para aprender*”, frase que indicaba la posibilidad de ingresar a la educación moderna en cualquier momento de la vida.
2. “*Usted no está capacitado*”, proposición que señalaba al campesino su ignorancia y restaba importancia a su herencia cultural.
3. “*Usted necesita conocimientos y técnicas fundamentales*”, mensaje que resaltaba la necesidad para actualizar los marcadores ideológicos del campesinado.
4. “*Usted debe aprender mucho y trabajar con entusiasmo*”, frase que planteaba la formación entretenida (Samudio, 2014, p. 58).

Así pues, Radio Sutatenza se destacó en la *Industria Cultural* moderna de Colombia hasta 1994, año en que terminó la relación con el Estado colombiano. Para entonces, la ACPO ya había logrado formar ideológicamente a cerca de ocho millones de campesinos y más de veinte mil líderes agrarios en cuidados psicológicos, morales, físicos y sociales, cuyos temas principales eran salud, alfabeto, números, economía, trabajo, y espiritualidad; respondió 1.229.552 cartas provenientes de alumnos y oyentes de la emisora, y de los lectores de los 75.749.539 ejemplares, 1.635 números consecutivos del periódico *El Campesino*, creado en 1958; distribuyó 6.453.937 cartillas de Educación Fundamental Integral -EFI- en 955 municipios, de los cuales 687 fueron sedes de 4.365 cursos de extensión; la ACPO formó a 20.039 dirigentes campesinos; transmitió 1.489.935 horas de radio, y repartió 690.000 Disco Estudios (Radio Nacional de Colombia, 2017).



Materiales en diversos formatos utilizados por la ACPO para enseñar (Bernal, 2012, p. 11).

El caso es que en Radio Sutatenza la desviación emotiva de la comunicación popular significó ubicar límites y estrategias sociotécnicas en un sistema político y económico de control sostenido contra el comunismo, cuya campaña comunicativa de *Guerra Fría* tuvo un énfasis en la innovación científica y tecnológica para el desarrollo capitalista, y de transformación del campo ajeno a los valores y símbolos identitarios del campesinado preindustrial. Todo, pese a que Radio Sutatenza fue una organización que consolidó una poderosa institución comunicativa que luchó contra el analfabetismo, sobre la base de los

principios de la comunicación popular. La estructura, producción y comprensión de su repertorio modular, de sus productos radiales, por ejemplo, no fueron garantía suficiente para que el medio de comunicación evitara un *Guion Cultural* al servicio del Estado, los valores de la modernidad, en contra del comunismo.

Sin embargo, nadie puede ignorar que Radio Sutatenza continúa como un referente mediático de la educación con innovaciones pedagógicas como la EFI²⁵, que le permitió llegar a todo el territorio nacional e incluso a países vecinos como Ecuador y Venezuela. En 1994 no sólo murió su director, el sacerdote y sociólogo José Joaquín Salcedo Guarín, sino un proyecto paradigmático de la comunicación popular en Colombia que, debido al temor hacia el comunismo por parte de la élite política y económica, fue utilizado para orientar la comprensión y la construcción de la realidad en el campesinado en función de los valores propios de la modernidad.

3.2 Comunicación Popular

Luego de señalar cómo Radio Sutatenza, la ACPO, el Estado colombiano y Estados Unidos lograron que un proceso de comunicación popular fuera instrumentalizado para convencer al campesinado con cargas emotivas en contra de la esperanza de redistribución de la tierra, es preciso retomar el pensamiento crítico de la *Escuela de Frankfurt*, pues Adorno y Horkheimer (1998) ya habían explicado que la *Industria Cultural* tiene una excepcional habilidad para posicionar sus mensajes, lenguaje, sintaxis y vocabulario en toda la sociedad:

La rara capacidad de cumplir minuciosamente las exigencias del idioma de la naturalidad en todos los sectores de la *Industria Cultural* se convierte en medida de

²⁵ La EFI se define por la actividad de los miles de voluntarios de la cultura, que ayudaron a los campesinos adultos a aprender por medio del seguimiento de las orientaciones que recibían del profesor que hablaba por la radio.

la habilidad o competencia. Todo lo que se dice y la forma en que se dice debe poder ser controlado en relación con el lenguaje de la vida ordinaria, como en el positivismo lógico. (Adorno & Horkheimer, 1998, p. 174)

El peligro de la *Racionalidad Técnica* en la comunicación de los de abajo contrasta con el significado de la *Comunicación Popular*. El aporte conceptual de Martha Dubravcic (2002) desde una perspectiva histórica que describe la comunicación popular en Nuestra América, profundiza en la esperanza de cambio cultural del orden establecido. Según la investigadora ecuatoriana, la comunicación popular se enmarca y responde a distintos momentos y contextos que, a su vez, le han permitido transitar sobre tres paradigmas fundamentales: 1. De cambio social, con una base lógica y psicológica conductista que veía a los medios de comunicación como agentes de modernización y transferencia tecnológica, sobre todo en la identidad campesina; 2. De oposición entre la dominación y la subordinación, influenciada por el marxismo, la teología de la liberación y la pedagogía popular del educador Paulo Freire²⁶, en un contexto de fuertes luchas revolucionarias y una declarada lucha de clases; 3. De globalización²⁷, asociada al surgimiento y cambios de actores sociales afectados por fenómenos como las concentraciones urbanas y las nuevas tecnologías (Dubravcic, 2002, p. 11).

La investigadora Natalia Vinelli (2014) coincide con las tres etapas paradigmáticas de la comunicación popular que resalta Dubravcic (2002), sin embargo, nos interesa su posición ya que destaca el protagonismo que los movimientos sociales desde los años 1960 tienen frente a las relaciones de poder económicas y culturales en la sociedad moderna. Siguiendo el análisis de la investigadora argentina, la comunicación popular es un ejercicio de negociación de los movimientos sociales cuyos marcadores ideológicos, por demás, emotivos, definen sus posiciones y disposiciones frente al Estado, las Organizaciones No

²⁶ Paulo Reglus Neves Freire fue un educador popular, marxista, defensor de la pedagogía crítica. Freire era católico, y siempre llevó en sus luchas educativas esta fuerza religiosa para elevar el nivel de las clases desposeídas y analfabetas, de ahí su fuerte vínculo con la teología de la liberación.

²⁷ Entendemos como globalización, el desmantelamiento parcial del estado de bienestar, la disolución de las estructuras productivas tradicionales, la inestabilidad laboral creciente, la extrema desigualdad social y la vinculación de los segmentos valiosos de la economía y la sociedad en redes globales, mientras que grandes sectores de la población y del territorio quedan desconectados del sistema dinámico globalizado (Castells, 1999, p. 327).

Gubernamentales -ONG-, y medios de comunicación corporativos. Esta sería una herencia de las décadas de los años 60 y 70 del siglo XX, de aquella matriz concientizadora, también conocida como *Guion Cultural*, de los procesos de liberación nacional con fuerte carga epistemológica en la categoría de lucha de clases. En ese orden, hay que agregar que a partir de los años 80 la comunicación popular acumula mayores audiencias, y en los años 90 una matriz que no pretende destruir sino alterar el orden establecido ya que, si bien la utopía revolucionaria impulsa algunas prácticas, las mismas cargas emotivas que movilizan se desarrollan y confluyen en redes siempre acotadas a un *campo* específico de intervención (Vinelli, 2014, p. 42).

Ya quedó expuesto en el apartado anterior que Radio Sutatenza obedeció al primer paradigma propuesto por Dubravcic (2002) y Vinelli (2014). No obstante, para el avance de la discusión y superar aquella comunicación emotiva funcionalista que consistió en la relación funcional entre comunicación y sociedad campesina, entre instituciones y valores simbólicos de la acción y estructura social (Muñoz, 2005, p. 41), es necesario traer a la discusión a Mario Kaplún (1985, 2002) y a Jesús Martín Barbero (1987) pues inscritos temporalmente con el segundo paradigma facilitan un análisis que se encuentra ya globalizado, que además considera las cargas emotivas como fuente de construcción y liberación de identidades.

Primero, Mario Kaplún (1985) explica que la comunicación popular es una comunicación eficaz y del pueblo, diferente a la comunicación masiva del sistema: “liberadora, participativa, concientizadora, problematizante (. . .) con otros principios, con otras bases, hasta con otras técnicas” (p. 13); una comunicación con otras emociones que le pertenece, según el mismo Kaplún (2002) a “los sectores populares que no quieren seguir siendo meros oyentes sino pasar a ser interlocutores” (p. 15-16). En segundo lugar, Jesús Martín Barbero (1987), que ubica la comunicación popular en un proceso de transformación cultural. Desde finales de la década de los 80, el español resalta cómo “no podemos pensar hoy lo popular actuante al margen del proceso histórico de constitución de lo masivo: el

acceso de las masas a su visibilidad y presencia social, y de la masificación en que históricamente ese proceso se materializa” (p. 10).

Definitivamente, una aproximación con la perspectiva metodológica de las emociones en la comunicación popular debe buscar algunos consensos categóricos para que se reduzca la ambigüedad del término y la deformación de sus valores, símbolos y maneras. Parafraseando a Vinelli (2014), en la otra comunicación se identifican, inicialmente, cinco elementos comunes: 1. La comunicación popular tiene un carácter teórico y práctico; 2. Es una expresión de los sectores populares; 3. Sus contenidos desafían la dominación; 4. Tienen prácticas modulares de acuerdo con el contexto; y 5. Su objetivo es la transformación social (p. 40). Estos cinco elementos de funcionamiento, en efecto, representan el significado de la comunicación popular.

Gracias al valor y posibilidad que abren Mario Kaplún (1985, 2002), Jesús Martín Barbero (1987) y Natalia Vinelli (2014) es posible resaltar dos macroelementos para definir no sólo la comunicación popular sino, mejor aún, orientar las categorías de análisis del discurso (Darton, 2014) asociado al miedo a la *Primera Línea* en *Colombia Informa* y *El Tiempo*. Así pues, la comunicación popular es aquella que busca: 1. Subvertir las condiciones de opresión en el mundo; y 2. La participación de la sociedad en la estructura, producción y comprensión del discurso. No sobra decir que estamos en un *campo* complejo que no resiste cualquier definición a la categoría de comunicación popular, ya que ensayar una sería reducir el fenómeno en una fórmula académica poco fecunda (Vinelli, 2014, p. 38).

Está claro entonces que el sostenimiento de la trinchera ideológica en la comunicación popular se encuentra en el centro de su resistencia, en las dinámicas identitarias que permiten de forma diversa la circulación única del discurso de la clase subalterna, que se teje por cargas emotivas de diferenciación. El politólogo James Scott (1985) explica que este tipo de resistencia popular tiene dos elementos: 1. Que se enuncia en un espacio social apartado donde no alcanza a llegar el control, ni la vigilancia, ni la represión de los dominadores; 2. Que ese ambiente social apartado está integrado por confidentes

cercanos que comparten experiencias similares de dominación. El primer elemento es un acercamiento a la raíz de la comunicación popular, lo que permite que los subordinados hablen y sientan con libertad; el segundo componente, según Scott, permite que tengan en su compartida subordinación, algo de qué hablar (p. 149).

De ahí que, si las noticias de *Colombia Informa* terminaron como instrumento de un discurso de control, vigilancia y represión en contra de los temas y protagonistas de las protestas durante el 28A, fue porque sus acciones modulares vacilaron; su diferenciación ideológica fue guionizada por la *Racionalidad Técnica* en la estructura, producción y comprensión de textos. En efecto, analizar críticamente el discurso de *Colombia Informa* reclama priorizar la forma en que se aplicaron o desviaron sus prácticas modulares. Así quedará expuesto el *Guion Cultural* del miedo en la comunicación popular, a través de la manera en que, durante el acontecimiento, *Colombia Informa* circuló la esperanza de subvertir las condiciones de opresión en Colombia con la participación de la *Primera Línea*.

Ahora bien, aunque las condiciones sociotécnicas del acontecimiento permitieron circular el discurso de forma globalizada tanto en *Colombia Informa* como en *El Tiempo*, su representación en los textos noticiosos no tenía que ser inmediatamente la misma. La hipermedia, la diversidad en modos y medios que trascienden la lógica binaria de la realidad no significa que la comunicación ideológica del medio de comunicación popular se alienara y fuera manipulada por los valores de la *Racionalidad Técnica*, sino unas nuevas condiciones de existencia y de lucha, un modo nuevo de funcionamiento de la hegemonía (Barbero, 1989, p. 249). Por eso, en esta investigación acerca del miedo asociado a la *Primera Línea* durante las protestas del año 2021, las prácticas modulares de la comunicación popular como la jerarquía de los testimonios populares en las noticias determinan el análisis crítico de las cargas emotivas que circularon en el discurso del acontecimiento; no es posible comprender las noticias populares sin considerar esta manifestación en la estructura de oposición que representó el conflicto entre la esperanza y el orden establecido.

Pero el debate acerca de la comunicación popular continúa y, aunque [Cecilia Peruzzo](#) (2006) ratifica que la *Comunicación Popular* no es cualquier tipo de comunicación sino una que emerge necesariamente de la acción de los grupos populares y de las acciones colectivas orientadas por las prácticas modulares que apuestan a la transformación social, la investigadora brasilera resalta un problema de carácter sociopolítico que avanza en su definición teórica desde los años 60 del siglo XX: Hablar de *popular* es hablar de la palabra pueblo, que no tiene un solo uso en las ciencias sociales y de la comunicación (p. 5). Esta preocupación por la definición teórica de lo popular es un problema que también destaca el historiador Mauricio Archila (2018) cuando analiza las protestas sociales en Colombia ocurridas entre los años del Pacto del Frente Nacional de 1957 y el Pacto de la Constitución Política de Colombia de 1991.

De acuerdo con Archila (2018), los conceptos popular y pueblo tienen varios significados que varían en el tiempo según los actores que se incluyen y excluyen a las acciones sociales colectivas; el colombiano explica que ambas palabras tienen como base la suposición de una falsa homogeneidad de los que los constituyen, y esta inversión política se debe al romanticismo o anarquismo más que al marxismo, de revivir la búsqueda de un sujeto histórico revolucionario:

Así, por ejemplo, la transformación de la categoría pueblo, cuyo origen en la Europa del siglo XIX asumió un supuesto actuar unificado del pueblo para justificar la noción del constituyente primario de la nación y preservar la tradición romántica contra el avance de las nuevas ideas, fue retomado para encarnar la fuerza revolucionaria en América Latina de la segunda mitad del siglo XX. (2018, p. 33)

En efecto, lo *popular* no es contradictorio a lo *masivo*, hay referencias a ciertos momentos sociohistóricos en los que lo popular ha defendido el orden establecido. Jean Delumeau (1999) lo explicó con el miedo que tuvo el pueblo europeo en la Edad Media, donde lo popular fue excluir, estigmatizar, y aniquilar a cualquier persona, sistema ideológico, y herencia cultural que amenazara los valores de la Iglesia. El miedo a las tentaciones de la

moral diversa estructuró, produjo y comprendió discursos en contra de mujeres, personas vagabundas, extranjeras; el carnaval y placer del cuerpo. La diferencia tuvo que soportar violentos discursos que a través del sermón y la imprenta de opiniones representaron personas y valores como el enemigo público, la encarnación del diablo:

La caza de brujas no se habría producido sin un mínimo de consenso local, sin cierta forma de sostén y de complicidad populares. (. . .) Es preciso, no limitarse únicamente a un solo nivel social y cultural: el de la élite o el mundo rural. Al contrario, es importante esclarecer alternativamente uno y otro, y restablecer sus constantes relaciones recíprocas (Delumeau, 1999, p. 466).

De acuerdo con Peruzzo (2006) y Archila (2018), pero también con Delumeau (1999), en el análisis crítico del discurso este uso ambiguo del lenguaje acerca de lo popular distorsiona no sólo la comprensión del significado de las acciones sociales colectivas y su historicidad sino la definición de la categoría *Comunicación Popular*. Con esto presente, podemos modificar el consenso entre Mario Kaplún (1985, 2002), Jesús Martín Barbero (1987) y Natalia Vinelli (2014) y decir que la *Otra* comunicación no solo: 1. Busca subvertir con la participación de la sociedad oprimida las condiciones de privilegio en el mundo; sino que 2. La estructura, producción y comprensión de su discurso goza de prácticas tradicionales. Pero, por supuesto, la mejor definición de *Comunicación Popular* es la que se crea en el ejercicio permanente de los saberes que se complementan (Gutiérrez, 2021, p. 48).

En ese sentido ubicamos a la [Agencia de Comunicación de los Pueblos Colombia Informa](#), un medio de comunicación popular colombiano con identidad social y [valores definidos](#) que nació en 2010 con el proyecto [NotiAgen](#), que reunía en un blog noticioso reportes enviados por corresponsalías en diversas regiones de Colombia, para reflejar la realidad social y política de Colombia, Nuestra América y el mundo. Uno de los objetivos principales de *Colombia Informa* es romper el cerco informativo de los medios de comunicación

corporativos; se nutre del aporte de colectivos de comunicación que complementan su labor local con la publicación de sus producciones en el medio popular, logrando así una mayor difusión nacional e internacional²⁸; gracias al ejercicio periodístico guiado por las acciones sociales colectivas de los procesos comunitarios y populares, *Colombia Informa* procura alejarse sistemáticamente de una producción industrial noticiosa y los consecuentes intereses asociados a la *Racionalidad Técnica*; en efecto, se ubica en la cultura de la comunicación que lucha por la soberanía y la autodeterminación popular representa el capital heredado del medio. Este cambio del orden establecido *Colombia Informa* lo estructura, produce y comprende con el soporte de una página web y las redes sociales virtuales *Facebook*, *X (Twitter)*, *Instagram*, *YouTube*, *Telegram* y *WhatsApp*.

²⁸ Vea [Quiénes somos](#) en el portal web de *Colombia Informa*.

4. La *Primera Línea*

Así como la comunicación popular, la *Primera Línea* es conceptualmente igual de ambigua. Como se ha visto, son varios los trabajos en el *campo* de la comunicación relacionados al tema de la difusión del miedo en los medios masivos, incluso acerca del significado de la categoría de la *Comunicación Popular*, pero la [revisión bibliográfica](#) demostró una pobre producción teórica sobre la representación del miedo asociado a la *Primera Línea* colombiana. Sin embargo, desde hace años en el país y alrededor del mundo existen investigaciones que pueden contribuir al análisis ya que problematizan fenómenos de autocuidado como la *Primera Línea* chilena y la Guardia Indígena colombiana, que tienen a su vez rasgos equivalentes²⁹.

Vale decir que para esta investigación utilizar sin distinción el rango de edad entre 15 y 24 años para el análisis de la juventud es deformar la importancia de la estructura social de afinidad que existió entre la *Primera Línea* durante el 28A, y semejante perspectiva es la continuación de la historia de anulación de reconocimiento e identidad que se ha construido a través de las categorías etarias; en las instituciones modernas la juventud es una categoría que tiene características biológicas y psicológicas evolucionistas asociadas con: 1. Desorden emocional; 2. Confusión interna e incertidumbre; y 3. Desequilibrios emocionales. No obstante, como ha ocurrido desde hace décadas, las generaciones juveniles más allá de un rango de edad se caracterizan por la reproducción de valores políticos, religiosos y morales heredados (Souto, 2018, pp. 13-15). Por ejemplo, en Inglaterra desde el año 1908 se formaron las conservadoras *Niñas Guía* y los conformistas *Niños Exploradores*, *Boy Scouts* en inglés, con edades desde los 7 hasta los 23 años de edad. Entonces, la distinción etaria institucional de juventud no corresponde a la

²⁹ En los dos próximos apartados, *Primera Línea en Nuestra América* y *Primera Línea en Colombia*, se explican características básicas de la *Primera Línea* chilena y la Guardia Indígena colombiana para ubicar este tipo de organización en contexto.

comprensión de la [juventud del 28A](#) que decidió ejercer el derecho a la protesta para transformar de manera consciente su vida.

Desde luego, durante el acontecimiento la *Primera Línea* en Bogotá fue una expresión diversa de organización social, con acuerdos urbanos definidos o determinados por el lugar de procedencia de sus integrantes, gusto [musical](#), manera de vestir, estilo de hablar, formas de divertirse que representaron la angustia de la falta de salud, vivienda, trabajo, educación, pero, asimismo, la esperanza de transformar estas condiciones de existencia. La *Primera Línea* no estuvo exclusivamente movilizada por personas con una edad biológica entre los [15 y 24](#) años, aunque nadie puede negar que fueron la mayoría. En efecto, su [nacimiento](#) organizativo sucedió luego del [asesinato](#) a Dilan Cruz, un joven estudiante de secundaria, por parte del Escuadrón Móvil Anti Disturbios -Esmad- de la Policía Nacional, en el marco del Paro Nacional 21N.



Primera Línea, Escudos Azules protestan frente a la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá (González, 2019).

4.1 Primera Línea en Nuestra América

Más allá de las fronteras nacionales, se destacan dos antecedentes. El primero en Argentina ya que según la educadora popular [Claudia Korol](#) quienes inauguraron nuevas formas de resistencia fueron los piqueteros y piqueteras a partir de la década de los años 90 del siglo XX, al visibilizar a los excluidos y transformar sus demandas en un problema que de no resolverse lograba caotizar el pretendido orden y la seguridad de quienes se mantenían incluidos dentro del sistema (Korol, 2006, p. 208). Más allá de su apuesta movilizadora en primera línea de bloqueo, los métodos piqueteros hicieron del movimiento un conjunto de formas y maneras de sobrevivir, educarse, y construir poder popular con panaderías, ladrilleras, escuelas comunitarias, entre otras acciones sociales colectivas. El llamado *corte de ruta* del Movimiento Piquetero legitimó el bloqueo de calles, empresas, establecimientos y otras vías de comunicación e hizo visible, principalmente, la problemática del desempleo que había invisibilizado las posibilidades de existencia de los trabajadores en el marco de promesas neoliberales de los años 80 del siglo XX.



Piqueteros del Movimiento de Trabajadores Desempleados -MTD- en Argentina (Palacios, 2002).

Más reciente, pero también en el sur del continente, se encuentra la *Primera Línea* chilena. Una experiencia que en el año 2019 se enfrentó de manera organizada y desafiante a la policía de Chile³⁰, a los Carabineros. La *Primera Línea* del país vecino fue un fenómeno intergeneracional espontáneo que nació de la desigualdad generada por el neoliberalismo impuesto desde los años 70 del siglo XX (Henríquez, et al., 2022, p. 307); personas que ocuparon una formación durante las protestas con [roles detallados](#) defensivos y ofensivos frente a la policía militarizada:

El escudero que ocupa la primera ubicación defensiva y cuya función es formar una barrera de contención frente a Carabineros; sus escudos están fabricados de forma artesanal con antenas satelitales, barriles, tablas, señaléticas o techumbres y están personalizados con frases o símbolos que los representan. En la segunda posición del frente se ubica el peñasquero, que corresponde a la línea ofensiva de corto alcance. En la tercera posición está el antigases, su rol defensivo es clave para todos los manifestantes ya que son los encargados de apagar bombas lacrimógenas en botellones de agua con bicarbonato o lanzarlas de vuelta a la Policía, y así lograr impedir que las bombas lacrimógenas cumplan su objetivo de dispersión de la manifestación. (Claude, 2020).

³⁰ Las protestas del año 2019 en Chile son conocidas como *18O*, empezaron el 18 de octubre por un llamado de mujeres estudiantes de secundaria para evadir el pago del pasaje de transporte, como forma de rechazo al aumento de precio.



Primera Línea en Chile durante las protestas del año 2019 (González, 2020).

4.2 *Primera Línea* en Colombia

Ahora bien, existen dos antecedentes en el país para resaltar: La Guardia Indígena del Consejo Regional Indígena del Cauca -CRIC- y la Guardia Campesina de la Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino -Ordeurca-.

Así pues, la junta directiva del CRIC³¹ en el año 2000 aprobó la organización de la reconocida guardia indígena para el respeto y control del territorio frente a la violencia del

³¹ El CRIC es una organización creada en 1971 en articulación con el campesinado, cuya guardia indígena no es una estructura policial, sino un mecanismo humanitario y de resistencia que tiene como objetivo seguir el camino de defensa de la tierra, en coordinación con las autoridades tradicionales y la comunidad, enfrentado a ejército y paramilitares.

conflicto armado en el suroccidente colombiano. Según el CRIC, la Guardia Indígena se concibe como un organismo ancestral propio y como un instrumento de resistencia, unidad y autonomía en defensa del territorio y del plan de vida de las comunidades indígenas. No es una estructura policial, sino un mecanismo humanitario (Llano, 2019, p. 25). En la página web del CRIC se encuentra que la guardia es una organización centenaria que vive al servicio de su pueblo, [existe](#) para guardar, cuidar, defender, preservar, pervivir, soñar los propios sueños, oír las propias voces, reír las propias risas, cantar los propios cantos, llorar las propias lágrimas (Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, s.f.).



Guardia indígena del CRIC durante el 28A en Cali (CRIC, 2021).

Por otro lado, el campesinado desde hace algunos años acumula esta experiencia práctica de la guardia indígena para legitimar, gracias a una relación directa que tiene con la tierra, la naturaleza y los bienes comunes que se encuentran fundamentalmente en territorios rurales, el reconocimiento social de la [guardia campesina](#). Esta guardia comparte relaciones sociales, económicas, políticas y culturales únicas (TPP, 2021, p. 14), toda una historicidad que luego de décadas ahora hace parte integral de lo que fuera reconocido por el Estado en junio de 2023 como un sujeto de derechos y especial protección (Presidencia de la República, 2023). En el Cauca, la Organización para el Desarrollo Urbano y

Campesino -[Ordeurca](#)³² ha creado una guardia campesina que cimienta sus labores en actividades como la lucha por los derechos, la defensa de la vida, el medio ambiente, el territorio, la consecución de la sana convivencia, alternativas para solucionar conflictos, búsqueda de paz en sus territorios, y la obtención de condiciones dignas para vivir (Zamora & Coral, 2019, p. 34).



Guardia campesina de Ordeurca en Popayán (Ordeurca, 2018).

³² Ordeurca se crea en el año 2008, y a través de diversas actividades sociales y organizativas busca defender los derechos humanos en contexto urbano y campesino. En el año 2013 se vincula al Coordinador Nacional Agrario -CNA- conformado por campesinos, pequeños y medianos productores agropecuarios, indígenas, afrocolombianos y jornaleros.

Con esta perspectiva, pero sin caer en el globalismo metodológico, que sería algo como mantener la idea de que la *Primera Línea* es una proyección urbana de un gran movimiento indígena, campesino, piquetero, o incluso de la *Primera Línea* chilena, es interesante apuntar la identidad política compartida entre los jóvenes movilizados del 28A en Bogotá, las guardias étnicas en el suroccidente colombiano y [otros grupos movilizados en países de Nuestra América](#); en efecto, una de sus características transformadoras contra el poder político y económico establecido es que todas gozan ideológica y emotivamente de formas más participativas de democracia interna para el cuidado de la vida en el marco de la protesta social. Según [Escudos Azules](#), uno de los grupos de *Primera Línea* en Bogotá:

Tuvimos de referentes lo que ha sucedido en países como Hong Kong, Chile y Francia, en el sentido de defender la protesta como método eficaz de interlocución con el Gobierno y las demandas que podemos exigir como pueblo. Entonces, nacemos para proteger al manifestante, pero también para desarrollar un aspecto más allá de un grupo confrontativo de *Primera Línea*. (Colombia Informa, 2021).

Efectivamente, las diversas *Primera Línea* en Colombia son jóvenes que cuidan a las personas que protestan, y lo hacen básicamente por medio de escudos de madera o metal, utilizan cascos de bicicleta o moto, guantes de carnaza, gafas plásticas, máscaras antigases, caucheras y láseres. Con todo, hay que resaltar que la protección de la *Primera Línea* no es solo física sino también emocional ya que los ataques de la Policía, especialmente durante el 28A, apuntaron directamente al comportamiento de los manifestantes.

Por ejemplo, con las lesiones oculares que resultaron de la práctica social genocida caracterizada por el uso excesivo de la fuerza por parte del Estado contra la protesta social, el propósito de la Policía Nacional y las Fuerzas Militares del 28A fue infligir dolor físico y sufrimiento moral; se identificó el miedo que inmovilizó a las víctimas del Estado en los primeros meses luego del ataque, pues la persona se autoconsideró expuesta en cualquier espacio público a una identificación y a represalias por parte de las

autoridades (CSPP & Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas, 2021, p. 78)³³. Era comprensible la angustia que se manifestó en las víctimas a través de alteraciones como el insomnio, cansancio excesivo, sueño poco reparador y pesadillas; afectaciones al relacionamiento con redes de apoyo y círculos cercanos.

Durante los primeros tres meses del 28A se registraron en el marco de las protestas 91 homicidios, 1.917 personas heridas y 3.473 detenidas de forma arbitraria (CSPP & Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas, 2021, p. 46), sin embargo, de las 324 actuaciones procesales que había iniciado la Procuraduría General de la Nación en contra de los funcionarios públicos de entonces, únicamente 17 se trataban de investigaciones y llamados a audiencias; al mismo tiempo la Policía Nacional de Colombia inició un total de 231 investigaciones, pero al finalizar el año 2021 el 51,9% de los casos habían cerrado con impunidad (CSPP & Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas, 2021, p. 10). Definitivamente la *Primera Línea* contuvo la brutalidad policial en varias dimensiones, entre otras, la emotiva.

³³ Una de las víctimas en Bogotá que sufrió la judicialización durante el 28A dijo: “La primera noticia que salió fue que el fiscal estaba pidiendo la recaptura de nosotros, y en ese momento yo perdí el sí, yo empecé a gritar que, si me volvían a atrapar, que me iba a suicidar, que es el *pensamiento que yo tengo hasta ahora, o sea si llegan a intentarlo otra vez a hacerme eso, yo me mato, yo me hago matar, porque yo no soy capaz de pasar otra vez; no podía escuchar el timbre de la casa, no podía comer, me tenían aislada, pues porque estuve con todas esas personas*”. Bogotá: 2021. (CSPP & Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas, 2021, p. 81).

5. Análisis del Discurso Emotivo

Este capítulo describe las noticias sobre la *Primera Línea* que fueron estructuradas, producidas y comprendidas por *Colombia Informa* y *El Tiempo* durante su cubrimiento del 28A; estrictamente, aquellas noticias que se refirieron a las *Mamás Primera Línea*, la resignificación del *Portal de la Resistencia*, la *Avanzada Nacional hacia Bogotá*, y la *Asamblea Nacional Popular*. Lo anterior, en virtud de que representan el avance del *Guion Cultural* durante los tres primeros meses del acontecimiento. Así pues, en este capítulo se analizan los textos como un conjunto de expresiones de la sociedad que representó con miedo a la *Primera Línea* en opiniones y creencias transmitidas y transformadas desde ambas redacciones noticiosas. En efecto, aproximarse a la comprensión emotiva de los periodistas tanto del medio de comunicación popular, así como del corporativo, es posible gracias a que antes del 28A ya existían unos valores comunes en la sociedad, entre ella los periodistas, es decir, un contexto identitario y de posibilidades de razonamiento.

Pues bien, aunque no es una crítica determinista, este análisis coincide con el pensamiento del holandés Teun van Dijk³⁴ en muchos aspectos; las noticias deben estudiarse

³⁴ Teun Adrianus van Dijk nació en mayo de 1943 en los Países Bajos. Es profesor de Estudios del Discurso en el Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona. Licenciado y doctor en Literatura, van Dijk es conocido por el estudio de temas como el racismo, las noticias, la ideología, el contexto y el conocimiento. Es uno de los fundadores del Análisis Crítico del Discurso.

principalmente como una forma del discurso público cuyo análisis considera la estructura sociológica de las redacciones noticiosas que lo producen y la de sus lectores (1990, p. 52). Es decir, en términos de las cogniciones sociales, este análisis de la estructura y producción de los textos noticiosos acerca de la *Primera Línea* durante las protestas del 28A considera que la forma de las noticias que se difundieron contiene huellas de la interacción social y emotiva que tuvieron los periodistas de *Colombia Informa* y de *El Tiempo* en el marco de las protestas, con la certeza que todos fueron consumidores de sus propios textos. Así lo explica van Dijk (1990):

Hemos insistido previamente en el hecho de que el procesamiento de la información que proporcionan los medios no es un asunto puramente cognitivo. La comprensión y la representación de las noticias es también un acontecimiento social, aunque sólo sea por el hecho de la participación del lector(es) en los procesos de comunicación pública y por el amplio conocimiento social y las creencias que se hallan implicados en estos procesos. Más aún, la noticia es leída y comprendida en situaciones sociales, asumiendo normas, valores, objetivos e intereses socialmente compartidos. La gente, por lo general, no lee las noticias únicamente para actualizar sus modelos personales del mundo, sino también porque esos modelos pueden resultar relevantes para la interacción social posterior, aunque sólo sea para las conversaciones cotidianas acerca de los temas de actualidad. (pp. 200-201)

Esta crítica evidencia en términos de van Dijk (1990) el *Modelo Situacional* de la noticia, que consiste en aquello de lo que trata su discurso, una representación de la situación del texto que se asemeja a las categorías esquemáticas generales como el tiempo, la situación, las circunstancias, los participantes, las acciones y los sucesos, cada uno de ellos con sus posibles modificadores (p. 209); modelo que contiene un sistema de control ideológico de atención, selección, decisión y reproducción de valores, normas, intereses, relaciones de poder, y creencias. Todo ese discurso responde al *Guion Cultural* y emotivo de la estructura de posiciones y disposiciones de la sociedad, sus objetivos, planes,

experiencia, comprensión e interpretación de situaciones como, en este caso, el 28A y la *Primera Línea*.

Efectivamente, para entender la actualización cognitiva o ideológica de la sociedad desde la estructura, producción y comprensión de la práctica social noticiosa, es preciso recordar que el objetivo del discurso es transmitir información sobre eventos reales o imaginarios en determinada situación que implica las personas usuarias del lenguaje y sus experiencias acumuladas sobre hechos anteriores, incluyendo las interacciones y el discurso (van Dijk, 1990, p. 153); esta información es la que se representa cognitivamente en los modelos situacionales de las noticias, que agrupan experiencias acumuladas sobre hechos anteriores, incluyendo las interacciones y el mismo discurso de los periodistas, en otras palabras, su *Guion Cultural*. Por eso, la redacción de *El Tiempo* acerca de la protesta social y sus actores fue la representación tanto de la experiencia de sus periodistas frente a las demandas sociales, como testimonio de los discursos que habían compartido acerca de ellas en su cotidianidad.

Por ejemplo, para comprender el *Modelo Situacional* del 28A y su carga emotiva, no se puede obviar que durante la primera semana de protestas fueron asesinadas 25 personas en el marco de las movilizaciones, y la Fuerza Pública fue acusada como victimaria en [20](#) casos (Instituto de estudios para el desarrollo y la paz [Indepaz], 2021). No cabe duda de que el miedo heredado de la guerra civil prolongada había encontrado un sistema de sociabilidad abonado en el acontecimiento; las prácticas sociales genocidas contribuyeron de manera determinante ya que la impunidad frente al terrorismo de Estado unió la angustia y desconfianza hacia la fuerza pública, con la vulnerabilidad y autodesconfianza propia de sentirse frágil durante las protestas. De hecho, este discurso es lo que Frank Furedi (2022) describe como la representación actual de la cultura popular, en la que la persona normaliza su vulnerabilidad y, al elevar la sensación de impotencia, poco ayuda para manejar la emoción del miedo (p. 294).

Más de 25 asesinatos en la primera semana de protestas representaba un contexto de vulnerabilidad frente al peligro, la pérdida, y duelo que significaba protestar. Esta triada se reforzó mutua y diariamente en *Colombia Informa* y *El Tiempo* gracias a la representación de la violencia y muerte ocurridas en las movilizaciones, cargas emotivas y significados que ya eran comunes en el *Guion Cultural* del acontecimiento. El problema es que los medios de comunicación corporativos y populares fueron sus hipermediales altavoces. Queda claro que la perspectiva del *Guion Cultural* (Furedi, 2022) se aproxima a lo que van Dijk (1990) entiende como *Modelo Situacional*, un guion que está en los medios de comunicación en asocio con cargas emotivas como el miedo a través de un conjunto de respuestas que construye un sistema de sentido común ideologizado basado en valores, costumbres y tradiciones.

Para continuar con la tesis, entonces, no se puede ignorar que la contribución más significativa de los medios con relación a la forma en que la sociedad teme es proporcionar contenido dramático y poderosos símbolos (Furedi, 2022, p. 22). Es el caso de la noticia publicada por *El Tiempo* el 19 de mayo: *Por cada minuto de bloqueo en Transmilenio, 600 personas son afectadas*; el hecho principal responde a la necesidad de mantener el normal funcionamiento del sistema de transporte de Bogotá. La redacción del medio corporativo aquí jerarquiza el texto fuente³⁵ de una trabajadora que debido a las protestas ha sufrido por no encontrar un sistema de transporte que la lleve a su lugar de empleo y la regrese a su casa. Aunque a la *Primera Línea* se la encuadra en la noticia en una serie de manifestaciones pacíficas, estas ocurren sobre las rutas del Sistema Integrado de Transporte Público -SITP- y Transmilenio, por tanto, es responsable del drama que vive la trabajadora.

³⁵ Texto fuente son las entrevistas, llamadas telefónicas, conferencias de prensa o hechos similares para encontrar la información y personajes de la noticia. Su importancia está en su capacidad para mostrar cómo las elecciones y transformaciones del proceso de producción periodístico tienen una base ideológica, por ejemplo, cuando a grupos opositores al orden establecido se les presta menor cobertura o jerarquía. (van Dijk, 1990, p. 142).

De ahí que, para el análisis de las noticias en esta investigación, la jerarquía en la estructura del texto cobre relevancia; los temas en los textos no se presentan como una simple lista, sino que, como cualquier estructura semántica, se organizan, desempeñan y determinan intencional o extensionalmente creencias, normas, intereses, relaciones de poder, en este caso, emociones asociadas a la *Primera Línea* durante el 28A. En ese sentido toman sentido textual y contextual el conjunto de relaciones de condición previa y condición posterior, es decir, las causas y consecuencias de los hechos estructurados, producidos y comprendidos en las noticias de *Colombia Informa* y *El Tiempo* acerca del acontecimiento. En contexto, la noticia muestra la posición del medio de comunicación en contra de los bloqueos al sistema de transporte, y el favor que significó este tipo de noticias a los intereses de la empresa Transmilenio³⁶. Así pues, la primera huella del miedo en asocio a la *Primera Línea* en la prensa corporativa durante el 28A en Bogotá fue el drama publicado el 19 de mayo: *Por cada minuto de bloqueo en Transmilenio, 600 personas son afectadas*.

5.1 Mamás *Primera Línea*

Con certeza que la Iglesia ha establecido desde hace siglos [analogías](#) entre María y Cristo para comprender el significado de la madre y su obra en la redención de la humanidad; una vez moralizada por los valores cristianos, la mujer no solo es dadora de vida sino también de muerte, de ahí que siempre ha sido fuente de miedo con un significado asociado a un ser misterioso lleno de tabúes, terrores y ritos, un santuario de lo extraño cuyas acciones siempre han sido calificadas moralmente como peligrosas (Delumeau, 1999, p. 380). Este miedo al otro sexo en estructuras sociales patriarcales no es exclusivo de los hombres, el sexo femenino es misterioso para la mujer misma, oculto, atormentado [...] En gran parte, porque no se reconoce en él, la mujer no reconoce como suyos sus deseos (Simone de Beauvoir, 1949, como se citó en Delumeau, 1999).

³⁶ Cuando nos referimos a bloqueos, hablamos de ocupaciones temporales de instalaciones o de espacios públicos, no necesariamente estatales; se incluyen las tomas de instituciones, así como los bloqueos de vías públicas y las barricadas. Es una de las modalidades de lucha que constituyen las protestas sociales, donde la violencia puede aparecer no como propósito inicial sino como resultado de una confrontación con demandas explícitas (Archila, 2018, p. 482).

Entonces, el misterio es la fuente de miedo a la mujer, pero este, a su vez, la une a la gran obra de la naturaleza, mientras que al hombre lo une a la historia; la mujer está invadida por la oscuridad, lo inconsciente y el sueño, a diferencia del hombre, asociado a lo racional. En efecto, por estar cerca de la naturaleza y de sus secretos, a la mujer siempre se le ha supuesto el poder no solo de profetizar sino también de curar o perjudicar. Por eso, las madres son, en todas partes y siempre, las mismas, mientras los padres están mucho más condicionados por la cultura a la que pertenecen (Delumeau, 1999, p. 380). Esto le ha generado múltiples prohibiciones a la mujer, por ejemplo, mientras tiene flujo menstrual, incomprendible para el hombre patriarcal, es señalada como peligrosa e impura, hay que alejarla de ciertos cultos, muchos sacerdotes, incluso de las armas.

Una vez moralizado, el tema de la mujer se convirtió en cristiano, su caverna sexual es la fosa viscosa del infierno (Delumeau, 1999, p. 384) que no solo ha generado el pecado original que resultó en la desaparición del paraíso terrestre, sino el sufrimiento y el fracaso de esta cultura androcéntrica y misógina. Resulta lógico que en una época que temió tanto el Juicio Final, al diablo y a sus acólitos, volviera a dar una dimensión nueva al miedo milenar al segundo sexo (Delumeau, p. 427). Esa ambigüedad entre la mujer que da la vida y anuncia la muerte llegó a Colombia de forma dominante en 1492 representada en un intenso cristianismo militante asumido por España en Europa (Delumeau, 1999, p. 374), orientada por la Inquisición (1184-1808), una institución paradigmática que combatió a todo aquel que se alejara de la moral (Ginzburg, 1999, p. 143) y que sometió desde inicios de la Colonia los valores y creencias de los imperios indígenas de Nuestra América; un proceso de evangelización y conversión al que no pudo escapar la cultura colombiana moderna.

Ahora bien, durante el 28A la herencia cultural de la Iglesia en Colombia hizo que las *Mamás Primera Línea* y los hechos asociados a estas causaran un choque cognitivo, incluso para el mismo Estado y sus instituciones que, ciertamente, tiene lemas principales como en el caso de la Policía Nacional: "Dios y Patria". En efecto, la madre debe ser

sagrada, entre ellas las de *Primera Línea*, y parte de la exposición de la realidad del acontecimiento no evitó convertirse en una revelación que cambiara las reglas del juego (Zizek, 2018, pp. 25-26). Así, el guion continuaba y la actualización moral de la base cognitiva de la redacción de *El Tiempo* se fortalecía con un segundo texto asociado a la *Primera Línea*, publicado el 20 de mayo de 2021: *Arriba Bogotá | Las imágenes de los choques en Chicalá*, muestra cómo las *Mamás Primera Línea*. Las protagonistas del suceso principal eran las mamás de *Primera Línea*, un conjunto de mujeres que se unieron en el frente de las protestas junto a sus hijos e hijas, y que generaron diversas reacciones verbales tanto en la institucionalidad como en la sociedad civil.

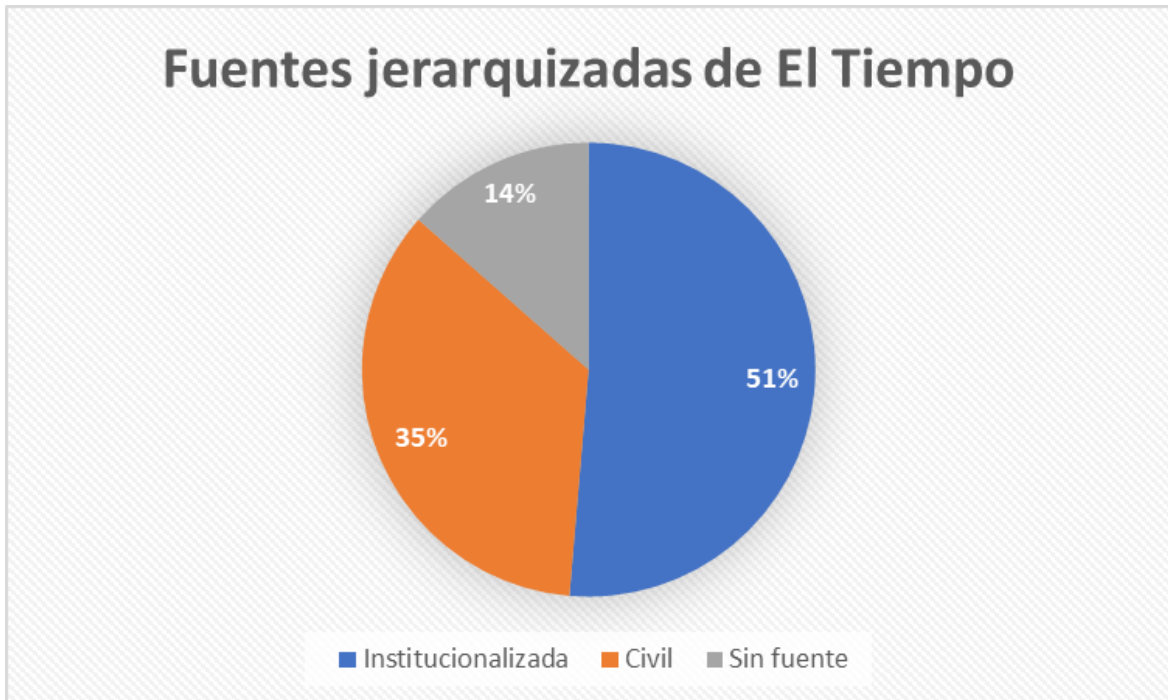


Algunas integrantes *Mamás Primera Línea* del Portal de las Américas, Bogotá. (Rozo, 2021).

No obstante, durante el acontecimiento las *Mamás Primera Línea* fueron reprimidas pese a que solo defendían el fruto de sus vientres. La representación que hizo *El Tiempo* del hecho, publicada el 20 de mayo: *Arriba Bogotá | Las imágenes de los choques en Chicalá*, muestra cómo las *Mamás Primera Línea* fueron rechazadas y acusadas de ser

instrumentalizadas por los manifestantes. Esto choca con la realidad ya que desde el año 2020 varias madres ya participaban de las manifestaciones en Bogotá, incluso eran reconocidas políticamente por la Alcaldía como un grupo de [madres gestoras](#), lideresas, trabajadoras y defensoras de los derechos humanos que se habían unido como un grupo independiente para buscar opciones de protección para los jóvenes que ejercían el derecho a la protesta.

Pese a estos antecedentes, las madres que protagonizaron el 28A fueron descalificadas y tratadas en esa dirección; el texto fuente jerarquizado fue del comandante de la Policía y este aseguró que las madres habrían sido puestas en riesgo por quienes protestaron. Según el guion hegemónico no era posible que la madre comprendiera el acontecimiento y tuviera la misma esperanza de la juventud; la ambigüedad entre la vida y la muerte asociada a la mujer se hacía evidente en las redacciones noticiosas, pero la doctrina asociada a las prácticas sociales genocidas marcó el rumbo tanto de la intervención del Gobierno como de la estructura, producción y comprensión de los textos. Aquí es preciso resaltar que las fuentes priorizadas en *El Tiempo* acerca de los hechos asociados al Portal de las Américas fueron durante todo el acontecimiento mayoritariamente institucionales.

Ilustración 1. Fuentes jerarquizadas de *El Tiempo*

En las noticias acerca del Portal de las Américas. El 51% de las noticias del medio corporativo jerarquizó una fuente institucionalizada.

Pero esta actualización del guion en la redacción de la noticia permitió ver que en la *Primera Línea* existiera un personaje familiar, humano, mucho menos temible de lo que aseguraba el Gobierno Nacional y sus instituciones: la madre. Siguiendo a la moral cristiana, las *Mamás Primera Línea* se hicieron en el frente no solo para detener la tragedia, sino que dadoras y cuidadoras de vidas, para abrir esa posibilidad cognitiva, emotiva y sociológica de creer en la existencia de una *Primera Línea* con otro significado y referente más allá del temible *vandalismo*. Este proceso de familiaridad ya había ocurrido en Europa durante los siglos XV y XVI, cuando Satanás era el mayor símbolo del miedo en la sociedad occidental; las representaciones más terribles provenían principalmente de la Iglesia y se difundían en los medios de comunicación de la élite, pero al descentralizarlas empezaron a circular imágenes de Satanás que gozaban de una diversidad de nombres y colores con los que la clase popular reivindicó su significado: *Robin, Pierasset, Greppin*, etcétera [...] En el distrito de Ajoie (obispado de Basilea), y a lo largo de los años 1594-1617, permiten conocer casi ochenta nombres de demonios [...] A veces verdes, azules o amarillos, lo

que parece vincularlo a las divinidades primitivas de la selva jurasiana (Delumeau, 1999, p. 303).

Las mamás de *Primera Línea* fueron un gran avance cognitivo para confrontar el estigma del *vandalismo* en la protesta social. Gracias a los medios de comunicación, el *vandalismo* se ha comprendido en Colombia como un acto destructivo carente de sentido, incluso salvaje, realizado por marginales y perturbados en contra de bienes públicos y privados. Según la abogada colombiana Valeria López Acuña (2021), esta posición reduce, primero, la complejidad de la existencia, transformación y destrucción de usos y funciones de los objetos e imágenes; segundo, la capacidad para comprender política y socialmente la conciencia y dignidad humana, sometidas ambas por imágenes y objetos que conservan el significado y la vigencia moral y física, por ejemplo, de la estatua de un conquistador o la estación de transporte; elementos protagónicos durante el 28A. De esta manera es que el *vandalismo* funciona como término estigmatizador que tiene como finalidad excluir al *vándalo* en cuanto su actuación, ya sea práctica o simbólica (p. 13).

Parafraseando a Valeria López Acuña (2021), en efecto, lo que se ha denominado *vandalismo*, en realidad es iconoclasia, y tiene dos tipos, la de “arriba” y la de “abajo”. La primera corresponde a los intereses del orden establecido que, organizado, sistemático, sustituye, prohíbe, y destruye símbolos e imágenes que se oponen a la élite. Esto resulta en la eliminación total, legal o ilegal, de los símbolos y objetos contrahegemónicos. La segunda iconoclasia se origina, en la clase social oprimida y representa la esperanza de un nuevo mundo, en ocasiones, con ataques parciales a las imágenes y objetos elitistas. En consecuencia, la iconoclasia desde arriba suele considerarse un hito histórico, mientras que, la de abajo, un *vandalismo* ciego: es un privilegio para los vencedores y un sacrilegio para los vencidos (López, 2021, p. 14), por ejemplo, el renombre de la calle 13 en el centro de Bogotá, hegemónicamente avenida Jiménez, durante el acontecimiento Avenida *Misak*; o el monumento a la Resistencia, en Puerto Resistencia, antes Puerto Rellena, Cali.

A este proceso de lucha contra el vandalismo se vinculaban las mamás de *Primera Línea*. De tal manera que, aunque la tendencia editorial de *El Tiempo* en el acontecimiento estuvo en favor del orden establecido, sus redacciones comprendieron que la *Primera Línea*

gozaba de autonomía en su discurso. De hecho, la juventud logró desde aquel 20 de mayo de 2021 que se reprodujeran sus testimonios a través de las emotivas *Mamás Primera Línea*. Dicho texto, además, consolidó un protagonista que marcó la trayectoria violenta del *Guion Cultural* y las prácticas sociales genocidas durante el resto del acontecimiento pues las noticias acerca de daños, lesiones, peligro y vulnerabilidad, en adelante, estuvieron asociadas al sistema de transporte masivo de Bogotá, Transmilenio. La noticia del 20 de mayo: *Arriba Bogotá | Las imágenes de los choques en Chicalá*, muestra en su *Modelo Situacional* que fue a través de las madres que se elevó en el *Guion Cultural* cómo la fuerza pública concentró de forma arbitraria e ilegal en los portales de Transmilenio a jóvenes detenidos durante el 28A: “el equipo periodístico de Citytv constató que seis jóvenes fueron llevados al portal Suba de TransMilenio por parte de la policía” (*El Tiempo*, 2021).

En contexto, este hecho anunció el inmediato diálogo político entre la *Primera Línea* y la Alcaldía de Bogotá ya que luego de la actualización que significó la diversidad, familiaridad y amor asociado a las *Mamás Primera Línea*, el discurso del medio corporativo difundió el 22 de mayo la instalación del Puesto de Mando Unificado -PMU- en la noticia: *El PMU de las Américas, la apuesta para superar el caos*. Durante el acontecimiento, a excepción del Comité Nacional de Paro, ninguna representación organizada se había aproximado tanto al diálogo político con la institucionalidad, y las mamás lo habían logrado pese a la estigmatización que vivieron en el discurso de los medios de comunicación que tejieron alrededor de su cuidado la desviación del disturbio. Más allá del estereotipo de los vándalos, las capuchas, escudos y cascos empezaron a circular en el guion de la protesta con otro significado; fueron los valores de nuestra herencia cristiana los que identificaron a la madre no solo como un símbolo sagrado, y a su vez hereje, sino como protagonista que llamó la atención en las redacciones noticiosas acerca de las razones de la movilización nacional y de la constitución de la *Primera Línea*.

Las *Mamás Primera Línea* no volvieron a aparecer en *El Tiempo* después del 21 de mayo de 2021 con la publicación: *¿Qué está pasando con la protesta en las noches?*; en

Colombia Informa lo hicieron únicamente el 30 de mayo con la noticia: *Mujeres que luchan: las madres que defienden la vida en la Primera Línea*. En esta etapa de la batalla de representaciones emotivas, el 28A ya contaba con iniciales manifestaciones de la diversidad de la *Primera Línea*, y el *Guion Cultural* construía un acuerdo parcial entre la matriz comunicativa de *El Tiempo* y *Colombia Informa*; los dos medios, aunque con marcadores ideológicos contrarios no se resistieron al discurso asociado a las *Mamás Primera Línea* que, a su vez, logró encarnar el miedo que circulaba en el discurso de la sociedad colombiana en contra de las protestas. En la noticia publicada el 30 de mayo por el medio de comunicación popular, un grupo de mujeres, que se movilizaban desde el inicio del 28A, decidió el 12 de mayo³⁷ formalmente organizarse para crear la *Primera Línea* de mamás bogotanas en “*un acto simbólico, pero también de aguante y organización en el que su bandera principal es: No parimos hijos para la guerra*” (*Colombia Informa*, 2021).

Aquí, además de la representación del heroísmo de estas madres que hacen frente al dolor, la pérdida y el duelo, generados por las prácticas sociales genocidas, la reacción verbal jerarquizada es moralizante: “*Nosotras no pensamos que fuera a causar tanto impacto a nivel nacional e internacional. Para nosotras es más algo de responsabilidad (...) Nosotras somos la representación de las mujeres colombianas, de las mamás cabezas de familia*”. La mamá *Primera Línea* entrevistada en la noticia del 30 de mayo de *Colombia Informa* actualizó los valores que ya habían sido mediatizados, esta vez desde el cuidado de la vida y no desde un enfoque desviado y negativo de la participación en bloqueos y disturbios. Sin embargo, el heroísmo y cuidado contra la brutalidad policial nace de su vulnerabilidad.

En el texto *Mujeres que luchan: las madres que defienden la vida en la Primera Línea*, se decide como fuente jerarquizada un testimonio popular, en razón a los marcadores

³⁷ La unión de mujeres *Mamás Primera Línea* ocurrió tres días después de la conmemoración del Día de la Madre, fiesta nacional que se celebra en Colombia desde el año 1925 cada segundo domingo de mayo, según la Ley 28 de 1925 “Por la cual se decretan las fiestas nacionales de la Bandera y de la Madre”. Está claro que el Día de la Madre es una fecha de importante carga simbólica en Colombia, que se celebra en la mayor parte del país.

ideológicos de la otra comunicación ya que generalmente, la comunicación corporativa prioriza las fuentes de la élite institucional pues la considera no solo de más valor informativo sino también más fiable como observadora y emisora de opiniones; la jerarquía social parece reproducirse en la jerarquía retórica de la credibilidad y la fiabilidad en las noticias (van Dijk, 1990, p. 130). En cualquier caso, ya sea en la noticia de *El Tiempo* publicada el 20 de mayo: *Arriba Bogotá | Las imágenes de los choques en Chicalá*, o en la noticia de *Colombia Informa* publicada el 30 de mayo: *Mujeres que luchan: las madres que defienden la vida en la Primera Línea*, existe un *Guion Cultural* de la vulnerabilidad frente a las prácticas sociales genocidas aplicadas por el Estado en el marco del acontecimiento, especialmente frente a las detenciones arbitrarias y el exceso y mal manejo de la fuerza. De ahí nacen daños emocionales como la impotencia y el desamparo, y cargas emotivas como el miedo.

5.2 Portal de la Resistencia

Podemos agregar que en la noticia publicada el 30 de mayo *Mujeres que luchan: las madres que defienden la vida en la Primera Línea*, de *Colombia Informa*, un elemento relevante y novedoso es el cambio en la forma y significado que utilizan los manifestantes para referirse al Portal de las Américas, que funcionaba como parte del sistema de transporte Transmilenio, y que durante el acontecimiento se convirtió en uno de los puntos estratégicos de la protesta en Bogotá: el *Portal de la Resistencia*. La [resignificación](#) de los espacios urbanos como el Portal de las Américas, el puente de Santa Librada en Usme, conocido durante el 28A como *Puente de la Dignidad*, y el punto de encuentro en Soacha, como *Puente de la Resistencia*, dejó ver una conexión íntima y dialógica con el lenguaje que circulaba en el plano social de Bogotá, pero también con el de la ciudad de Cali que, en un ejercicio identitario, rebautizó sitios como el Paso del Comercio a *Paso del Aguante*, Puerto Rellena a *Puerto Resistencia* o la Loma de la Cruz a la *Loma de la Dignidad*, y el puente de los mil días a *El puente de las mil luchas*.



Portal de la Resistencia, Bogotá. (Cala, 2021)

Este proceso de resignificación no solo muestra la desconfianza, las críticas y los reclamos expresados hacia el Gobierno Nacional sino la semántica generada por el terrorismo de Estado representada en la vulnerabilidad, pues en todos estos lugares transitaron desde el inicio del 28A las *Prácticas Sociales Genocidas*. Sin ir muy lejos, la noticia de *Colombia Informa* publicada el 9 de mayo de 2021: *Doce días de Resistencia en Colombia*, tiene un

comentario de la redacción³⁸ atravesada por el dolor físico y duelo emocional; el texto destacó la siguiente proposición: *“Violencia policial, militarización y terrorismo de Estado es el balance lamentable que nos dejan estos días, pero que no nublan la resistencia ni hacen perder el horizonte de las manifestaciones en el país”* (Colombia Informa, 2021). Más adelante, la noticia refleja cómo ante la falta de una fuente presencial del hecho, el periodista cambia el modo en que se dicen las cosas para alimentar las creencias de los lectores con la retórica numérica de una cuenta de víctimas producto de las *prácticas sociales genocidas*; un comentario de esta categoría permite armonizar el propósito de persuadir al lector, sus opiniones y actitudes por medio de la exactitud. Lo importante para la redacción, entonces, no fue tanto la precisión cuantitativa como el hecho de que se proporcionaron datos, aunque sea en parte, como señales de precisión y, en consecuencia, de veracidad (van Dijk, 1990, p. 131).

Según van Dijk (1990), los comentarios evalúan y predicen hechos en las noticias, y hacen parte de las categorías más usuales para ubicar las diferentes funciones de la información en los artículos de los medios de comunicación. Esta función se estructura junto al resumen, es decir, al titular y encabezamiento; los acontecimientos principales; antecedentes, conocidos como el contexto e historia; consecuencias; y reacciones verbales. Es innegable que la redacción del medio popular iba resignificando los espacios urbanos con el guion del miedo, al mismo tiempo que actualizaba su dolor y duelo con las cifras de las acciones sociales genocidas y sus responsables. En el texto *Doce días de Resistencia en Colombia* dice así: *“En las grandes ciudades se han adoptado puntos de concentración estratégicos y ya marcados como “sitios de resistencia” con primeras líneas, brigadas médicas, ollas comunitarias y mucho arte. Los barrios han cambiado su dinámica para entregarle al Paro todo; en muchos casos, hasta la vida misma”* (Colombia Informa, 2021).

³⁸ Un discurso periodístico goza de una categoría que caracteriza los comentarios, las opiniones, predicciones y evaluaciones del periodista o el propio periódico. Además de contribuir en la organización del contenido global (temas, macroestructura) de las informaciones, los comentarios desempeñan funciones cognitivas y sociales en la producción informativa y en la comprensión y memorización de la noticia. (van Dijk, 1990, pág. 254).

Ahora bien, los sitios de resistencia de la movilización nacional hacían parte del guion del miedo, pero cada punto era diferente con sus acciones, interacciones, relaciones de rivalidad o conflicto, o incluso los azares afortunados o desafortunados que formaron parte de la trayectoria de las vidas que los habitaron, es decir, la esencia de sus personajes, que comprendieron y construyeron el acontecimiento bajo la forma de una original historia (Bourdieu, 1997, pp. 34-35). En ese sentido, la decisión investigativa fue delimitar espacialmente la investigación, en este caso, únicamente hacia la resignificación del *Portal de la Resistencia* en Bogotá. El *Portal Las Américas* de Transmilenio fue la ubicación más importante para la construcción de las noticias que tuvo el discurso de *El Tiempo* y *Colombia Informa* durante el 28A en la capital del país; de hecho, el 62,7%³⁹ total de las publicaciones de *El Tiempo* acerca del acontecimiento fueron ubicadas allí en Kennedy, localidad del suroccidente bogotano que, a su vez, fue protagonista en el 40% de las noticias de *Colombia Informa*. Vale decir que el *Puente de la Dignidad* ubicado en Usme, al sur de Bogotá, ocupó el segundo lugar con 15% y 20%, respectivamente.

Siguiendo con la metodología del Análisis Crítico del Discurso, para comprender los textos que resignificaron el Portal de la Resistencia, se destacan: 1. Objetos o instrumentos dominantes que rodearon las acciones, así como los motivos de las protestas, que van desde lo material hasta lo político y cultural, para dar cuenta del contexto de la noticia; y 2. Emoción jerarquizada, mediada por el *Habitus* del periodista, que permitió la difusión de un estereotipo como el temor a la *Primera Línea*. Analizadas estructuralmente, dichas categorías no solo representan el *Modelo Situacional* de los textos sino el *Guion Cultural* de los periodistas de *Colombia Informa* y *El Tiempo* durante el acontecimiento; los objetos y contexto, así como la emoción jerarquizada de la noticia son el reflejo de una época y sociedad determinada; a través de la resignificación del *Portal de las Américas* en Bogotá

³⁹ Una de las dificultades para ubicar el lugar específico del hecho en las noticias ocurre cuando generalizan los espacios. Por ejemplo, en la noticia de *El Tiempo* publicada el 19 de julio de 2023 *Estas son las marchas convocadas para este 20 de julio en Bogotá*: “La Policía de Bogotá cuenta con un dispositivo integrado por 11 puntos de control ubicados de manera estratégica en los ingresos y salidas de la ciudad, para evitar la entrada de elementos que puedan ser usados para atacar al Esmad.” Para ver los cálculos asociados al lugar de los hechos vea el cuadro 1.

se logra interpretar a personas, experiencias y conocimientos críticamente acumulados, en el marco de una guerra civil prolongada con impunes prácticas sociales genocidas.

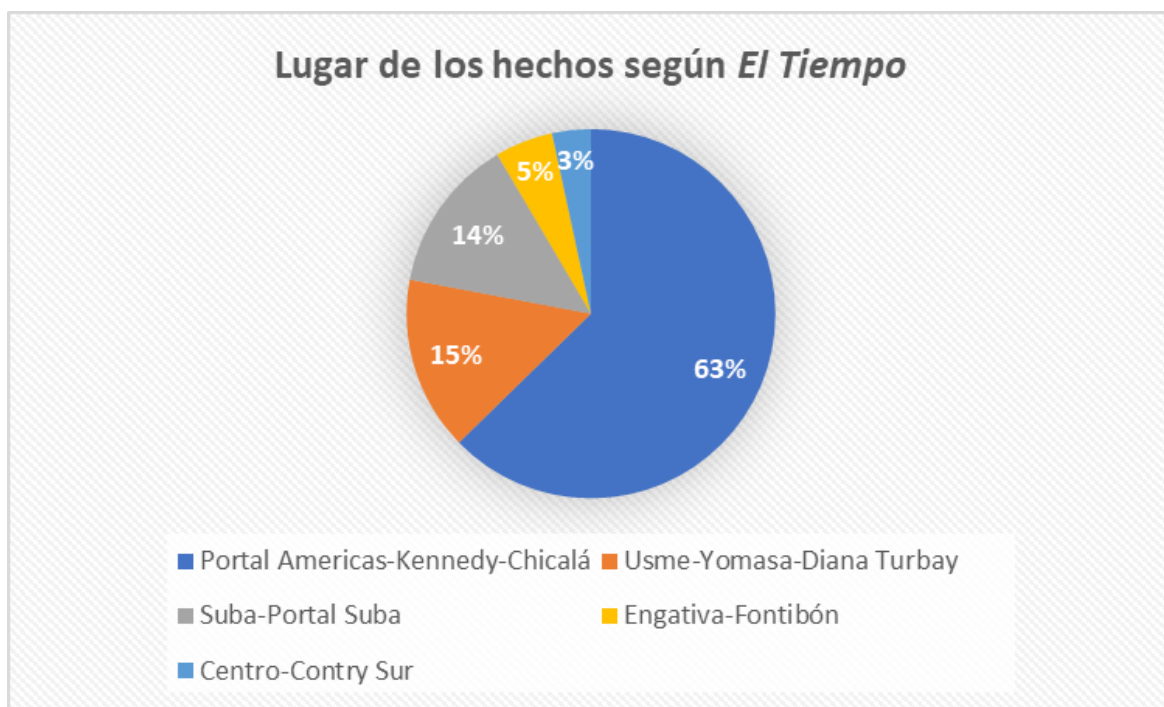
Ciertamente, para entenderlo hay que retomar la categoría de *Habitus* de Pierre Bourdieu (1997). El sociólogo explica que las personas tienen la capacidad de construir sus relaciones de sentido y valor a través de bienes objetivados y capital económico incorporado (p. 130) que, para este caso, determinaron objetos y emociones jerarquizadas en las noticias estructuradas, producidas y comprendidas por los periodistas del medio de comunicación popular, y el medio corporativo. Es decir, el *Habitus* representa en las noticias no sólo la disposición que toman los periodistas, que no necesariamente se orienta racionalmente durante un acontecimiento, sino la posición ideológica del medio de comunicación y sus condiciones de posibilidad para redactar con determinada libertad los textos. Debe quedar entendida la categoría de *Habitus* ya que con ella se puede aproximar en doble sentido a la carga emotiva de los periodistas que, pese a estar condicionados con una orientación ideológica editorial, la construyeron y representaron en contexto:

Los habitus, como sistemas de disposiciones, solo se realizan efectivamente en relación con una estructura determinada de posiciones socialmente indicadas (entre otras cosas por las propiedades sociales de sus ocupantes, a través de las cuales se dan a conocer); pero, a la inversa, a través de las disposiciones, que a su vez están más o menos completamente ajustadas a las posiciones, se realizan tales o cuales de las potencialidades que estaban inscritas en las posiciones (Bourdieu, 1997, p. 394).

Por ejemplo, *El Tiempo* actualizó su guion con el proceso de resignificación del *Portal de la Resistencia* el 9 de junio, cinco semanas después del inicio del 28A, mientras que *Colombia Informa* lo hizo el 9 de mayo; esta fecha tardía en *El Tiempo* no solo representa un marcador ideológico en contra de la transformación del orden establecido vinculado a los nombres que los manifestantes dieron a puntos de concentración en las protestas sino

la disposición crítica que la redacción de *El Tiempo* asumió frente a dicha realidad acontecimental, cuando menos, un mes después: el medio corporativo comprendió el significado del *Portal de la Resistencia*. En otras palabras, la herencia cultural hegemónica de *El Tiempo* que se resistió editorialmente a cambiar los nombres sociohistóricamente oficiales de puntos geográficos de referencia debe analizarse en contexto. La estructura, producción y comprensión de los periodistas están condicionadas no solo por la editorial del medio sino por su disposición frente al acontecimiento; en este caso, representado en los objetos, las emociones, y los motivos de las protestas que decidieron jerarquizar en las noticias.

Ilustración 2. Lugar de los hechos según *El Tiempo*



El 63% de las noticias del medio corporativo acerca del acontecimiento fueron acerca de hechos ocurridos en el sector del Portal de las Américas.

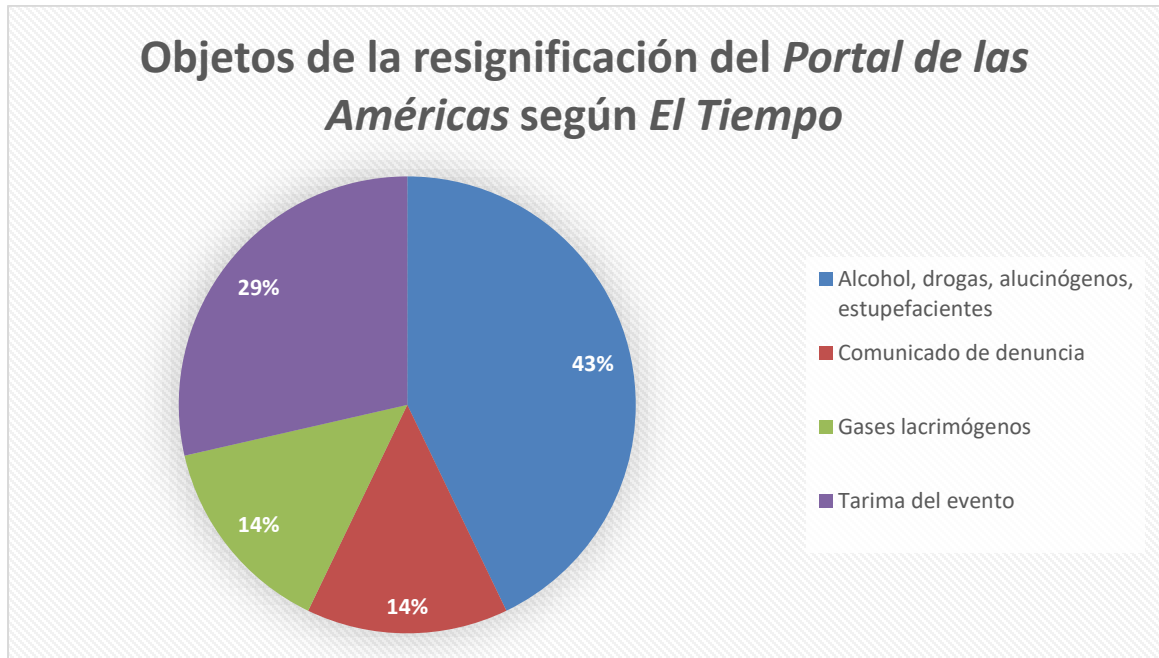
Lo anterior es llamativo cuando se comprueba que, si bien existió en *El Tiempo* una libertad periodística para la resignificación del *Portal de las Américas*, el proceso estuvo condicionado negativamente asociado a un abuso sexual. El titular de aquella noticia del 9

de junio fue: *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*. La selección del hecho noticioso para desviar negativamente el acontecimiento hace parte de un conjunto de instrumentos consolidados teóricamente en Estados Unidos durante la década de los años 50 del siglo XX, que orientan condicionar los estímulos, respuestas y las motivaciones del ser humano que consume la noticia (Muñoz, 2005, pp. 49-50). De ahí la necesidad para comprender cómo en este juego de posiciones y disposiciones en el campo de la comunicación, la resignificación popular, racional y emotiva del *Portal de la Resistencia* fue posible en el medio corporativo, pero condicionada con la desviación negativa de un abuso sexual.

Así pues, la noticia corporativa del 9 de junio: *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*, jerarquizó hechos dramáticos sucedidos en una jornada cultural del *Portal de la Resistencia* ya que el hecho y cómo se halló relacionado (van Dijk, 1990, p. 47) permitió comprender el acontecimiento principal y la manera en que se resignificó el *Portal de las Américas* en el discurso. Desde luego, este drama se compadeció con los objetos, las emociones, y los motivos de la protesta jerarquizados por el periodista, con las huellas del miedo que busca esta tesis.

Pues bien, al analizar la semántica del *Habitus* de movilización asociada con la *Primera Línea* en los textos de *El Tiempo*, es decir, cuando se sistematizaron los objetos, la emoción, y el motivo de las protestas jerarquizadas, se evidenció que la primera representación acerca del *Portal de la Resistencia* que nombró a la *Primera Línea* fue publicada el 9 de junio: *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*, y esta goza de los siguientes objetos dominantes: “*Redes sociales, comunicado, tarima, alcohol y drogas*”; la segunda noticia en este contexto, fue publicada el 11 de junio: *Ahora hay denuncias por abuso sexual: ¿qué pasa en el portal Américas?*, y tiene “*Tarima, sustancias alcohólicas y alucinógenas y portal*” como sus de objetos dominantes; finalmente, la tercera representación del *Portal de la Resistencia*, publicada el 16 de junio de 2021: *‘No aceptamos que se acaben los bloqueos’: 1.ª Línea Portal Américas*, orienta la comprensión y construye la realidad con: “*Gases lacrimógenos y estupefacientes*”.

Cuando el objeto dominante seleccionado para el discurso noticioso del *Portal de la Resistencia* es el conjunto de las sustancias psicoactivas, las condiciones no son un dato menor ya que los objetos sugieren el marco cognitivo del texto, la manera como se interpreta, comprende e incluso cómo debe analizarse la noticia, es decir el *Modelo Situacional* del discurso. El caso es que *El Tiempo* difundió tres textos asociados al *Portal de la Resistencia* y la *Primera Línea* durante los tres primeros meses del 28A: 1. Publicado el 9 de junio de 2021: *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*; 2. Publicado el 11 de junio: *Ahora hay denuncias por abuso sexual: ¿qué pasa en el portal Américas?*; y 3. Publicado el 16 de junio de 2021: *'No aceptamos que se acaben los bloqueos': 1.ª Línea Portal Américas*. En estas noticias, *El Tiempo* representó a quienes protestaron como los principales responsables del uso de aquellos objetos determinantes del abuso sexual esto a través del empleo de un discurso que estructuró, produjo y comprendió el *Habitus* de los jóvenes como un escenario cultural en el que se consumen sustancias psicoactivas, que no es ajeno a las prácticas sociales genocidas.

Ilustración 3. Objetos de la resignificación del *Portal de las Américas* según *El Tiempo*

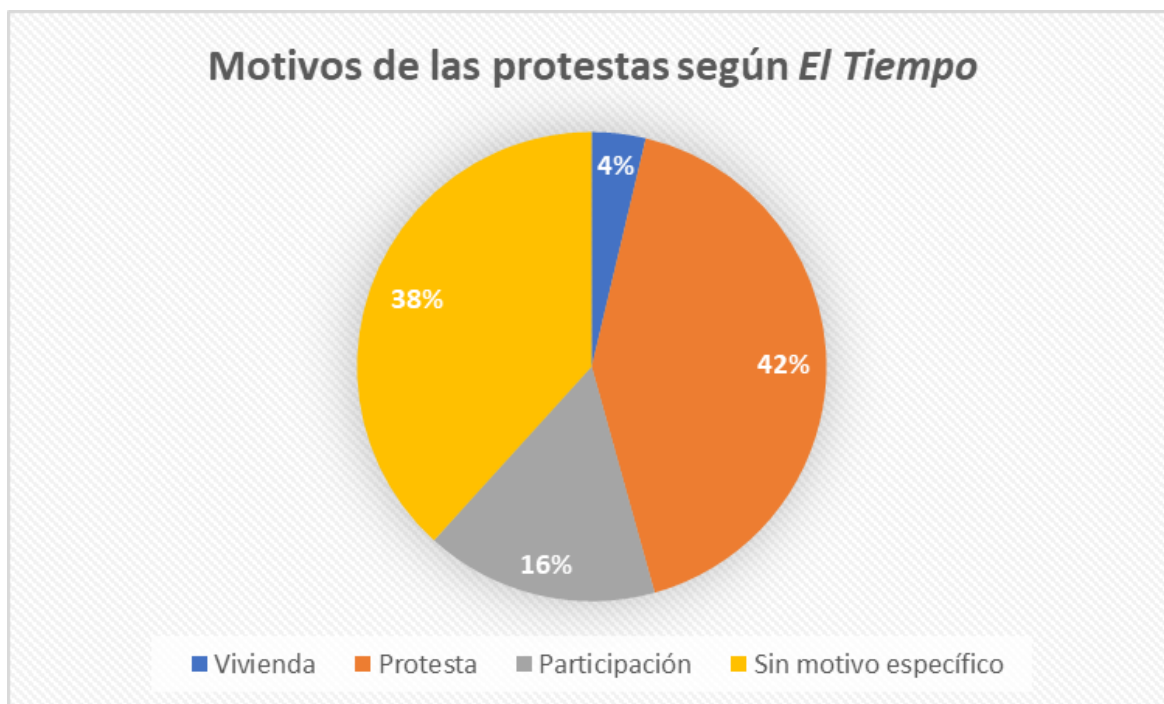
El 43% de los objetos jerarquizados en el proceso de resignificación del Portal de las Américas están asociados a las sustancias psicoactivas.

Ahora bien, ya que en una misma protesta existen demandas específicas tan diversas como sus participantes, en este contexto, el motivo jerarquizado de las protestas representado en las tres noticias corporativas alude a demandas expresadas en términos de violación a derechos humanos y políticos. Una de las dificultades metodológicas para esta investigación fue identificar la exigencia específica de la protesta social en las noticias asociadas a la *Primera Línea*. De hecho, el 36% de las noticias de *El Tiempo* durante el 28A no representaron un solo motivo que justificara la manifestación social. Esta representación de la manifestación social indicó que la gente protestó sin motivo, y fue posible demostrarlo cuando se formalizaron categorías que englobaron las motivaciones de la movilización social (Archila, 2018, p. 258).

A saber, en la primera representación del *Portal de la Resistencia* publicada por *El Tiempo* el 9 de junio de 2021: *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*, el motivo de la protesta fue generar acciones sin disturbios, dice el texto: “un evento denominado ACABart, que se inició a las 7 a. m. del domingo hasta las 7 a. m. del

lunes festivo. Ese día se solicitó que no hubiera presencia de la Fuerza Pública” (*El Tiempo*, 2021); en la segunda representación publicada el 11 de junio: *Ahora hay denuncias por abuso sexual: ¿qué pasa en el portal Américas?* el motivo de la protesta fue llevar a cabo expresiones de arte y cultura en: “*un evento denominado ACABart*” (*El Tiempo*, 2021); finalmente, la tercera representación del *Portal de la Resistencia*, publicada el 16 de junio de 2021: “*No aceptamos que se acaben los bloqueos*”: 1.^a Línea Portal Américas, la protesta tiene como motivo el reconocimiento político a la Primera Línea: “*no judicialización de ninguno de los miembros de la Primera Línea por delitos relacionados a terrorismo, vandalismo, daño en bien público y demás delitos relacionados con bienes jurídicos protegidos. Esto reconociendo el accionar de la Primera Línea como actor político*” (*El Tiempo*, 2021).

Ilustración 4. Motivos de las protestas según *El Tiempo*



El 42% de las noticias del medio corporativo identificaron el derecho a la protesta como el motivo de la manifestación.

En las tres noticias que resignificaron el *Portal de las Américas*, el principal motivo de la protesta fue la defensa de los derechos humanos, no obstante, el hecho principal, fue el abuso sexual que allí se presentó⁴⁰. Entonces, el consumo de sustancias psicoactivas, la defensa de derechos humanos, y las violencias basadas en género fueron los objetos, el motivo y la emoción que resignificó al *Portal de las Américas*; el abuso sexual, como principal hecho noticioso, hizo del *Portal de la Resistencia* un escenario de discusión real o posible acerca de las consecuencias que implicaba habitar dicho contexto; en ese sentido, *El Tiempo* actualizó un discurso periodístico que otorgó coherencia causal a dicho acontecimiento informativo (van Dijk, 1990, p. 85). Fue un discurso de vulnerabilidad frente a daños físicos y emocionales, el valor simbólico que resignificó al *Portal de la Resistencia* y consolidó una representación desviada del *Habitus* de la *Primera Línea*; en síntesis, la resignificación del punto de resistencia en la matriz corporativa estuvo mediada por el hecho lamentable de una violación, y esto generó un resultado social y político que limitó la legitimidad de la esperanza en la *Primera Línea*.

Ahora bien, para identificar la coherencia entre el *Guion Cultural* y el *Habitus* de quien estructura, produce y comprende el *Portal de la Resistencia* en el medio de comunicación corporativo *El Tiempo* durante el 28A, en asocio a la *Primera Línea*, es decir, al sistema de disposiciones en las redacciones noticiosas frente al *Modelo Situacional* del acontecimiento, además de prestar atención a los objetos que se jerarquizaron, y los motivos de la protesta que decidieron reproducir los periodistas gracias a los textos fuente que seleccionaron, falta resaltar qué tipo de emoción se jerarquizó en cada una de las tres noticias analizadas. Esta emoción se encuentra determinada en el hecho principal de cada texto, que a su vez puede hallarse en la primera proposición, es decir, en el titular de la noticia. En la primera representación del *Portal de la Resistencia* publicada por *El Tiempo*

⁴⁰ A través de un pronunciamiento publicado el 8 de junio de 2021, el *Espacio Humanitario Al Calor de la Olla Portal de la Resistencia* rechazó este caso con el objetivo de “frenar cualquier posición cómplice dentro de nuestro espacio de resistencia”. En el mismo documento, el Espacio Humanitario anunció la creación de “una ruta de prevención, respuesta y acompañamiento” como una estrategia común para concretar que *Al Calor de la Olla* era un espacio libre de violencias Basadas en Género (VBG). El Espacio Humanitario reconoció entonces no solo el caso de abuso durante la jornada *ACABart*, sino el compromiso político de las colectividades e individualidades aledañas *Al Calor de la Olla* que trabajaban desde las localidades Bosa y Kennedy. (Espacio Humanitario Al Calor de la Olla, 2021)

el 9 de junio de 2021: *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*, la emoción jerarquizada es el miedo, a través de proposiciones como: “abuso sexual en punto de protestas de las Américas” (*El Tiempo*, 2021), o “se presentó un hecho de agresión sexual mientras avanzaba un evento organizado por los mismos manifestantes” (*El Tiempo*, 2021), ambas estimularon el miedo, emoción que nos ha preparado históricamente para vivir, para dar una respuesta rápida y eficaz ante cualquier amenaza personal y colectiva, y proteger así la integridad física y mental⁴¹.

En la segunda representación del *El Tiempo* que resignificó al *Portal de las Américas*, publicada el 11 de junio: *Ahora hay denuncias por abuso sexual: ¿qué pasa en el portal Américas?*, la emoción jerarquizada es nuevamente el miedo, las proposiciones: “Ahora hay denuncias por abuso sexual” (*El Tiempo*, 2021), o “La Secretaria de la Mujer informó que atendió una denuncia por violencia sexual” (*El Tiempo*, 2021), siguen el mismo guion de la primera noticia; finalmente, la tercera representación y su valor para el *Portal de la Resistencia*, publicada el 16 de junio de 2021: ‘No aceptamos que se acaben los bloqueos’: 1.^a Línea *Portal Américas*, tuvo como emoción jerarquizada la rabia: “No aceptamos que se acaben los bloqueos” (*El Tiempo*, 2021) o “manifestaciones se sostendrán en el Portal Américas, incluso después de que el Comité Nacional del Paro anunciara este martes que iban a interrumpir de manera temporal las movilizaciones en Colombia” (*El Tiempo*, 2021), evidencian en la *Primera Línea* una reacción negativa, crítica y desconfiada en la posible solución política inmediata de las manifestaciones.

Con todo, el *Habitus* de los periodistas, así como el *Guion Cultural* del miedo durante el Paro 28A no puede ser reducido en las consecuencias de estas tres noticias pues con el tema de la estructura social de la emociones hay que ser más incisivo. No hay que olvidar que las noticias mejor comercializadas generalmente son las que tienen un valor de

⁴¹ Para esta investigación acerca del miedo, hacemos una aproximación a sus componentes cognitivos y subjetivos, es decir, además de la perspectiva sociohistórica, confiamos en la carga empírica del investigador. En este sentido, existe acuerdo en que las emociones son diversas, y se engloban en: Miedo, alegría, rabia, sorpresa, tristeza y asco. (Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2022).

negatividad, es decir, casi siempre, gran parte del discurso periodístico moderno tratará de sucesos negativos; la crisis climática, la corrupción política, crímenes y accidentes, y el conflicto armado siempre serán temas principales para los textos noticiosos (van Dijk, 1990, p. 178).

Además, nadie puede negar que los sistemas de marcadores ideológicos y *Modelos Situacionales* estructurados, producidos y comprendidos en el medio de comunicación corporativo, acerca de la resignificación del *Portal de las Américas*, fueron una representación emocional de actitudes y valores heredados de la guerra civil prolongada colombiana y las prácticas sociales genocidas vinculadas a la protesta social; tanto para consolidar el poder como para controlarlo en los territorios, históricamente los grupos armados han utilizado el abuso sexual con el fin de enviar mensajes a la población, un escenario enunciativo para la estigmatización, apropiación, higienización y disciplinamiento de los cuerpos que transmite múltiples premisas no solo a las víctimas, sino a las comunidades y las familias de las víctimas (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2017, p. 200).

Aquella tragedia en las redacciones noticiosas, vinculada a una violencia basada en género en el *Portal de la Resistencia*, se puede explicar discursivamente, según Van Dijk (1990), en términos psicoanalíticos ya que estas diferentes formas de negatividad en las noticias son expresiones de nuestros propios temores, y el hecho de que las sufran otros proporcionó tanto alivio durante el 28A como tensión a causa de esa especie de participación delegada en los demás (p. 178). Según el holandés, estos elementos desviados, racionales y emotivos, fueron sucesos directamente relacionados con el sistema emocional de autodefensa, en el cual la fascinación por todo aquello que puede ir mal es una preparación efectiva para la acción evasiva o protectora. De ahí que, para resolver un problema como la resignificación del *Portal de la Resistencia*, el discurso de noticias necesite un final feliz, la resolución de problemas, y el restablecimiento de las normas y los valores compartidos por el grupo que estructura, produce y publica la noticia (van Dijk, 1990, p. 179).

Sin embargo, las tres noticias de *El Tiempo* acerca del *Portal de la Resistencia* hicieron del *Guion Cultural* algo muy difícil de comprender pues no prestaron especial atención al rol de la Policía Nacional y a las instituciones del Distrito para resolver el problema, por el contrario, los comentarios pragmáticos de la redacción en *El Tiempo* mostraron que el gobierno local fue cómplice del abuso sexual. En los tres relatos: 1. *Denuncian caso de abuso sexual en punto de protestas de las Américas*; 2. *Ahora hay denuncias por abuso sexual: ¿qué pasa en el portal Américas?*; y 3. *‘No aceptamos que se acaben los bloqueos’*: 1.^a *Línea Portal Américas*; la fuerza pública no estuvo presente durante la victimización, y las instituciones locales apenas iniciaron un protocolo de denuncia.

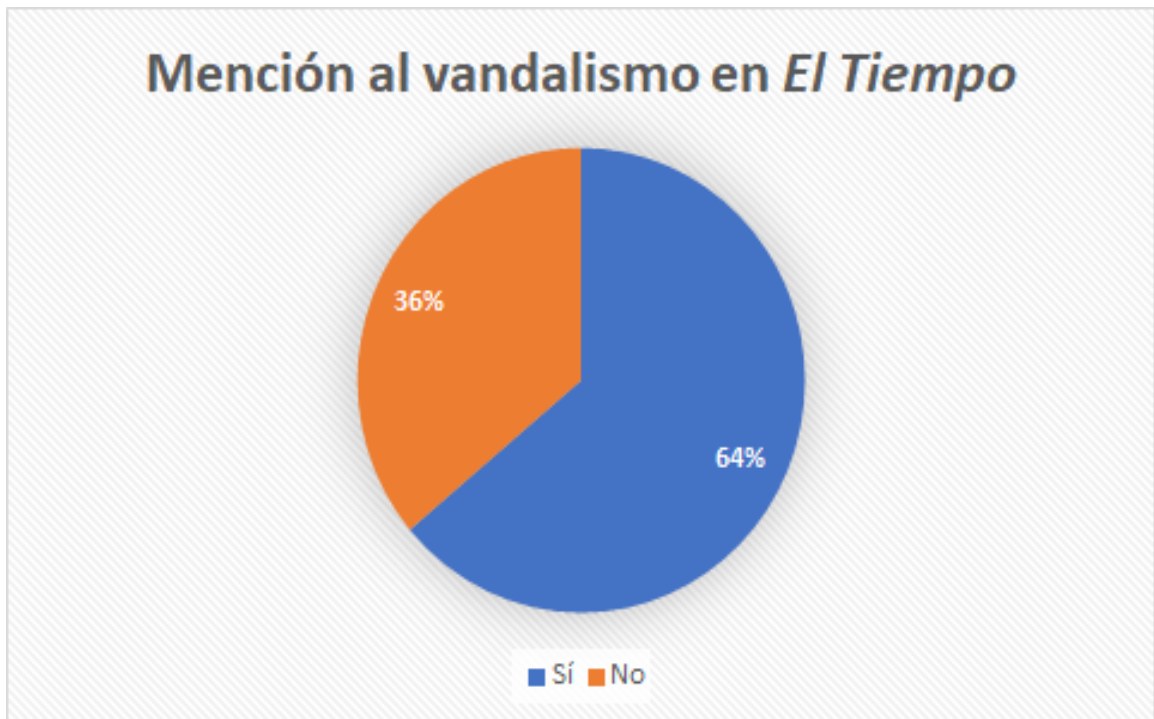
Siguiendo con el modelo de posiciones y disposiciones que tenían las redacciones de ambos medios de comunicación, el *Habitus* del 16 de junio de 2021 para la resignificación del *Portal de la Resistencia* en *El Tiempo*, no solo registraba el acumulado de 70 asesinatos en el marco del 28A, sino múltiples víctimas de abuso sexual, entre ellas [Alison Meléndez](#), una joven de 17 años que el 13 de mayo de 2021 se suicidó luego de ser abusada por cuatro integrantes de la Policía Nacional⁴². La noticia de Alison fue atendida, seleccionada, y reproducida en ambos medios de comunicación⁴³. En definitiva, la resignificación del *Portal de la Resistencia* no solo reprodujo un marcador ideológico criminal en contra de la *Primera Línea* que justificaba las relaciones de poder del orden establecido, que garantizaba con violencia las condiciones de seguridad del espacio, sino la base cognitiva de la experiencia, comprensión e interpretación de hechos traumáticos como el suicidio de Alison. Esto determinó la semántica de la violencia basada en género en el *Portal de la Resistencia*, todavía peor, con esta representación desviada, limitada y negativa de los objetos, motivos y emociones de la movilización social en el *Portal de la*

⁴² El 19 de julio del 2023, la Procuraduría General de la Nación destituyó e inhabilitó por entre 12 y 14 años a los cinco miembros del ESMAD que fueron señalados por la detención de Alison Meléndez. (Ruiz, 2021). *Violencia policial, impunidad y sesgos de género*, 2 de agosto de 2023.

⁴³ En total fueron tres noticias, en orden cronológico así: 1. *El Tiempo*, 14 de mayo de 2021, *Paro 14M: se decreta toque de queda en Popayán tras disturbios*; 2. *Colombia Informa*, 21 de mayo de 2021, *Frente a la barbarie, la esperanza*; 3. *El Tiempo*, 8 de junio de 2021, *Imputarán a policía por caso de menor que denunció abuso y se suicidó*.

Resistencia, de manera obtusa fue semánticamente normalizada la violencia sexual. No sobra decir que en las tres noticias de *El Tiempo* se mencionó el *vandalismo*.

Ilustración 5. Mención al *vandalismo* en *El Tiempo*



El 64% del total de las noticias de *El Tiempo* asociadas a la *Primera Línea* del *Portal de la Resistencia* utilizaron palabras como *vandalismo*, *vándalos*, o *vandálicos*.

Colombia Informa, por otro lado, también logró armonizar con este *Guion Cultural* del miedo vinculado al proceso de resignificación del *Portal de la Resistencia*. El contexto de la narración, el *Habitus* de quien escribió las noticias del medio de comunicación popular, muestra el significado y el referente que utilizó para la representación del punto de movilización en el suroccidente bogotano. Comprender dicha disposición permite aproximarse no sólo a los valores de la *Comunicación Popular* durante el acontecimiento sino al significado de esta categoría durante el 28A. En ese sentido, *Colombia Informa* resignificó el *Portal de la Resistencia* por medio de *grafitis* y *murales*, así como *gases lacrimógenos* y *bombas aturdidoras*; los primeros, asociados al arte y la cultura, fueron la condición previa a evaluaciones y opiniones del periodista, es decir, a sus comentarios

que, por demás, siempre fueron predicciones fatales, una de ellas jerarquizada en el mismo resumen de la noticia.

La primera representación del *Portal de la Resistencia* publicada el 29 de mayo de 2021 en el medio de comunicación popular: *Un mes de Paro en Colombia: ¡El pueblo no se rinde, carajo!*, jerarquizó un comentario amenazante: “organizaciones sociales rechazan el tratamiento de guerra que se le ha dado a la misma y alertan ante un posible recrudecimiento de la violencia contra quienes están en las calles” (*Colombia Informa*, 2021); la segunda noticia, publicada el 30 de mayo de 2021: *Mujeres que luchan: las madres que defienden la vida en la Primera Línea*, comentó: “Debido a la brutalidad policial, los riesgos de salir a la calle son inminentes” (*Colombia Informa*, 2021); la tercera resignificación, publicada el 31 de mayo: *El Gobierno solo se escucha a sí mismo*, encajó en el guion de las dos anteriores así: “Sus intervenciones se desarrollaron entre evasivas y respuestas poco claras, que deslegitimaban la protesta social y criminalizaban a los manifestantes al referirse a ellos como «vándalos»” (*Colombia Informa*, 2021); finalmente, la noticia publicada el 6 de junio de 2021: *La «calle del Aguante» en Bogotá*, tuvo el siguiente comentario: “la dirección diagonal 49 sur con carrera 89 durante varias noches se ha convertido [en] un escenario de brutal represión policial” (*Colombia Informa*, 2021).

En pocas palabras, los comentarios de las noticias en *Colombia Informa* fueron una predicción fatalista del 28A, revelaron que escapar del *Guion Cultural* es difícil, y que la vulnerabilidad y autodesconfianza en la protesta eran la constante debido al recrudecimiento de la violencia, los inminentes riesgos a la vida y la dignidad, así como a la deslegitimación, criminalización y estigmatización a quienes decidieron manifestarse. Sin embargo, y pese a que las cuatro noticias hicieron referencia al *vandalismo* tal como lo realizó el medio corporativo, la emoción que se impuso textualmente fue la felicidad, y el motivo que recogió las exigencias de los manifestantes estuvo en términos de la defensa a los derechos humanos y políticos.

En síntesis, 1. La resignificación en *Colombia Informa* del *Portal de la Resistencia* representó el miedo asociado a la *Primera Línea* por medio de la vulnerabilidad frente a las Prácticas Sociales Genocidas; 2. El *Modelo Situacional* de las noticias, en términos de van Dijk (1990), o *Guion Cultural*, en términos de Furedi (2022), obligó al medio corporativo a circular la semántica popular que decidió resignificar el portal de *Transmilenio* como *Portal de la Resistencia*. Sin embargo, debido al marco ideológico de *El Tiempo*, 3. La libertad de disposición frente al acontecimiento fue limitada, y dicha redacción corporativa desvió con un solo hecho noticioso y negativo la resignificación *Portal de la Resistencia*; 4. Demás que la referencia al vandalismo en ambos medios de comunicación fue una constante para su estructura, producción y comprensión del punto de resistencia.

5.3 Avanzada Nacional hacia Bogotá

En el mes de julio del 2021 se presentó un hecho vinculado a la *Primera Línea* que sobresalió entre los demás: la captura de manifestantes horas antes de la jornada de protestas del 20 de julio, día en el que se conmemora la Independencia de Colombia. Con ocasión de esta celebración, se convocaron las diversas *Primera Línea* de todo el país en un propósito común: llegar a la capital y exigir interlocución con el Gobierno Nacional. La redacción de noticias en *El Tiempo* decidió atender y reproducir dicha convocatoria, no así en el medio de comunicación popular *Colombia Informa*; esto puede comprenderse a causa de los valores económicos, sociales e ideológicos del discurso corporativo que, en efecto, responde a la desviación y negatividad de la realidad. Ciertamente, *El Tiempo* utilizó este conjunto de judicializaciones, y la privación de la libertad de simpatizantes al 28A para difundir un hecho negativo que ha sido comúnmente aceptado ya que sugiere castigo en contra de quien viola la ley.

De nuevo al *Guion Cultural*, el *Habitus* acumulado en la redacción corporativa, el 19 de julio ya registraba tratos crueles, inhumanos y degradantes, entre otras, expresados en 75 asesinatos desde el inicio del 28A, y una difusión propia de 69 noticias violentas relacionadas con la *Primera Línea* en Bogotá, estructuradas, producidas y comprendidas sociológica, psicológica y cognitivamente. En ese sentido, con inseguridades individualizantes (Furedi, 2022, p. 253), el miedo circuló en el discurso de *El Tiempo*,

amplificando las amenazas y ansiedades preexistentes en la sociedad, como el genuino miedo a la privación de la libertad; los hechos que se atendieron, seleccionaron y reprodujeron allí, utilizaron la judicialización como una desviación negativa ejemplarizante, un castigo que defendió intereses hegemónicos frente a quienes los amenazaron.

El hecho noticioso de la judicialización de la protesta es determinante para comprender la posición de los medios de comunicación en la guerra civil prolongada, y su relación con las prácticas sociales genocidas. Desde hace más de un siglo es una costumbre del Estado, generalmente contra las personas que ejercen su derecho a manifestarse contra los gobiernos de turno, quebrar y transformar con la judicialización las relaciones sociales, eliminando a través del terror modos completos de percepción de la identidad, formas de militancia, estructuras de sentido, modos de organización, tradiciones, sueños, y proyectos de miles de personas (TPP, 2021, p. 57). Dicha costumbre del orden establecido, que puede también llamarse *cultura política del terror* (Figueroa, 2019), tiene un respaldo mediático. Daniel Feierstein (2011) lo explica en su investigación acerca del genocidio en Argentina durante la dictadura militar que duró entre los años 1976 y 1983:

Ese “otro” se irá desplazando del lugar del “adversario político” hacia la figura del delincuente “subversivo” en un proceso que tendrá uno de sus ejemplos más representativos simbólicamente en el área de la comunicación, cuando la aparición de la problemática en los periódicos de la época se desplazó, lenta pero inexorablemente, de las páginas de la sección “Política” hacia la “Policiales” (hecho que puede observarse tanto en *La Nación* como en *La Prensa*, a medida que avanza la década del setenta); es decir, desde el ámbito de la lucha política por la hegemonía al marcaje de ciertas prácticas como “delitos”. (Feierstein, 2011, p.80)

Con esta perspectiva, la judicialización permitió fortalecer en *El Tiempo* un discurso hegemónico centenario: La creación de un enemigo interno que supone un marco de seguridad y coherencia en medio de la incertidumbre que puede generar la transformación

del orden establecido. En efecto, la creación de este enemigo es más antigua que la dictadura en Argentina (1976-1983) y la misma República de Colombia, y ha estado asociada con los grupos contrahegemónicos. De hecho, según Jean Delumeau (1999), entre los siglos XIV y XVII en Europa, el enemigo interno estuvo asociado contra los migrantes judíos y musulmanes a causa de que el resto de la población se sentía vulnerable durante la *Peste Negra*. Esta obsesión de la sociedad por crear un enemigo interno durante los momentos de crisis, que desde hace siglos erosiona lazos comunitarios, según Frank Furedi (2022), mantiene la fuente del miedo en la vulnerabilidad (p. 235), sin embargo, su funcionamiento en el siglo XXI es más preocupante ya que ha logrado automatizar ansiedades individuales como el aspecto físico personal (Furedi, 2022, p. 34).

Así pues, retomando el miedo a la mujer en los tiempos de inicio a la modernidad, el lenguaje también se desplazó, esta vez de lo jurídico a lo religioso, y persiguió la brujería y la magia comparable a la herejía y al ateísmo. Se hacía menos énfasis en el daño ocasionado al prójimo que en el hecho de entregarse a prácticas prohibidas (Delumeau, 1999, p. 440). Esta persecución fue iniciativa de los hombres de la Iglesia y de la ley a través de sus formas y medios de difusión, para ello sirvieron la predicación, el teatro religioso, cantos de Iglesia, la imprenta, el grabado, y toda clase de imágenes (p. 266), incluso los hospitales, cárceles y colegios (pp. 510, 512). En otras palabras, la élite social fue la que provocó denuncias e investigaciones contra la diferencia, generalmente motivada por sus obsesiones inquisidoras frente a la cultura popular.

Luego, es a partir del siglo XIV cuando la persona pobre y loca pasa de ser un peregrino de Dios a ser un personaje desposeído, sospechoso e inquietante, que perturba la paz pública, que genera miedo, visto como vagabundo agresivo, desprovisto de tierra y de salario, desocupado temporal o permanente (Delumeau, 1999, p. 506). Es en esa época, según el historiador francés que orienta la investigación, cuando a los de abajo se les atribuye el conjunto de pecados capitales, en una suerte de proceso que moralizó la pobreza:

Considerados como ociosos, pronto se les acusará de transportar con ellos la peste y la herejía (...) La mentalidad colectiva asocia, en adelante, mendigos, peleas y tabernas -testigo: las obras de Bellange, Callot y de los Caravaggistas-. Se inquieta con el lenguaje misterioso, la jerga que usan (...) Se da además como seguro –y es más que probable- que los vagabundos llevan una vida de paganos, que no hacen bautizar a sus hijos, que rara vez se acercan a los sacramentos, que prefieren el concubinato al matrimonio. Estos “libertinos” que se sitúan al margen de toda norma, no conocen ni razón, ni religión. (p. 506)

La pobreza fue el enemigo interno y la fuente del miedo cultural de la élite católica y laica que se sintió amenazada entre los siglos XIV y XVII en Europa; la pobreza se comprendió en la lógica de orden y desorden, de la cual dependía no solo el correcto funcionamiento del Estado sino de la disciplina moral. Es, por tanto, inútil preguntarse si fueron los jueces laicos o los hombres de Iglesia los grandes responsables de la caza de brujas ya que ambos fueron defensores de un solo poder, poseedores de un mismo saber y utilizadores de un mismo lenguaje (Delumeau, 1999, p. 475).

Más adelante, las repúblicas modernas tuvieron que adoptar políticas inteligentes de manipulación que hoy serían consideradas una forma de ingeniería social (Furedi, 2022, p.47). Durante el siglo XIX los militares se entrenaron para que el miedo a la muerte significara cobardía, y durante el siglo XX dicho reconocimiento de la inquietante influencia del miedo a la muerte se extendió en el campo militar. Sin embargo, el miedo es un síntoma y producto de esta era de guerra en la humanidad, el balance inmediato de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue que se reorientaran las reglas del miedo, no solo en el ejército sino en la sociedad entera, la guerra fue un catalizador de dudas relacionadas con valores y códigos morales, y la cuestión del miedo y la ansiedad empezó a verse como un problema en sí mismo (p. 50).

En consecuencia, el miedo ligado a la muerte se alejó de la moral y se comenzó a comprender como una tragedia personal incomprensible e inaceptable (Furedi, 2022, p. 51); en este actualizado *Guion Cultural* laico del siglo XX, los principios teológicos como la redención, asociados al miedo a la muerte, resultaron enormemente desafiados por la psicología y las actitudes culturales novedosas; de ahí que la emoción pasó a estar separada de la moral positiva y a ser concebida como negativa, de consecuencias perturbadoras tanto del individuo como de la sociedad. En este tránsito, por ejemplo, aparece el impacto emotivo de la amenaza terrorista, que en la imaginación del público occidental refuerza estereotipos de gentes que aparentemente no conocen el miedo; el terrorista suicida que entiende que la muerte es la vía para llegar al glorioso martirio, y que sirve para amplificar el terror de sus objetivos (p. 52).

El caso es que la primera noticia en *El Tiempo* relacionada con la judicialización de la *Primera Línea* en el marco de la movilización del 20 de julio fue publicada el 30 de junio de 2021: *Integrantes de primeras líneas del país llegarán a Bogotá*. En dicho texto los objetos dominantes de la noticia fueron las redes sociales y un video publicado por la *Primera Línea* de la ciudad de Pasto, Nariño, que, a su vez, fue la condición previa para legitimar la movilización en la noticia. Según *El Tiempo*, la protesta hacia Bogotá era debido a que los jóvenes de las *Primera Línea*: “No se sienten representados por el Comité Nacional del Paro” (*El Tiempo*, 2021). Con certeza dicha condición se compadecía con la realidad, igualmente sucedió con el comentario de la redacción que representó la falta de gobernabilidad del presidente de la Nación durante el acontecimiento: “*Es importante mencionar que el Comité Nacional del Paro y el Gobierno estuvieron en diálogos durante los meses anteriores, pero no llegaron a ningún acuerdo*”.

Esta primera representación de la movilización del 20 de julio, que utilizó como texto fuente el anuncio estructurado, producido y comprendido a través de las redes sociales de la *Primera Línea*, actualizó nuevamente el estereotipo de terror hacia los manifestantes, pero con la posibilidad razonable de un diálogo entre la juventud y la institucionalidad. Esta disposición representaba una solución política al 28A y la violencia del acontecimiento

asociada. Incluso, la redacción transcribió parte del texto fuente, difundió el testimonio que apareció en el video de los jóvenes de la *Primera Línea* de Pasto: “*Hemos visto la necesidad urgente de movilizarnos a Bogotá el 20 de julio para ser escuchados por el Gobierno Nacional*” (*El Tiempo*, 2021). El *Guion Cultural* en medio corporativo mostraba una excepcionalidad que pronto fue reorientada el 8 de julio en la noticia: *Nuevo consejo de seguridad entre Nación y Distrito, ¿de qué hablaron?*

En aquel segundo texto de *El Tiempo: Nuevo consejo de seguridad entre Nación y Distrito, ¿de qué hablaron?*, el grupo de jóvenes de la *Primera Línea* se dirigía hacia Bogotá como una amenaza para la seguridad pública, no como un grupo que buscaba dialogar con el Gobierno Nacional; tanto así que, como tema jerarquizado del hecho, se destacó que la reunión entre la alcaldesa e integrantes de instituciones como la Policía Nacional fue para evaluar la cantidad de integrantes de la fuerza pública que iban a recibir la llegada de la *Primera Línea*. El contexto de este discurso fue un comentario misterioso lleno de incertidumbre, aludiendo a un: “*mensaje que ha rondado en redes sociales y que tiene que ver con la supuesta intención de que integrantes de este movimiento en todo el país vengan a la capital en los próximos días*”.

A diferencia de la noticia del 30 de junio, *Integrantes de primeras líneas del país llegarán a Bogotá*, el texto del 8 de julio: *Nuevo consejo de seguridad entre Nación y Distrito, ¿de qué hablaron?* no adjuntó siquiera el video que ya tenían en el archivo del medio corporativo, que registraba el objetivo de la *Primera Línea* con esta movilización hacia la capital. De ahí que la decisión de *El Tiempo* no sólo invisibilizó a la *Primera Línea*, sino que fue una alarma en contra del diálogo entre la juventud y el Gobierno Nacional. Esta noticia pudo sintonizar, de manera complaciente, con las necesidades, las normas, los objetivos y los intereses del grupo social que se sintió amenazado por la marcha que avanzaba rumbo a Bogotá; durante el presente acontecimiento, el medio de comunicación hegemónico acumuló cargas y pecados que, esta vez, fueron utilizados para la judicialización de chivos expiatorios (Delumeau, 1999, p. 169), un grupo específico de jóvenes que buscó el reconocimiento político del presidente de Colombia.

Efectivamente, siguiendo con el *Guion Cultural* y el *Habitus* de las redacciones noticiosas, la noticia titulada: *Policía captura a 12 integrantes de la 'Primera Línea'*, publicada el 19 de julio de 2021 en *El Tiempo*, representó y justificó la judicialización a la esperanza objetivada en el reconocimiento político de la *Primera Línea*. En esta oportunidad, para el análisis de esta noticia y comprenderla, se utilizarán y aplicarán instrumentos de la teoría conductista relacionada con la psicología en los medios de comunicación (Muñoz, 2005, p. 49); la *Agenda Setting* y la *Agenda Framing* son un aporte intelectual que consolidaron los estadounidenses para fortalecer la posición y disposición asociada con el mercadeo de la información, mal conocido como *marketing* en el discurso noticioso.

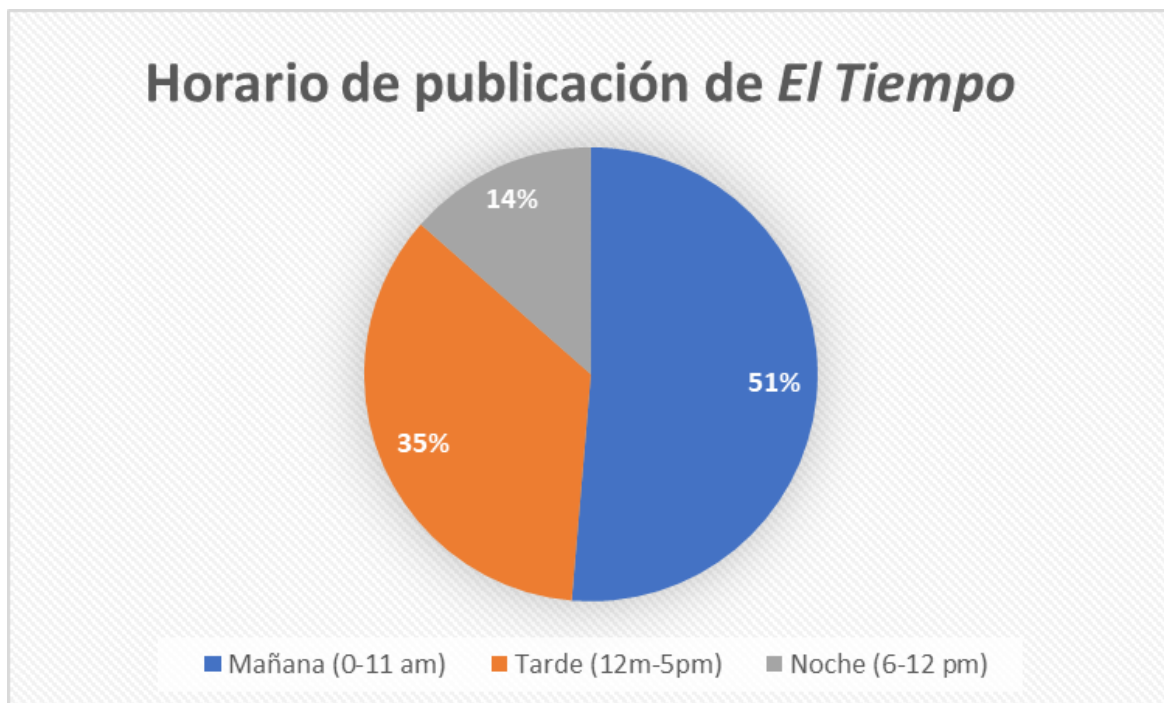
La *Agenda Setting* contribuye a la estructura, producción y comprensión de la forma, es decir, la intensidad y los temas que se presentaron: el número de palabras; proporción de la noticia en la pantalla y sección; al igual que su tipología, es otras palabras, el género periodístico utilizado, si es editorial, noticia informativa o entrevista; el formato, si es texto, imagen fija, imagen en movimiento, pieza sonora (Mariño, 2016, p. 32). La *Agenda Framing*, más cercana a la perspectiva utilizada en esta investigación, hace referencia al contenido, el significado e importancia que construye la redacción con la información: el tipo de fuentes, civiles o institucionales; y la ubicación del hecho, zona rural, urbana, o ambas (p. 32). Las dos agendas gozan entre ellas, generalmente, de coherencia.

Así pues, en la representación del miedo en el texto: *Policía captura a 12 integrantes de la 'Primera Línea'* se destacan tres categorías: 1. Hora de publicación; 2. Tiempo que se necesita para leer la noticia⁴⁴; y 3. Formatos que acompañan el escrito. De tal manera se resalta que dicha noticia del 19 de julio de 2021 fue el primer texto asociado a la *Primera Línea* que circuló aquel día lunes. El valor que tiene la primera noticia publicada es el impacto, ya que se le otorga la responsabilidad de presentar la información acerca de un

⁴⁴ Para calcular el tiempo de lectura que se necesita para consumir el texto se utilizó la *vista de lectura* del navegador de internet Mozilla Firefox Versión 115.0.2 (64-bit) de Ubuntu.

hecho, en este caso asociado a la *Primera Línea* y las protestas del 20 de julio. A propósito, el horario de la mañana fue el más utilizado por *El Tiempo* para publicar sus noticias.

Ilustración 6. Horario de publicación de *El Tiempo*



El 51% de las noticias del medio corporativo asociadas al Portal de las Américas fueron publicadas en la mañana.

Segundo, la noticia *Policía captura a 12 integrantes de la 'Primera Línea'* requiere siete minutos de lectura, que supera el promedio de tiempo de 4 minutos que tuvo el conjunto de textos publicados por *El Tiempo* asociados a la *Primera Línea* en Bogotá durante el acontecimiento. Tercero, el texto comprendió y construyó la realidad con descanso ya que al momento de comprenderlo se acompañó de un vídeo y seis hipervínculos; estos modos alimentan un contexto que, a propósito, jerarquizó la proposición: “*Primera Línea en Bogotá reclama reconocimiento político*”.

Ahora bien, con el texto: *Policía captura a 12 integrantes de la 'Primera Línea'*, *El Tiempo* resaltó un día antes de la movilización del 20 de julio, a mi juicio, la noticia con mayor carga estigmatizante durante todo el acontecimiento. Primero, responsabilizó a los extranjeros “*integrantes de la 'Primera Línea' en Medellín, Pasto, Villavicencio, Cúcuta, Neiva, Buga, Soacha y Palmira*” (*El Tiempo*, 2021), segundo, los objetos dominantes del hecho fueron “*bombas molotov y artefactos improvisados para atacar a la Fuerza Pública*” (*El Tiempo*, 2021), y tercero, la emoción jerarquizada fue el miedo ya que los detenidos buscaban “*generar zozobra*” en la ciudadanía con actos “*vandálicos*” (*El Tiempo*, 2021). Toda esta información en el resumen de la noticia, es decir, en las primeras líneas de la redacción. El enemigo público, por tanto, fuente del miedo en la sociedad del 28A, estaba representado en la secreta, extraña y misteriosa *Primera Línea*.

Con este orden de ideas, la estructura, producción y comprensión de la noticia *Policía captura a 12 integrantes de la 'Primera Línea'* respondió, además, a la vulnerabilidad que significó la destrucción del sistema de transporte Transmilenio, ya que los culpables del daño material y moral fueron los extranjeros, los viajeros, los marginales y todos aquellos que no estaban perfectamente integrados en la comunidad [...] por razones evidentes, o simplemente, porque venían de otra parte, y por este motivo eran, en cierta medida, sospechosos (Delumeau, 1999, p. 169). En armonía con van Dijk (1990), en esta noticia publicada el 19 de julio de 2021 por el medio de comunicación corporativo, luego de hacer la selección primaria de las fuentes para la reducción de la complejidad informativa (p. 170), el miedo a la *Primera Línea* se mostró como lo más relevante o importante. En efecto, asociadas a la *Primera Línea*, las categorías de análisis de *Habitus* delimitaron tanto el significado del *Guion Cultural* como la apuesta del periodista de *El Tiempo* para condicionar en la comprensión del texto el reconocimiento político de la *Primera Línea*. El texto *Policía captura a 12 integrantes de la 'Primera Línea'*, representó fielmente la criminalidad que en las calles del país soportaba 79 asesinatos en el marco del 28A⁴⁵. Una carga emotiva

⁴⁵ En 45 casos los presuntos responsables habían sido integrantes de la fuerza pública, 22 no habían sido identificados, y 12 cometidos por civiles. En Cali hubo casos de civiles que junto a la fuerza pública dispararon en contra de manifestantes ubicados en los puntos de resistencia durante las manifestaciones del 28A.

negativa que invitaba al Gobierno Nacional y a la sociedad para no dialogar con la esperanza de cambio.

5.4 Asamblea Nacional Popular

Ciertamente, el medio de comunicación popular *Colombia Informa* no atendió al proceso de judicialización a la juventud en el acontecimiento, en cambio, sí decidió comunicar la construcción del poder popular en este caso asociada con la *Primera Línea*. Esto debido a que se había comprendido que la movilización nacional, primero, desde la indignación y, luego, con la organización social, había construido un vacío de poder local y nacional. En consecuencia, la *Olla comunitaria* que calurosamente garantizó el derecho a la alimentación fue una de las expresiones de organización popular más destacadas durante todo el 28A ya que para la redacción popular esta logró actualizar su *Guion Cultural*. De tal manera que, en julio de 2021, casi tres meses después del inicio de las protestas, el acontecimiento para *Colombia Informa* se comprendió gracias al reconocimiento político de la *Primera Línea*.

Efectivamente, tras dos meses de movilizaciones, el medio de comunicación popular transformó su discurso y los elementos característicos se pueden identificar en la noticia del 16 de julio de 2021: *La Asamblea Nacional Popular: más urgente que nunca*. Para entonces, Cali se posicionaba como la capital del acontecimiento: “*debido a los fuertes procesos de resistencia que se han constituido en esta ciudad, a pesar de las graves violaciones a los Derechos Humanos de los manifestantes por parte de la fuerza pública y paramilitares*” (*Colombia Informa*, 2021). La capital del Valle del Cauca fue el punto de encuentro para la Asamblea Nacional Popular, un lugar para diversos *Habitus* que decidieron manifestarse contra el orden establecido, pero que acumulaban casi tres meses de sistemáticos tratos crueles, inhumanos y degradantes en su contra.

En ese momento, el futuro del país era incierto, existía una amenaza expectante, no solo una oportunidad incierta frente al cambio sino la profundización de la hostilidad (Furedi, 2022, p. 32). Pese a todo, la noticia de *Colombia Informa: La Asamblea Nacional Popular: más urgente que nunca*, se caracterizó por la carga emotiva propia de las luchas sociales, la esperanza de transformar el mundo gracias a un ejercicio asambleario y popular. En la noticia se muestra cómo se convocaron varias expresiones de la sociedad para celebrar su encuentro y la disposición transformadora del orden establecido que tuvieron. No obstante, la Asamblea generó un ambiente de ansiedad a causa del vacío de poder que impulsó; este encuentro fue necesariamente ambiguo, desembocó en la libertad, la licencia y la fiesta, pero cargó con la inquietud que produce el vértigo de actualizar estructuralmente la realidad (Delumeau, 1999, p. 200).

La Asamblea Nacional Popular se dispuso a romper con la continuidad de la violencia, por tanto, con la seguridad acumulada del acontecimiento que se representó en el medio de comunicación popular con un discurso asociado a las *Prácticas Sociales Genocidas*. De ahí que, aproximarse a la noticia publicada por *Colombia Informa* el 16 de julio de 2021: *La Asamblea Nacional Popular: más urgente que nunca*, necesite analizar el discurso del miedo como el pensamiento de *esperar lo peor*; un signo de felicidad y dignidad: *“unir fuerzas en pro de los sueños en común (...) fortalecimiento organizativo y consolidación de la movilización popular a nivel nacional”* (*Colombia Informa*, 2021), pero con síntomas de vulnerabilidad.

Esto no significa que la gente esté siempre asustada y temerosa; ocurre más bien que la perspectiva del miedo sensibiliza a las personas para que se concentren en las amenazas y peligros potenciales mientras distraen la atención del probable resultado que conseguirían si alcanzasen cierto compromiso con la incertidumbre. En consecuencia, se anima a las personas a anticipar lo peor y a reducir sus expectativas sobre el fruto de su experiencia. (Furedi, pp. 173-174)

Esto puede explicar, en efecto, que asociado a la *Primera Línea* el periodista popular no volvió a publicar luego del 16 de julio texto alguno en *Colombia Informa* en el marco de la Asamblea Nacional Popular; la representación de la juventud víctima de la vulnerabilidad no fue motivo futuro de su atención y selección discursiva, y la reproducción del reclamo por el reconocimiento político de la *Primera Línea* terminó ajeno a los valores, posición y disposición del medio de comunicación popular.

6 Conclusiones

A continuación, un balance acerca de las fuentes, las metodologías, la teoría, el análisis y los resultados en torno al miedo asociado a la *Primera Línea*, representado en *Colombia Informa* y *El Tiempo* durante el Paro Nacional 28A. En últimas, este capítulo recoge la propuesta del *Guion Cultural* para comprender cómo gracias al miedo se logró construir el acontecimiento y, a su vez, acumular discursos en favor de la histórica violencia en Colombia. Este discurso de la vulnerabilidad, entre otros, justifica el orden establecido y, peor aún, niega la posibilidad de transformarlo ya que logra estigmatizar las luchas sociales y sus protagonistas. En este caso, gracias a que las agendas noticiosas de *Colombia Informa* y *El Tiempo*, generalmente, tuvieron conexión entre ellas.

Inicialmente, hay que reconocer que un recuento de las mentalidades y por tanto de las emociones no puede utilizar los mismos cortes cronológicos que realiza la investigación de la historia económica y política (Delumeau, 1999, p. 173), sin embargo, desde los estudios de la comunicación esto permite ubicar en *Colombia Informa* y *El Tiempo* signos comunes en la semántica de los discursos que, como en la *Peste Negra* en Europa, y el 28A en Colombia, generaron miedo en la población y se manifestaron en la estructura de su lenguaje. De este modo, los signos del miedo no estuvieron condicionados por la observación de los astros del cielo durante el 28A sino por la sociotécnica de la internet; sus representaciones no estuvieron en las estrellas sino en los portales web.

Por otro lado, merece decirlo, esta investigación es el resultado del dolor corporal y el miedo espiritual que durante las protestas del 21N del año 2019 sintió el autor. La tesis inicia, sin saberlo, como resultado de la brutalidad policial, que disparó un arma contra el ojo izquierdo de quien escribe. Sin embargo, toda la reflexión académica goza de la fuerza del Paro Nacional 28A, especialmente del *Encuentro Nacional de Comunicaciones*, realizado por el movimiento social y político *Congreso de los Pueblos* en octubre del año

2021 en Bogotá, en el que periodistas populares concluyeron que la abundancia de noticias con discursos de miedo fue uno de los principales obstáculos para el diseño, creación y difusión de mensajes que motivaran las iniciativas transformadoras del orden establecido.

En ese sentido, aquí se da paso a las emociones más allá de las tradicionales fronteras ideológicas que determinan los análisis acerca de la estructura, producción y comprensión de las noticias en el *Campo* de la comunicación. Ciertamente, antes del 28A ya existía en Colombia un acumulado cultural sobre la base de valores cristianos; de ahí no solo la confrontación ideológica entre medios de comunicación populares y medios de comunicación corporativos, sino la violencia en dicho proceso. *Colombia Informa* y *El Tiempo* mostraron en un periodo de crisis cómo sus noticias hacen parte de una herencia común: La *Racionalidad Técnica* que atiende, lee, actualiza, cambia y representa los intereses, normas, valores e ideologías de la sociedad colombiana.

A manera de ejemplo, no cabe duda de que Radio Sutatenza orientó durante más de 40 años la difusión del miedo al comunismo con mensajes que alfabetizaron al campesinado en temas como la salud, alfabeto, número, economía, trabajo, y espiritualidad; cuidados psicológicos, morales, físicos, sociales, y culturales; todos para sostener que la identidad campesina era un obstáculo para el desarrollo del capitalismo en Colombia. Desde luego, la posibilidad de materializar una Reforma Agraria que beneficiara la redistribución de la tierra se frenó para el campesinado con el miedo estructurado, producido y comprendido a través de populistas y entretenidos programas radiales, cartillas, cartas, cursos de intercambio, discos, y hasta un periódico.

Así pues, la comunicación popular en Colombia y sus cargas emotivas corren el riesgo de reproducir los intereses de la élite y el orden establecido, por tanto, de la desigualdad; peor aún si están financiadas por estas mismas personas e instituciones que se benefician de la guerra civil prolongada. Entonces, llamar a un medio con el apellido *Popular* o *Alternativo* no es una garantía de que su posición y disposición esté junto a las luchas sociales, ni que apuesten contra la *Racionalidad Técnica* que estructura, produce y comprende las noticias de manera corporativa, a su vez, propiedad del capital económico y cultural de la clase

dominante. Por todo eso, esta investigación se aproxima tanto a *El Tiempo* como a *Colombia Informa* ya que ambos tuvieron la responsabilidad compartida que estigmatizó a la *Primera Línea* durante el Paro Nacional 28A.

Es indudable que las creencias y la opinión acerca de la *Primera Línea*, por tanto, de las protestas y del acontecimiento del 2021, se construyeron con la vulnerabilidad generada por dolor corporal y espiritual. Esta mezcla que, generalmente, ocurre durante momentos de crisis transformó con miedo el significado de la esperanza, lo que representó la *Primera Línea* para cambiar el orden establecido. Desde luego, *Colombia Informa* y *El Tiempo* utilizaron la *Racionalidad Técnica*, y esta hizo de los referentes y conceptos asociados al 28A, como la juventud y las *Prácticas Sociales Genocidas*, la posibilidad para desviar con mensajes estandarizados el intelecto y sensibilidad del público, entre él sus propios periodistas.

Nadie puede ignorar que de manera hipermedial, es decir, con textos, fotos, videos, audios; en teléfonos móviles, radio, televisión, y periódicos; la *Primera Línea* durante el 28A estuvo sometida con estereotipos morales en su contra, y estos lograron actualizar la percepción sociológica, cognitiva, y psicológica de la sociedad frente a la juventud que protestó. En otras palabras, las noticias transformaron la forma en que la gente comprendió y construyó discursivamente la identidad, las razones, y las emociones de quienes decidieron movilizarse. Lo anterior, con una representación totalizadora: El miedo que significa, debido a las históricas *Prácticas Sociales Genocidas*, ejercer el derecho a la protesta en Colombia. Este discurso de la vulnerabilidad, orientado a las causas y posturas críticas que apuestan a la esperanza de transformar el orden establecido, fue determinante para denunciar las formas de represión legales, como el Estado de excepción, e ilegales, como el paramilitarismo; también, para reafirmar las actitudes y valores que soportaron la xenofobia, el racismo, el machismo, la aporofobia y la deshumanización de otras posibilidades de existencia en nuestro país.

No obstante, el *discurso de la vulnerabilidad* no significa que de manera estandarizada la sociedad pueda eliminar su capacidad para comprender la realidad, mucho menos, a la

Primera Línea. Según las posibilidades, la *Comunicación Popular* debe asumir que, si bien tiene la responsabilidad para denunciar la brutalidad policial, es una prioridad jerarquizar en los textos la identidad, razones y emociones de la iniciativa juvenil, atendiendo a sus objetivos y planes; de tal manera que la ideología, valores, normas, intereses, relaciones de poder, y creencias que rodean a la *Primera Línea* logren representar, más allá de la vulnerabilidad y el estereotipo, la esperanza de su apuesta en la construcción del acontecimiento y todo lo que este signifique.

Pero esto no fue así. Tanto en *Colombia Informa* como en *El Tiempo* los marcadores ideológicos, que determinan la lucha de las ideas y emociones que determinan su posición en el campo de los medios de comunicación, representaron a la *Primera Línea* durante los tres primeros meses de protestas, corrientemente, siempre asociada con la pérdida, el dolor y el duelo; con tratos crueles, inhumanos y degradantes que no solo mostraron la herencia violenta del *Guion Cultural* colombiano sino la satanización a una innovadora posibilidad para existir en la sociedad del acontecimiento. El miedo que divide a la sociedad por lo menos desde hace 70 años reprodujo en las noticias la sensación de inseguridad, de vulnerabilidad frente a nuevas formas de comprender y construir el mundo.

Según esto, el miedo fue totalizado, en general, por la fuerza de la *Racionalidad Técnica*, y en particular, porque *Colombia Informa* confundió el repertorio modular que ha determinado su lucha, es decir, los valores de la *Comunicación Popular*; el medio popular desvió su estructura, producción y comprensión de la realidad, en armonía con las formas y significados de la comunicación corporativa. En medios populares, a manera de ejemplo, la jerarquización de fuentes no institucionales constituye un fundamento⁴⁶. De ahí que durante las protestas del 28A la herencia de la *Comunicación Popular*, que tiene su trinchera ideológica en las emociones, aunque haya gozado de un mayor alcance gracias a la sociotécnica de la modernidad, no logró modificar los límites emocionales que han determinado la cultura hegemónica violenta.

⁴⁶ El 66% de las noticias estructuradas, producidas y comprendidas por *Colombia Informa* asociadas a la *Primera Línea* en Bogotá no tuvieron citas literales o testimonios. De hecho, las tres noticias que sí tuvieron reacciones verbales respondieron a un contexto de impotencia y vulnerabilidad.

La mayoría de los textos de *Colombia Informa* publicados en los tres primeros meses de movilizaciones asociadas a la *Primera Línea* en Bogotá jerarquizaron las *Prácticas Sociales Genocidas* como la tortura, la mutilación, el asesinato y la desaparición de manifestantes; de ahí que sus periodistas fueran instrumentos de la matriz de comunicación corporativa, víctimas de un *Modelo Situacional*, es decir, de la estructura, producción y comprensión de valores ideológicos, sociales y económicos que hicieron de la vulnerabilidad su esquema, y de la *Primera Línea* su objeto de atención y reproducción. Este drama se debe a que desde el principio del acontecimiento las redacciones habitaron el 28A en el marco de un *Guion Cultural*, por tanto, de una agenda noticiosa llena de miedo.

Esta desviación en las redacciones noticiosas que generó el *Guion Cultural* en la comprensión y construcción de la realidad es preocupante, ya que logró deformar la identidad de los sujetos y representarlos de forma limitada, por ejemplo, a la *Primera Línea* como un grupo manipulado ideológicamente cuya característica principal son las bárbaras acciones propias del *vandalismo*. Esto puede responder a estrategias y esquemas en la sintaxis de los textos que, sin descuidar la ilusión de credibilidad en los hechos, disimularon protagonistas y acciones con la forma en que los presentaron, por ejemplo, en los titulares de las noticias. Igualmente ocurre con el uso de cifras, que se utilizaron para elevar el significado y la referencia que se tuvo de la *Primera Línea* o una protesta, según el conteo de *Prácticas Sociales Genocidas* o de bloqueos presentados.

Así ocurrió con la representación de la Mamás *Primera Línea* ya que *El Tiempo* las rodeó y mostró de manera degradante y despreciable, mientras en *Colombia Informa* como heroínas morales. Nadie puede negar que las madres lograron modificar con heroísmo la base cognitiva sobre quiénes eran los protagonistas de las protestas, es decir, actualizaron la forma de comprender y construir la realidad y, por tanto, la legitimidad de la *Primera Línea*. Sin embargo, estas mujeres lo hicieron con dolorosos y angustiosos reclamos que encarnaron el estereotipo cristiano de la mujer protectora cabeza de hogar. Esto se logró, inútilmente, gracias a los dramáticos testimonios que *Colombia Informa* y de *El Tiempo*

atendieron, seleccionaron, decidieron, y reprodujeron; otra estrategia en función del miedo para conseguir la ilusión de veracidad en las noticias.

Para este caso, finalmente, no se puede negar que cuando ambas redacciones jerarquizaron testimonios de las madres manifestantes, y con ello una evaluación pragmática de la novedad, la participación de las madres en las protestas fue representada con información emotiva negativa, actualizando en ese sentido los planes y objetivos de la *Primera Línea*. En otras palabras, la semántica del 28A asociada a las mamás *Primera Línea* tanto en *Colombia Informa* como en *El Tiempo*, en su dimensión lingüística y cognitiva, no estuvo en los objetos dominantes o en los motivos de su protesta sino en la emoción que inspiraron a través de su discurso, por lo demás, lleno de dolor y duelo.

En segundo lugar, es preciso resaltar cómo los actos consientes de transformación del orden establecido como la resignificación de los puntos de concentración fueron ignorados en la matriz informativa de ambos medios de comunicación, por lo menos, durante un mes; la primera vez que *El Tiempo* actualizó el nombre del *Portal de las Américas* como *Portal de la Resistencia* fue el 9 de junio de 2021, en *Colombia Informa* la comprensión de la situación llegó el 29 de mayo. No sorprende que, para *El Tiempo*, la identidad, las emociones y razones simbólicas y físicas del *Portal de la Resistencia* hayan sido desviadas en su contra jerarquizando un caso de violencia sexual, con la obsesión moral del consumo de sustancias psicoactivas.

Esta vez, la rebeldía de la población del suroccidente bogotano que resignificó el *Portal de las Américas* fue sometida por la representación del abuso sexual y el narcotráfico; esto genuinamente indicó el *Guion Cultural* de la sociedad colombiana, traumada por el conflicto armado que abusa de los cuerpos de las mujeres, y por el microtráfico que altera la conciencia. No obstante, semejante representación limitada en la comunicación significó una carga de violencia epistémica y de obsesión moral en contra de la población excluida en la periferia metropolitana, ya que tanto el abuso sexual como el consumo de sustancias psicoactivas fueron hechos que no problematizó *El Tiempo*, y esto no permitió comprender la dimensión de las violencias basadas en género, ni del consumo de sustancias psicoactivas durante el acontecimiento.

Ya sea por la violencia que utilizó el Gobierno Nacional para eliminar la esperanza de cambio, o por la incapacidad para mantener la seguridad y moral cristiana, en el conjunto de noticias de *Colombia Informa* y *El Tiempo* existió un acuerdo semántico durante el 28A: Representar el acontecimiento a través del miedo. En la estructura, producción y comprensión de los textos, por un lado, el medio de comunicación popular jerarquizó heridas, mutilaciones, asesinatos y desapariciones forzadas ejecutadas por la Policía Nacional y las Fuerzas Militares; por el otro, el medio corporativo priorizó violencias basadas en género, el consumo de sustancias psicoactivas, y la transformación y destrucción de imágenes y objetos por parte de los manifestantes. En pocas palabras, se visibilizó la muerte y la vulnerabilidad. Por supuesto, lo anterior logró simplificar apuestas como el reconocimiento político, así como las estructuras de afinidad de la *Primera Línea*; y todavía peor, desvió el significado de puntos de resistencia y valores asociados al arte.

En efecto, los textos analizados no solo muestran la tradicional posición y disposición de *El Tiempo* frente a la protesta social, esta vez encarnada en la *Primera Línea*, sino las contradicciones del medio de comunicación popular *Colombia Informa* que, con miedo, actualizó las creencias y la opinión de la sociedad frente al acontecimiento. En general, cuando los medios de comunicación circulan discursos de vulnerabilidad y, en este caso, cuando estructuran, producen y comprenden textos asociados a *Prácticas Sociales Genocidas*, las noticias están en armonía con la política moderna que pretende lograr con esta emoción el consenso pasivo de la opinión pública. De ahí que, para defender legal y moralmente el orden establecido durante el 28A, el Estado colombiano apuntara contra la emocionalidad y disparara terror.

En realidad, para una crítica del discurso asociado a la *Primera Línea*, publicado en *Colombia Informa* y *El Tiempo* durante el Paro Nacional 28A, el análisis de las emociones permitió comprender la forma y significado de los textos noticiosos, es decir, no solo las condiciones sociotécnicas sino aquellos límites morales que construyeron la realidad del acontecimiento. Es innegable que, con intereses ideológicamente opuestos, el miedo hizo parte de la estructura, producción y comprensión tanto del medio popular como del

corporativo, de esta manera fue como apostaron a modificar y actualizar la disposición de la sociedad frente a las históricas protestas; las personas que decidieron manifestarse, así como símbolos y objetos que circularon en las movilizaciones, estuvieron condicionados por el *Guion Cultural* de la violencia y, contrario a lo esperado, esto generó: 1. Cambiar las prácticas modulares de la comunicación popular, 2. Asociar el miedo a la *Primera Línea*, y 3. Desviar negativamente la esperanza de cambiar el orden establecido.

7 Bibliografía

Adorno, Theodor, y Max Horkheimer. 1998. "La industria cultural. Ilustración como engaño de masas." En *Dialéctica de la Ilustración*, 165-212. Editorial Trotta ed. Madrid, España.

Alcántara Sáez, Manuel. 2022. "América Latina 2020-2021: votos y jueces en tiempos de pandemia." En *La democracia a prueba*, 29-58. N.p.: CLACSO.

<https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88c77.5>.

Almanza, Gustavo A. 2022. *Olas mediáticas de seguridad en Bogotá: Pánicos culturales y representaciones mediáticas del miedo (2017-2019)*. N.p.: Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/82073>.

Alzamora, Edison, y Greysi Coral. 2019. *Percepción acerca del papel de la interculturalidad en el desarrollo de las acciones colectivas para la construcción de paz, de la guardia campesina de la Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino (ORDEURCA) del corregimiento de Antomoreno - Depar.* N.p.: Fundación Universitaria de Popayán.

Ameglio, Prieto, Gabriela Monserrat, e Isabella Ariza. 2021. "Paro nacional en Colombia: espiral de la resistencia civil noviolenta, medios de comunicación y mecanismos de impunidad." *Revista Cultura de Paz* 5 (11): 105-122.

Archila Neira, Mauricio. 2018. *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá, Colombia: Editorial Siglo del Hombre.

Bernal Alarcón, Hernando. (2012). Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 46(82), 4–41.

Recuperado a partir de

https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/67

Bernal Durán, Camila. (2024, 12 de abril). *Los Santo Domingo, la familia más rica de Colombia*. Revista Forbes. <https://forbes.co/2024/04/12/editors-picks/los-santo-domingo-la-familia-mas-rica-de-colombia>

Bourdieu, Pierre. 1997. *Las reglas del arte: Génesis y estructura del Campo literario*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Castillo, Juan. 2022. "La lucha por lo simbólico en Colombia. Sobre la resignificación de los símbolos en el contexto del Paro Nacional." In *Pensar en marcha: filosofía y protesta social en Colombia*, 451-463. N.p.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

Castro, Diego, y Huácar Salazar. 2021. *América Latina en tiempos revueltos*. Montevideo, Uruguay: Editorial ZUR.

Central Unitaria de Trabajadores CUT. (2021, 7 de abril). *Reforma Tributaria: Más carga para los pobres y la clase media*. [Comunicado de prensa]. <https://cut.org.co/boletin-de-prensa-reforma-tributaria-mas-carga-para-los-pobres-y-la-clase-media/>.

Centro Nacional de Memoria Histórica, y otros. 2017. *La guerra inscrita en el cuerpo: informe nacional sobre violencia sexual en el conflicto armado*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.

Chaparro Amaya, Adolfo. 2022. "Revolución molecular y estallido social en Colombia." En *Pensar en marcha*, 159-170. N.p.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88c98.15>.

Claude, Magdalena. (2020, 6 de enero). *Retrato de un clan de la Primera Línea*. Centro de Investigación Periodística CIPER.

<https://www.ciperchile.cl/2020/01/06/retrato-de-un-clan-de-la-primera-linea/>

Colombia Informa: «Seguimos siendo Escudos Azules hasta que las cosas cambien». (2021, 2 de marzo). Colombia Informa. <https://www.colombiainforma.info/entrevista-seguimos-siendo-escudos-azules-hasta-que-las-cosas-cambien/>

Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. (2021). *Por la paz, por la vida: la Guardia Indígena junto al pueblo colombiano*. [Fotografía]. Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. <https://www.cric-colombia.org/portal/por-la-paz-por-la-vida-la-guardia-indigena-junto-al-pueblo-colombiano/>

Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC: *Guardia Indígena*. (s.f.). Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. Recuperado el 4 de abril, 2023, de <https://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/defensa-vida-ddhh-cric/guardia-indigena/>

Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. 2022. *Diccionario de las emociones: Proyecto de divulgación para identificar y entender cómo manejarlas en situaciones de crisis*. Vol. 1. 2 vols. Distrito Federal, México: Dirección General de Divulgación de las Humanidades, y Coordinación del Programa Institucional de Tutoría de la Facultad de Psicología.

Couto, Sandra. 2018. "Jóvenes y pánicos morales en el periodo de entreguerras: el caso español en el contexto europeo." *Pasado Abierto* 7:9-33. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto>.

Darnton, Robert. 2014. "La India Británica: Liberalismo e Imperialismo." En *Censores trabajando. De cómo los Estados dieron forma a la literatura*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.

Delumeau, Jean. 1999. *El miedo en Occidente: Siglos XIV-XVIII Una ciudad sitiada*. Distrito Federal, México: Editorial Taurus.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-. (2021, 24 de septiembre) *Defunciones por COVID-19, 2 de marzo de 2020 al 5 de septiembre de 2021*. [Boletín Técnico].
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/bt_seguimiento_exceso_mortalidad_covid19_02mar20_05sep21.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-. (2022, 26 de abril) *En 2021, en el total nacional la pobreza monetaria fue 39,3% y la pobreza monetaria extrema fue 12,2%*. [Comunicado de Prensa].
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/Comunicado-pobreza-monetaria_2021.pdf.

Díaz Guevara, Héctor. 2021. "Comentarios para una historia crítica del presente: el Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento." *Revista Cambios y Permanencias* 12, no. 1 (mayo): 619-645.

Dubravic, Martha. 2002. *Comunicación popular: del paradigma de la dominación al de las mediaciones sociales y culturales*. Quito, Ecuador: Editorial Abya-Yala.

El País: "Mamás primera línea": las colombianas que enfrentan a la policía para salvar manifestantes. (2021, 19 de mayo). *El País*.
<https://elpais.com/internacional/2021-05-19/mamas-primera-linea-las-colombianas-que-enfrentan-a-la-policia-para-salvar-manifestantes.html>

El Tiempo: La desaprobación de Iván Duque es de 76 %, según encuesta Invamer. (2021, 25 de mayo). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/ivan-duque-la-desaprobacion-a-la-gestion-de-es-del-76-segun-invamer-590885>

Espacio Humanitario Al Calor de la Olla Portal de la Resistencia. (2021, 8 de junio). *Pronunciamento público frente a las violencias basadas en género ocurridas dentro del espacio humanitario "Al calor de la olla".* [Pronunciamento público]. <https://www.facebook.com/photo?fbid=121124490151771&set=pb.100067322335793.-2207520000>

Feierstein, Daniel. 2011. *El genocidio como práctica social: entre el nazismo y la experiencia argentina.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Fernández Brizuela, Stephanie. 2021. "Percepción de la delincuencia y miedo al crimen con relación a los medios de comunicación en Costa Rica." *PsicoInnova* 5 (2): 31-43. 10.54376/psicoinnova.v5i2.102.

Figueroa Ibarra, Carlos. 2019. "Guatemala: El recurso del miedo." In *Antología del pensamiento crítico guatemalteco contemporáneo*, 271-283. N.p.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvtxw2km.16>.

Forni, Pablo, y Pablo De Grande. 2020. "Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas." *Revista Mexicana de Sociología* 82 (1): 159-189.

Fuentes Navarro, Raúl. 1991. *Un Campo cargado de futuro: el estudio de la comunicación en América Latina.* México ed. Guadalajara: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

Furedi, Frank. 2022. *Cómo funciona el Miedo: La cultura del miedo en el siglo XXI.* Madrid, España: Ediciones Rialp.

Gantiva Silva, Jorge. 2022. "El acontecimiento "sentipensante" del nuevo tiempo. El espíritu de la rebelión juvenil." En *Pensar en marcha: filosofía y protesta social en Colombia.* N.p.: CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88c98.28>.

García, Martha. 2017. "40 años del Paro Cívico Nacional de 1977." *Cien Días* 91:19-24. https://www.podion.org/apc-aa-files/3ae8193eec5593e17a1b4bd8d2f13fbb/cien_dias_vistos_por_cinep_n.91_el_cofnf.pdf.

Ginzburg, Carlo. 1999. *El queso y los gusanos: el cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores.

González, Johan. (2019). *Nace la 'primera línea' en Colombia*. [Fotografía]. *Colombia Informa*. <https://www.colombiainforma.info/en-imagenes-nace-la-primera-linea-en-colombia/>

González, Laura. (2020) *Retrato de un clan de la Primera Línea*. [Fotografía]. Centro de Investigación Periodística -CIPER-. <https://www.ciperchile.cl/2020/01/06/retrato-de-un-clan-de-la-primera-linea/>

González, Leonardo; Monsalve, Luisa. 2022. "Voz pública y democracia." En *Pensar en marcha*, 55-66. N.p.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88c98.7>.

González Zapata, Alexandra, Luis C. Montenegro, y Paulina Farfán. 2021. *Torturar y Castigar a quien protesta*. Bogotá, Colombia: Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, y Campaña Defender la Libertad Asunto de Todas. <https://acrobat.adobe.com/link/track?uri=urn%3Aaid%3Aascds%3AUS%3A2d24d9ce-8cd8-4f46-83d8-1b5a90a4833d#pageNum=1>.

Granados, Ana M. 2022. *Mano firme, corazón grande": entramados afectivos del Centro Democrático*. N.p.: Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/60541>.

Gravante, Tomasso, y Alice Poma. 2020. "Romper con el narcisismo: emociones y activismo de base durante la pandemia." In *Alerta global*, 209-218. N.p.: Consejo

Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

<https://www.jstor.org/stable/j.ctv1gm027x.25>.

Guha, Ranajit. 1997. "La prosa de contrainsurgencia." En *Estudios subalternos o poscoloniales. Debates poscoloniales*, 33-72. La Paz, Bolivia: Editorial Sierpe.

Henríquez, Karla, y otros. 2022. "Revuelta y narrativas juveniles." En *El despertar chileno: revuelta y subjetividad política*, 263-328. N.p.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88fjv.15>.

Hernández Zubizarreta, Juan, Erika González, y Pedro Ramiro. 2012. *Diccionario crítico de empresas transnacionales. Claves para enfrentar el poder de las grandes corporaciones*. España: Icaria Editorial. <https://omal.info/spip.php?rubrique31>.

Hidalgo Andrade, Gabriel. 2018. "La comunicación del miedo: ¿Linchamiento mediático o comunicación colusoria? Análisis de una categoría ambigua en Ecuador." *ComHumanitas*, 9 (2): 116-139. <https://doi.org/10.31207/rch.v9i2.169>.

Instituto de estudios para el desarrollo y la paz Indepaz. (2021, 21 de julio). *Listado de las 80 víctimas de violencia homicida en el marco del Paro Nacional al 23 de julio*. Instituto de estudios para el desarrollo y la paz -Indepaz-. <https://indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/>

Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo. 2023. *Reporte Digital de Noticias 2023*. Inglaterra, Reino Unido: Universidad de Oxford.

Kaplún, Mario. 1985. *El comunicador popular*. Quito, Ecuador: Editorial Ciespal.

Kaplún, Mario. 2002. *Una pedagogía de la comunicación*. La Habana, Cuba: Editorial Caminos.

Korol, Klaudia. 2006. "Pedagogía de la Resistencia y las Emancipaciones." En *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado: Sujetizando el objeto de*

estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación, 199-221. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

Llano Franco, Jairo. 2019. "Relaciones interculturales entre comunidades indígenas, negras y campesinas del norte del Cauca." *Revista de Derecho* 53:10-29.
<https://doi.org/10.14482/dere.53.343.001>.

López Acuña, Valeria. 2021. "Destruir imágenes monumentales como medio de reivindicación social y política: libertad de expresión en la disputa sobre los símbolos y la memoria histórica". Universidad de los Andes.

Lozada Díaz, Juan C., Leticia Rodríguez Fernández, y Francisco J. Paniagua Rojano. 2020. "Comunicación gubernamental y emociones en la crisis del Covid-19 en España." *Revista Latina de Comunicación Social*, 78:1-18. 10.4185/RLCS-2020-1467.

Marín Gutiérrez, Lorena. 2021. "Pistas metodológicas para sistematizar las acciones colectivas en el marco del paro nacional en abril-junio de 2021 en Cali, Colombia." *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, no. 148 (11).

Mariño Serpa, Camila. 2016. *Infancia, adolescencia y violencia en los periódicos impresos El Tiempo y El Espectador*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.

Martín Barbero, Jesús. 1987. *De los Medios a las Mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. México, México: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Martínez, María P., Juan C. Garzón, Liliana Delgado, Johana Silva Aldana, Nina Ludewig, y Olaf Steenfadt. 2015. *¿De quién son los medios en Colombia?* Bogotá, Colombia: Reporteros Sin Fronteras, y Federación Colombiana de Periodistas Fecolper. <https://www.monitoreodemedios.co/>.

Moscoso Flórez, Pedro E. 2020. "El Miedo Como Dispositivo De Clasificación: Apuntes Para Pensar La subjetivación política." *Revista De Humanidades*, no. 41,

151-178. <https://revistahumanidades.unab.cl/index.php/revista-de-humanidades/article/view/46>.

Muñoz, Blanca. 1995. "Teoría de la Pseudocultura. Estudios de Sociología de la Cultura y de la Comunicación de Masas." Madrid, España: Editorial Fundamentos. <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/teoria-de-la-pseudocultura.pdf>.

Muñoz, Blanca. 2005. *Cultura y Comunicación: Introducción a las teorías contemporáneas*. España: Editorial Fundamentos.

Muñoz, Blanca. 2006. "La deseducación: Comunicación de masas y control ideológico en las sociedades globalizadas." *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 14 (2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153297003>.

Newman, Nic, y otros. n.d. "Reporte Digital de Noticias 2023." Oxford, Reino Unido: Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo de la Universidad de Oxford. https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2023-06/Digital_News_Report_2023.pdf.

Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino -Ordeurca-. *Guardia campesina*. (2018). [Fotografía] Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino Ordeurca https://www.facebook.com/588569104543470/photos/a.1854946297905738/1854946274572407/?type=3&mibextid=xfxF2i&rdid=T9PnDOclvz9f47mo&share_url=https%3A%2F%2Fwww.facebook.com%2Fshare%2Fa65EVkezZRM9DMeH%2F%3Fmibextid%3DxfxF2i

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OECD (2024), *Unemployment rate (indicator)*. doi: 10.1787/52570002-en. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OECD-. <https://data.oecd.org/unemp/unemployment-rate.htm#indicator-chart>

Palacios, Manuel. (2017) *Piqueteros*. [Fotografía]. Enciclopedia latinoamericana.

<https://latinoamericana.wiki.br/es/entradas/p/piqueteros>

Pardo, Neyla. 2017. *Aproximación al despojo en Colombia: representaciones mediáticas*. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Pleyers, Geoffrey. 2018. *Movimientos sociales en el siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

Porta, Donatella d., y Mario Diani. 2011. *Los Movimientos Sociales*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Presidencia de la República: Congreso aprueba, en último debate, proyecto de acto legislativo que crea la Jurisdicción Agraria y Rural. (2023, 13 de junio). *Presidencia de la República*. <https://petro.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Congreso-aprueba-en-ultimo-debate-proyecto-de-acto-legislativo-que-crea-la-Jurisdiccion-Agraria-y-Rural-230613.aspx>

Radio Nacional de Colombia RTVC: Radio Sutatenza: la primera revolución educativa del Campo para el Campo. (2017, 20 de agosto). *Radio Nacional de Colombia RTVC*. <https://www.radionacional.co/cultura/radio-sutatenza-la-primer-revolucion-educativa-del-campo-para-el-campo>

Rugidos disidentes: Portal de la Resistencia: pliego preliminar de Exigencias. (2021, 23 de mayo). *Rugidos disidentes*. <https://rugidosdisidentes.co/portal-de-la-resistencia-pliego-preliminar-de-exigencias/>

Ruiz, Catalina. (2023, 2 de agosto) *Violencia policial, impunidad y sesgos de género*. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/catalina-ruiz-navarro/violencia-policial-impunidad-y-sesgos-de-genero/>

- Sáez Baeza, Chiara. 2009. "Invisibilización de la comunicación alternativa: propuestas de entrada y salida." *Revista Latina de Comunicación Social* 12 (64): 416-423. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81911786034>.
- Sánchez Ángel, Ricardo. 2008. "Gaitanismo y nueve de abril." *Papel Político* 13 (1): 13-49.
- Sánchez Tovar, Helena. 2022. *El desprecio como narrativa prototípica: análisis del cubrimiento noticioso de homicidios en Cúcuta*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/82759>.
- Scolari, Carlos. 2008. "Hipermediaciones." En *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*, 271-291. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Serrano, Pascual. 2017. *Contra la Neutralidad: Tras los pasos de Jhon Reed, Ryszard Kapuscinski, Rodolfo Walsh, Edgar Snow y Robert Capa*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente.
- Tarrow, Sidney. 1997. *El poder en movimiento. los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Valencia, Marcela. n.d. "Las narrativas del periódico *El Tiempo* sobre la región del Catatumbo, Norte de Santander, Colombia, sobre pobreza territorial y peligro." In *Pobreza en la prensa hegemónica de Colombia, Argentina y Brasil*, 63-100. N.p.: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jj8.5>.
- Van Dijk, Teun. 1990. *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. 2009. "Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa." *Forum: Qualitative* 10 (2).

Villamizar, Juan Carlos. 2018. "Elementos para periodizar la violencia en Colombia: dimensiones causales e interpretaciones historiográficas." *Revista de Ciencia Política* 13 (25): 173-198. <https://doi.org/10.15446/cp.v12n25.65251>.

Vinelli, Natalia. 2014. *La televisión desde abajo: historia, alternatividad y periodismo de contrainformación*. Buenos Aires, Argentina: Colectivo El Topo Blindado.

Zizek, Slavoj. 2018. *Acontecimiento*. 4th ed. México: Editorial Sexto Piso.